



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

Campo de conocimiento: Diseño Arquitectónico

**Los símbolos de la identidad y su lectura en los procesos de
apropiación de la casa**

Tesis que para optar por el grado de: Maestro en Arquitectura presenta:

Jaell Durán Herrera

Tutor principal: Dr. Fernando Martín Juez

Programa de Maestría y Doctorado en arquitectura, UNAM

Miembros del comité tutor:

Mtro. Alejandro Cabeza Pérez

Programa de Maestría y Doctorado en arquitectura, UNAM

Mtro. Juan Manuel de Jesús Escalante

Programa de Maestría y Doctorado en arquitectura, UNAM

Dra. Ma. Elena Hernández Álvarez

Programa de Maestría y Doctorado en arquitectura, UNAM

Mtra. Ma. Lilia González Servin

Facultad de arquitectura, UNAM

México D.F., Marzo de 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

E

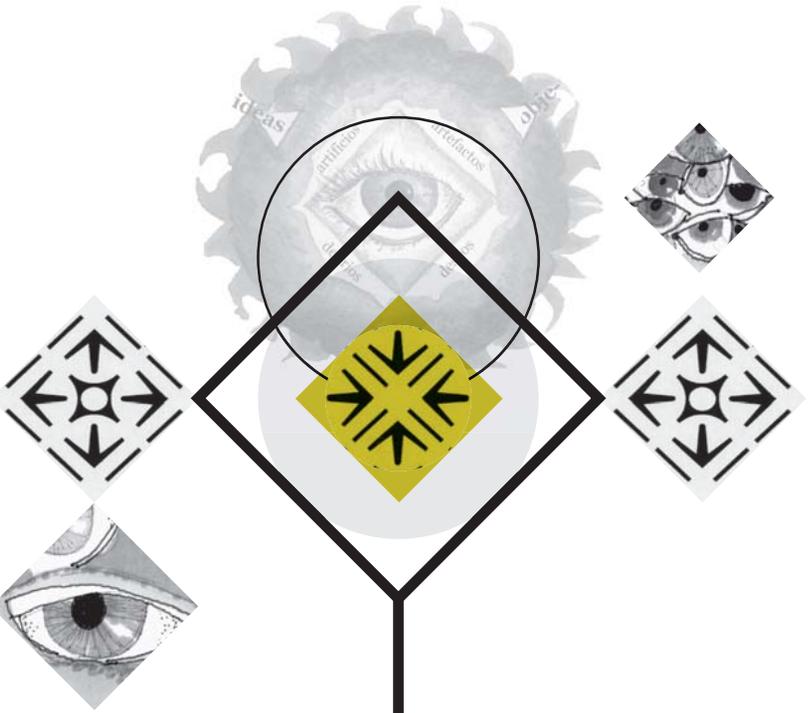
Habitar es un lenguaje con posibilidades interpretativas. En este trabajo de investigación la casa se presenta como un objeto con cargas subjetivas y emocionales.

Si bien el significado de vivienda es el de un lugar ordenado por el arquitecto con cualidades habitables para cumplir con las necesidades de la sociedad, que abrumadoramente se presenta como masa. Desde la perspectiva del habitador, el habitar y el territorio, se reconfiguran en un lugar que tiene una topología precisa en la geografía emocional y onírica del ser humano que habita la vivienda y la transforma en su casa.

El significado de casa es el de un territorio apropiado y reconfigurado por el que lo habita en función de los deseos profundos, un lugar cuya cartografía se encuentra en lo profundo del *inconsciente colectivo*.

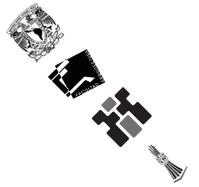
Aquí están descritas algunas historias que cuentan experiencias de interioridad, en ellas se propone mirar la casa no como un lugar literal sino como un estado interno, como una escenificación de deseos.

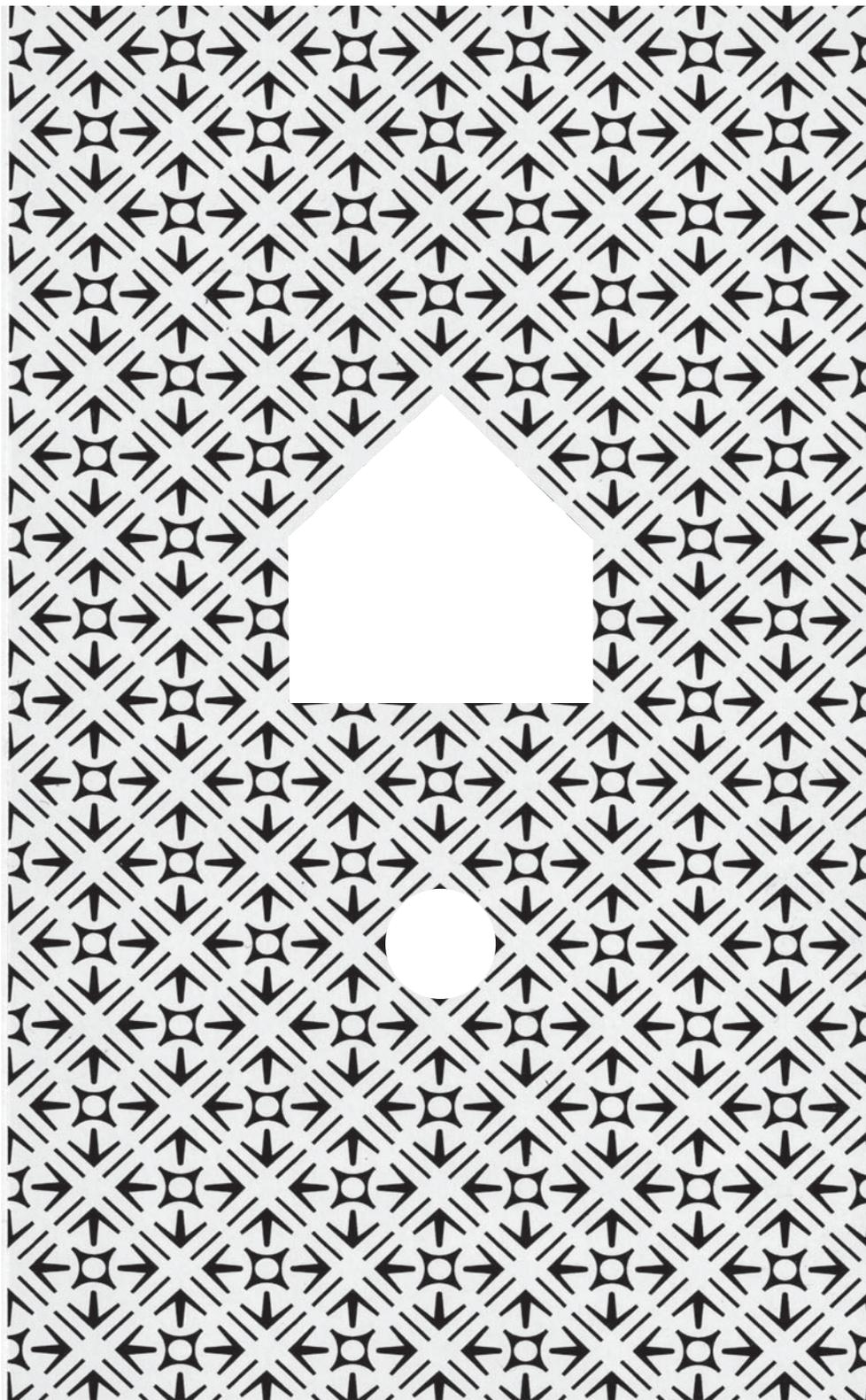
*

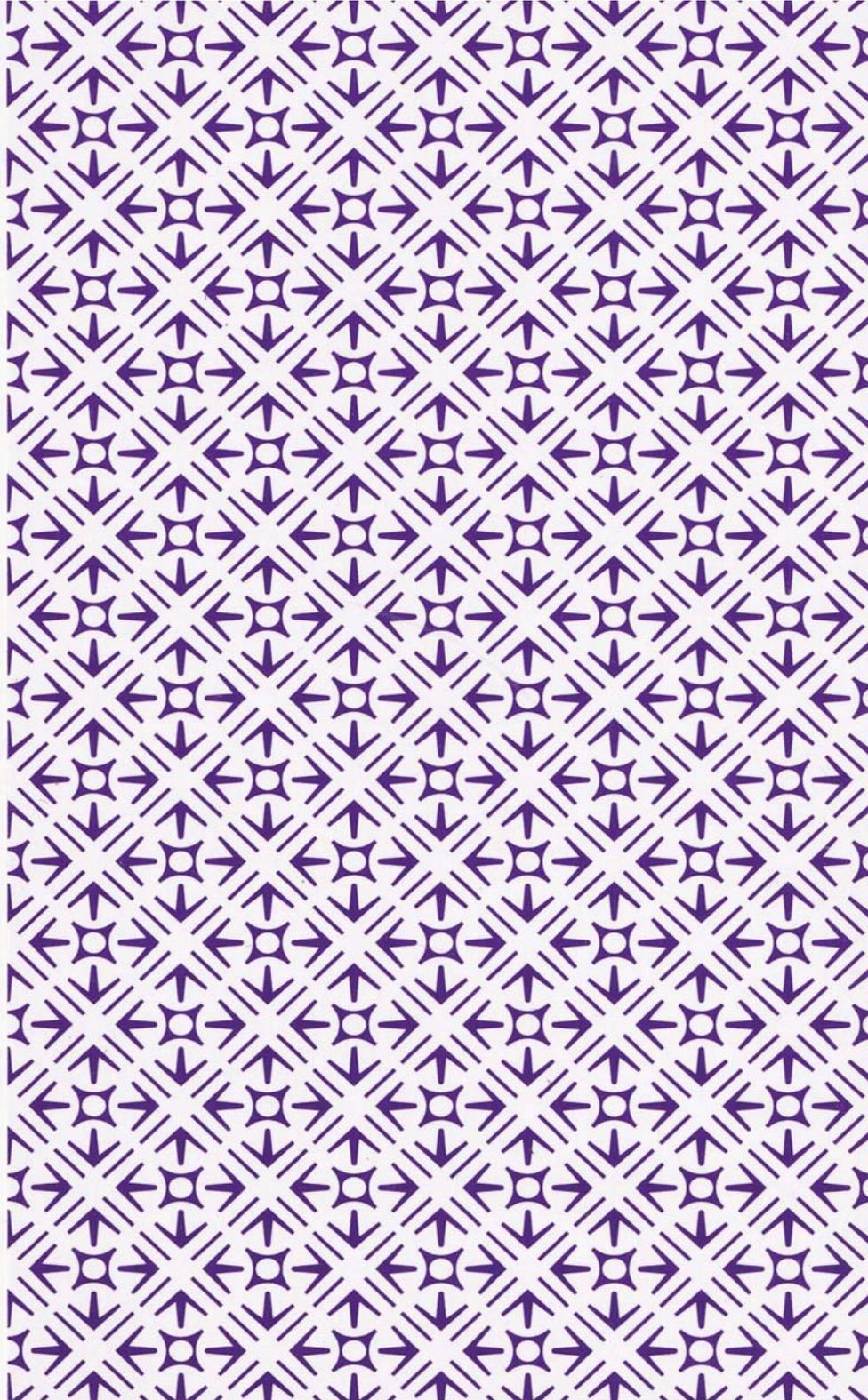


Los símbolos de la identidad y su lectura en los procesos de apropiación de la casa

Tesis que para obtener el grado de
Maestría en Arquitectura presenta:
Jaell Durán Herrera
Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura
MX DF | 2013







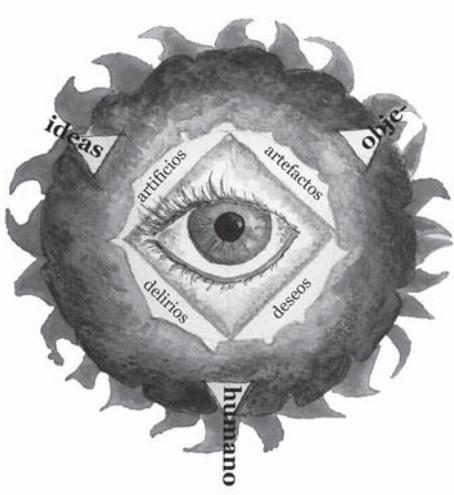
Los símbolos de la identidad
y su lectura en los procesos
de apropiación de la casa

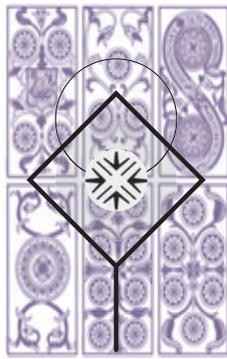


S

Los símbolos de la identidad
y su lectura en los procesos
de apropiación de la casa

Jaell Durán Herrera





•

LOS SÍMBOLOS DE
LA IDENTIDAD Y
SU LECTURA EN
LOS PROCESOS DE
APROPIACIÓN DE
LA CASA.

J A E L L D U R Á N

.....

Director de tesis:

Dr. en D.I. Fernando Martín Juez

Sinodales:

Mtro. en Arq. Alejandro Cabeza Pérez

Mtro. en Arq. Juan Manuel de Jesús Escalante

Dra. en Arq. Ma. Elena Hernández Álvarez

Mtra. en Arq. Ma. Lilia González Servín

Diseño editorial: interfictios.com

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura | CIEP FA | UNAM

jaellduranh.blogspot.mx

MX DF | 2013

A todos los que comprenden el lado oscuro de la luna.

A Mario que habita en otro orden.

A Isaac, Celia María y Fernando.

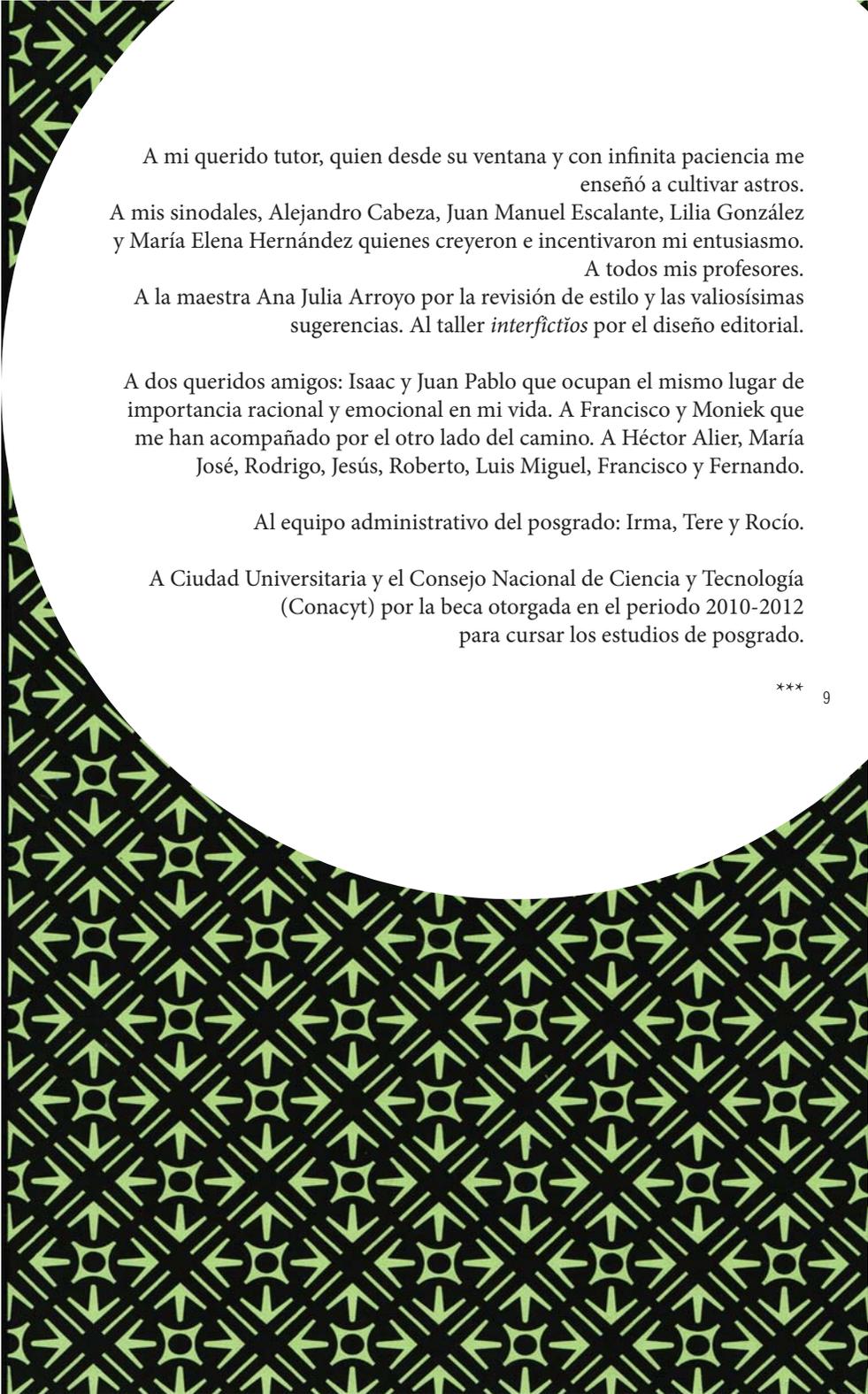
A

gradecimientos

Este trabajo es un homenaje a la fuerza colectiva que es capaz de transformar cualquier objeto. Sin ella este documento no sería posible.

A los arquitectos de la modernidad en México, en especial a Félix Sánchez Baylón quien proyectó el edificio para la facultad de Ciencias, hoy sede del CIDI y Posgrado de Arquitectura. Sin este soporte geométrico, cuyas cualidades arquitectónicas y habitables no son tema de discusión en este trabajo, las experiencias vividas entre los años de 2010 a 2012 no hubieran sido posibles.

Al espíritu colectivo que hoy habita el Posgrado y gracias al cual cualquier defecto en el emplazamiento, forma o función del mismo se minimiza. La gracia de la arquitectura realmente radica en la gente que habita un sitio: ellos son quienes hicieron de mi experiencia de habitar y de estudiar en este lugar, una maravilla.

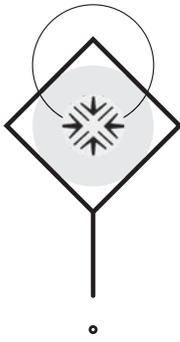


A mi querido tutor, quien desde su ventana y con infinita paciencia me enseñó a cultivar astros.
A mis sinodales, Alejandro Cabeza, Juan Manuel Escalante, Lilia González y María Elena Hernández quienes creyeron e incentivaron mi entusiasmo.
A todos mis profesores.
A la maestra Ana Julia Arroyo por la revisión de estilo y las valiosísimas sugerencias. Al taller *interfictios* por el diseño editorial.

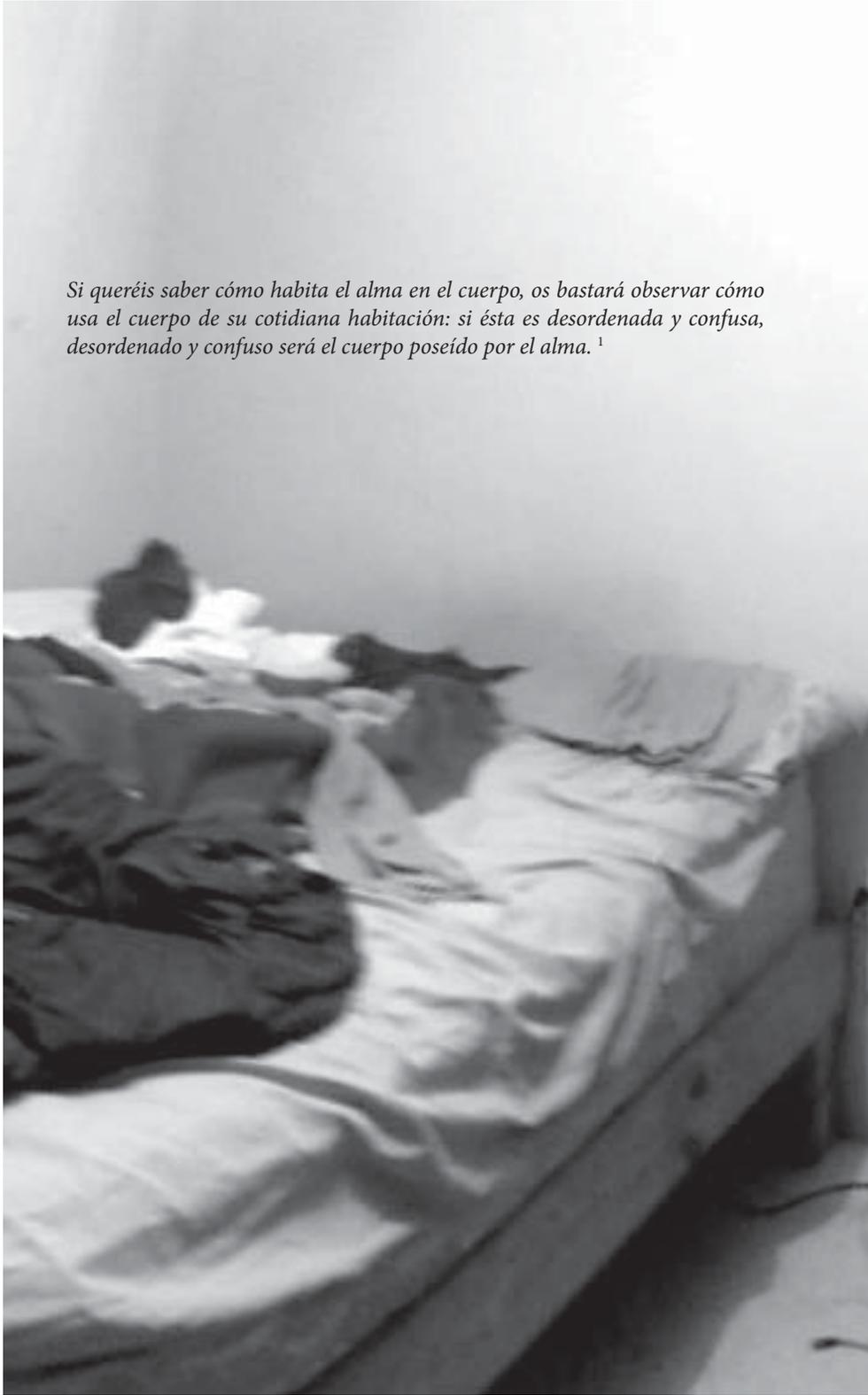
A dos queridos amigos: Isaac y Juan Pablo que ocupan el mismo lugar de importancia racional y emocional en mi vida. A Francisco y Moniek que me han acompañado por el otro lado del camino. A Héctor Alier, María José, Rodrigo, Jesús, Roberto, Luis Miguel, Francisco y Fernando.

Al equipo administrativo del posgrado: Irma, Tere y Rocío.

A Ciudad Universitaria y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por la beca otorgada en el periodo 2010-2012 para cursar los estudios de posgrado.



Si queréis saber cómo habita el alma en el cuerpo, os bastará observar cómo usa el cuerpo de su cotidiana habitación: si ésta es desordenada y confusa, desordenado y confuso será el cuerpo poseído por el alma.¹





[1] NT. *If any one wishes to see how the soul dwells in its body, let him observe how this body uses its daily habitation; that is to say, if its daily habitation is devoid and confused, the body will be kept in disorder and confusion by its soul.* Da Vinci Leonardo traducido por Jean Paul Richter, The Notebooks of Leonardo Da Vinci, project Gutenberg Ebook, Release date 2004.

introducción



a arquitectura no admite *imperfecciones*¹ y mucho menos observaciones de alguien que no sea el arquitecto. Las adecuaciones pragmáticas en la apropiación de una casa provocan contrariedad entre la cofradía de expertos. En el mejor de los casos, si las adecuaciones son acertadas, terminarán por ser consideradas una mala interpretación de la idea original del autor.

En otras circunstancias se olvidan y se ignoran, o se convierten en un barrio problemático de la ciudad.

En tiempos en los que sólo se busca la utilidad en los objetos y algunas veces se recurre a la belleza como medio de seducción, sabemos cada vez menos hacia dónde va el futuro de la arquitectura, así como el de las ciudades, porque desconocemos cada vez más para quién proyectamos. ¹⁵

La arquitectura, a través de la historia, es el estandarte de las ideas dominantes² de cada época³. Ideologías que quedan materializadas en forma de arcos triunfales, palacios reales o casas con tendencias de vanguardia. Los géneros arquitectónicos abundan, pero éste no es el tema de esta investigación.

El interés central son las idealizaciones individuales, los afectos y significaciones de los que habitan la casa. Por desgracia, son poco conocidas las idealizaciones individuales del pasado, también las de ahora.

La disciplina arquitectónica dispone de razones de peso a la hora de proyectar y desafortunadamente con una aguda tendencia materialista y egoísta. En general, la arquitectura más que narrar la vida de un habitante, describe la biografía de un arquitecto.

[1] Una casa transformada por el habitador es una imperfección desde el punto de vista de lo que es "bello" en la arquitectura, es una batalla perdida para cualquier proyecto planeado "cuidadosamente".

[2] La ideología cuyo significado es la idea cuando domina, y supone ante ésta la definición de "dominante" que hay otras sociedades que están obligadas a asumir. El control ronda las relaciones sociales y el lenguaje. Véase Gabriela Simón, Marcela Coll, Laura Raso y Virginia Zuleta, El vocabulario de Roland Barthes, comunicarte, Argentina, 2012. pp. 85-86.

[3] Recordemos como las corrientes arquitectónicas están relacionadas con el pensamiento institucional de la época.

Los paradigmas dominantes en los procesos creativos del arquitecto son en extremo utilitarios; es decir, están restringidos a medidas estandarizadas y reglamentarias, a porcentajes de iluminación, a ciertos juicios éticos y a un sentido de valor estético adquirido.

Hoy en día pareciera que la palabra *orden* es sinónimo de *falta de contacto*, pero los problemas arquitectónicos son más complicados que esto y requieren ser tratados de un modo complejo, con una comprensión social y filosófica. El arquitecto también necesita desarrollar las capacidades de empatía y compasión.

Este trabajo propone escuchar las voces silenciadas a costa de *biografías arquitectónicas*: aprender a comprender lo que claman.

El ser humano vive en su cuerpo de la misma forma en la que habita su casa; la existencia humana es una experiencia corporal. Como la racionalidad preside toda clase de creencias y valores humanos, entonces el cuerpo es un objeto de manipulación y explotación mediática, y la casa también lo es.

Lo que antes era un bien común hoy se considera propiedad privada, una oportunidad de mercado. Por eso, no es casual que para la práctica arquitectónica la casa haya sido también una *máquina de habitar*⁴, la utopía perfecta de *funcionalidad para vivir*⁶.

Por lo menos en la experiencia mexicana, las obras arquitectónicas provenientes del *Racionalismo* y el *Movimiento Moderno* se encargaron de separar la *función de lo humano* y, en consecuencia, de estandarizar una identidad en aras de cubrir las demandas de habitación. Sin embargo, el individuo, al que estaban destinados estos prototipos habitacionales, el trabajador de clase media con necesidad de vivienda, transformó el espacio en función de sus requerimientos.

Como la conciencia humana es corporal, alrededor de la cual se estructura la experiencia del mundo, la casa es un contexto que refleja la existencia del individuo: es la identidad cuyo fin es el encuentro con el mundo a través de los sentidos.

La casa es el bastimento de escenarios cotidianos, incommensurables y diversos. La complejidad de historias de deseo y apropiación que se leen en un lugar como la Unidad Modelo, rebasó el paradigma de vivienda estandarizada.

[4] La machine à habiter, término acuñado por Le Corbusier, para denominar la vivienda del Movimiento Moderno.

[5] Miquel Adrià, *Mario Pani*, GG, México, 2005. pág. 18.

¿Qué significado tienen estas escenificaciones?

¿Qué factores guían a los individuos en la preferencia por espacios?

¿Existe un discurso expresado en el habitar?

Si bien hay una dimensión subjetiva en el habitar que puede ser explicada desde las teorías de la complejidad, será necesario comenzar por formular la siguiente hipótesis simple:

17

Somos lo que habitamos y
habitamos lo que somos.





Considero este tema importante, porque contribuye a la declaración de que el mundo de los objetos, como se ha mostrado antes por diferentes pensadores, es la elocuente recopilación de historias personales y colectivas. Ortega y Gasset dijo: “Yo soy yo y mis circunstancias”, Ludwig Wittgenstein mencionó: “yo soy mi mundo”; en realidad la casa es un medio que vuelve al espíritu visible, porque el acto de habitar es una aparición.

Michel De Certeau diría que los objetos presentes o ausentes, y los usos que éstos suponen, son el dibujo del retrato del habitante de un lugar⁶; el juego de las exclusiones y de las preferencias, el acomodo del mobiliario, la elección de los materiales, un libro abierto, el orden y el desorden, un espejo. La manera de organizar el espacio es “un relato de vida”, una “novela familiar”, una escenificación.

El proceso que permitió probar esta suposición fue mixto. Primero fue necesaria una revisión bibliográfica, posteriormente se realizó la recolección de ideas, datos e imágenes subjetivas de los habitantes de una unidad que se tomó como ejemplo paradigmático. El instrumento utilizado para recabar los datos fue la entrevista. Las preguntas formuladas en ella tenían la intención de servir como recurso de asociación libre, a partir de una idea o arquetipo que en este caso fue la de la casa.

De esta manera, la investigación se presenta dividida en tres secciones que hacen referencia a conceptos de alquimia. En su momento fueron importantes paradigmas científicos. El sentido de rescatar estos conceptos, como hilo conductor, es un homenaje a los individuos que tuvieron como propósito máximo lograr la unión entre lo material y lo espiritual. De ahí que la alquimia fue la verdadera ciencia de la relación entre el experimentador y lo experimentado; ésta debiera ser la finalidad de los procesos contemporáneos de diseño; el arquitecto como un canal de proyección de una doble identidad: la de él y la del habitador.

[6] Michel De Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *Espacios privados, La invención de lo cotidiano: 2. Habitar y cocinar*. Universidad Ibero Americana, México, 2010, pp. 147-150.

En la primera parte, Materialización del Espíritu, se describe cómo son los procesos que estructuran la realidad del ser humano en el mundo, por qué la identidad es un territorio con límites institucionales bien definidos, a esta sección se ha llamado *Taxonomía del lugar*, finaliza con los límites subjetivos que están simbolizados en la casa.

La segunda parte, Espiritualización de la Materia, describe el tema de la convivencia humana con los objetos que le rodean, los comportamientos hacia los objetos, y plantea la necesidad de diseñar, pensando en el personaje que habitará y transformará en el proceso de apropiación la casa. La experiencia humana es un estado corporal alrededor del cual está estructurado el mundo de los objetos, como un discurso de posible interpretación.

La tercera, Opus Magnum⁷, es una recopilación de la diversidad de significados que los lugares de la casa tienen, como significantes, y está formada principalmente por experiencias singulares. Esta parte de la investigación demuestra cómo a partir de un *eje arquetípico*⁸, como la casa, se generan escenarios únicos, cuya comparación e interpretación puede ser explícita a través de arquetipos del colectivo, como el Tarot de Marsella.

[7] Opus Magnum. Opus del latín opus, obra que se numera con relación al conjunto de la producción de un compositor. Significa trabajar. En www.rae.es consultada el 27 de noviembre de 2012. Magnum en latín significa gran. Este concepto en alquimia significa el máximo logro de unión entre los opuestos para el devenir de la obra máxima o piedra filosofal

[8] Un *eje arquetípico* es un sinónimo del concepto de *símbolo viviente*; es un término empleado por Carl Jung para representar un símbolo con un profundo significado en la cultura. Robin Robertson, *Arquetipos junguianos*, Paidós, España, 1998. pág. 145.



Para terminar, la casa habitada y apropiada puede ser un modelo muy acertado de investigación en el conocimiento del ser humano, porque como bien material y simbólico, o como bien de consumo, exhibe el nivel social del individuo⁹.

La mente personifica los deseos¹⁰ y los conflictos, igual que los alquimistas personificaban las sustancias materiales con las que trabajaban, así que el lector puede consultar al final de la tercera parte el capítulo titulado historias de casas que hablan y cantan, en donde en cada caso se narra la personificación de los afectos de los personajes que habitan las casas. Si bien las viviendas, pensemos en el caso de las unidades habitacionales del movimiento moderno, se concibieron como modelos idénticos ante una problemática que requería como respuesta la vivienda colectiva, hoy después de sesenta años, en esta unidad se revelan una multiplicidad de patrones de apropiación y distintos lenguajes tan personales como subjetivos.

En los esquemas poco convencionales de apropiación, subyace un lenguaje simbólico; son hábitos que narran la historia de vida de un ser humano, con manías y deseos. Debemos aprender que en la construcción individual y colectiva de la realidad el arquitecto solamente propone los límites físicos de la casa, y que el ocupante mejorará siempre esta propuesta.

[9] [...] el consumo es decisivo para la constitución de las clases y la organización de sus diferencias. Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto*, Siglo XXI, Argentina, 2010, pág. 72.

[10] El lector puede recordar que los arquetipos junguianos son actitudes, deseos, situaciones humanizadas y mostradas como personajes. Por ejemplo, *el sabio interior* o ermitaño, el loco o nómada impulsivo y sabio, etcétera.

¡Quiero hablar del que habita!

Estoy soñando, y aquí la realidad es una gradiente melancólica; ahora sé que la naturaleza tiene los colores de Monsanto. Unas mujeres entristecidas trabajan en silencio, y yo busco en los controlados plantíos de soya una justificación. El paisaje bicolor y las campesinas son casi una imagen al óleo. Me recuerdan lúcidamente que los sueños tienen un orden distinto al de la realidad.

22 *Repentinamente, una sensación de tristeza y desencanto invade junto con la bruma densa el paisaje, a ras del suelo. Algo a mis espaldas llama la atención de las mujeres que cesan de trabajar. Son un centenar de hombres orientales que caminan al mismo ritmo, uniformados de negro y amarillo¹¹. Sus gestos son autómatas, estandarizados, controlados. La cercanía deja ver la inexpresividad emocional, no hay rasgos distintivos entre ellos; son espectadores insensibilizados. Sus consciencias están embotadas, su experiencia está narcotizada.*

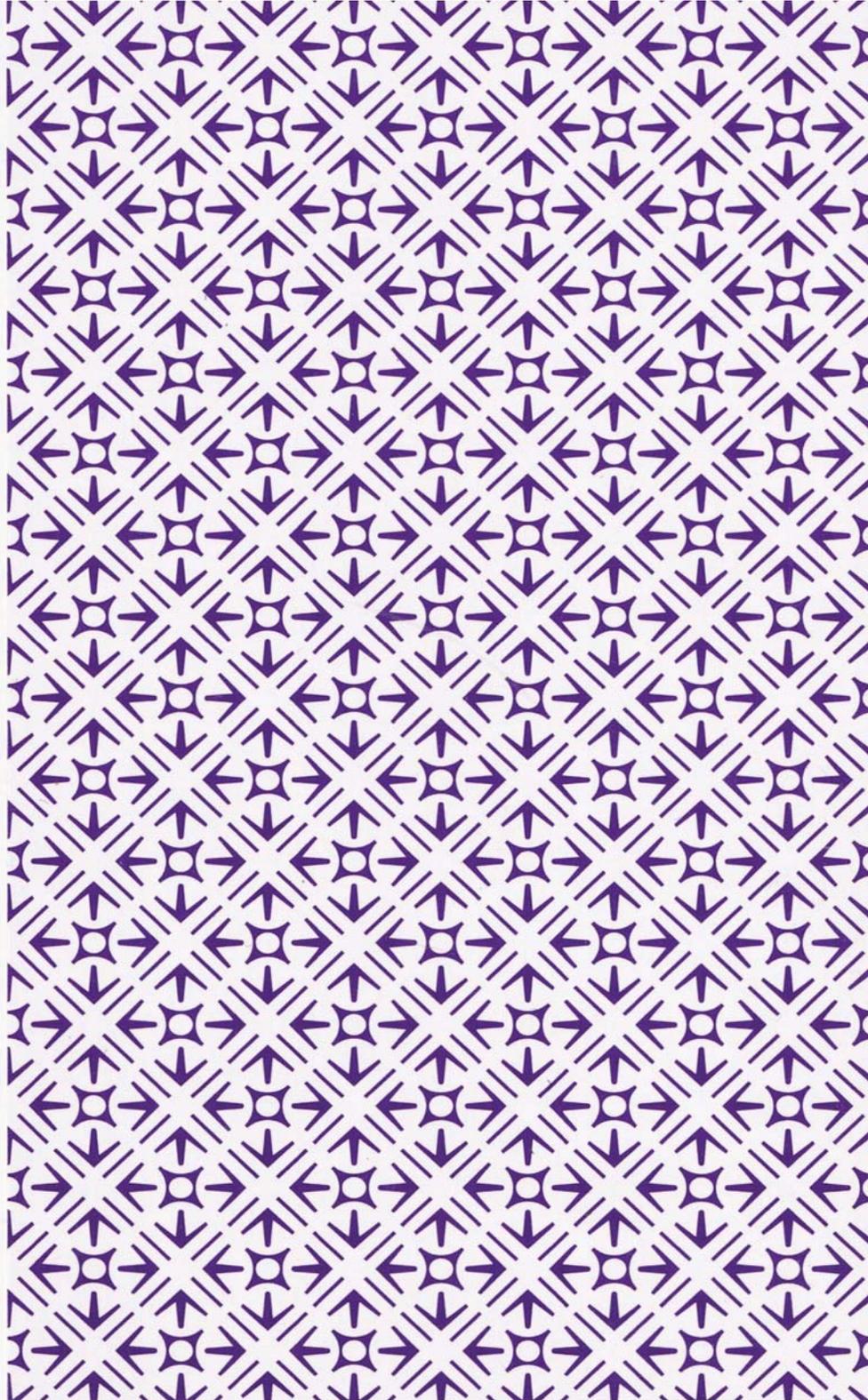
En un acto desesperado, grito por detener esta rígida y resignada marcha automática. Grito para que me escuchen:

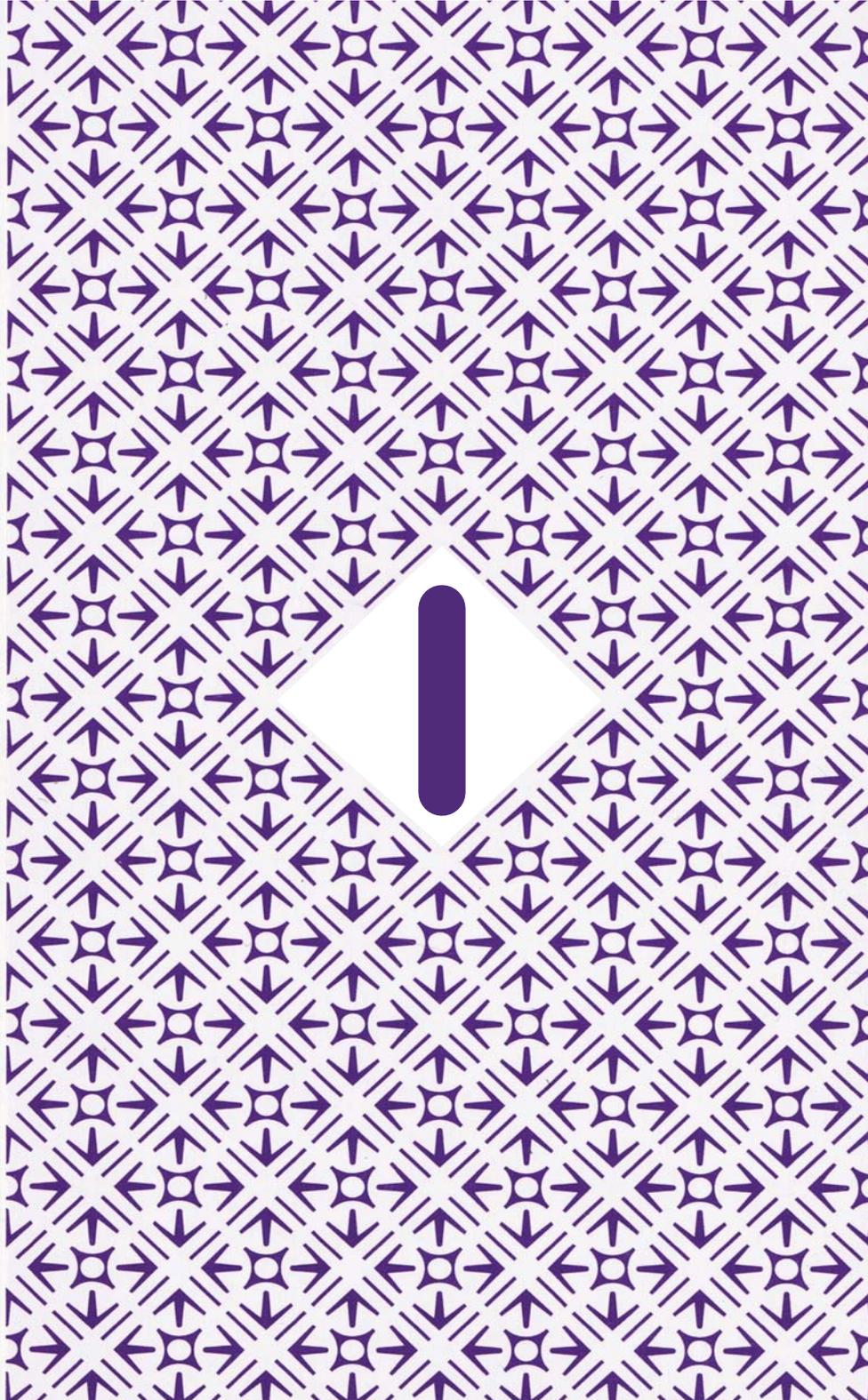
!stidns eup ləb rəldns ɔrɔiɯ;

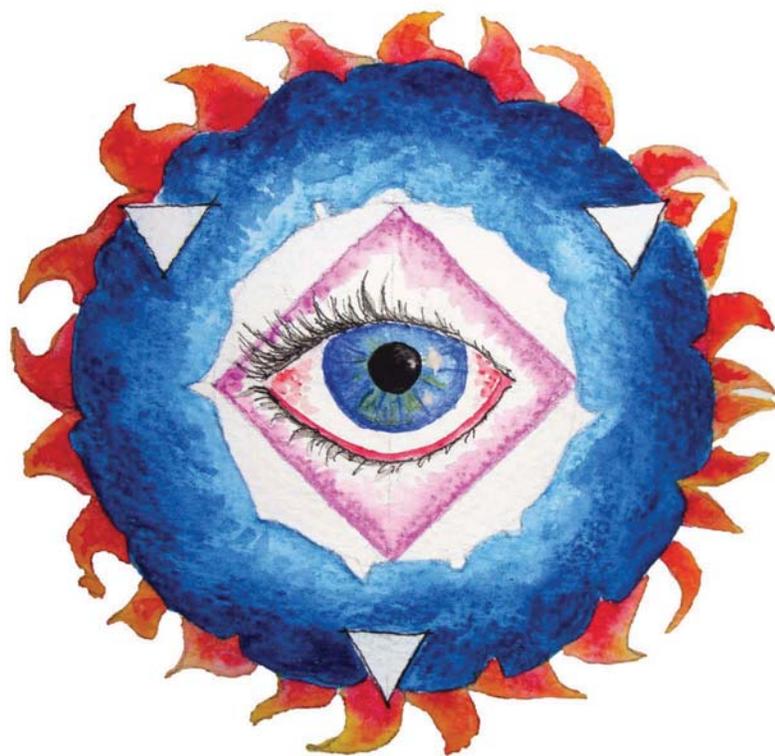
[11] En la filosofía oriental los colores eran símbolos de posición social; hoy en día este simbolismo se sigue conservando. El amarillo era el color del emperador, sólo él tenía derecho a usarlo. El negro es un color de atraso o mala suerte. Véase: Charles Windridge, *Tong Sing*, Three Rivers Press, Nueva York, 1999. pp. 23-38.



Figura 1. El ejército terracota cosechando soja de Monsanto, archivo JDH, técnica mixta, 2013.







[...]E imprimiéndole un movimiento giratorio, le dio forma esférica [...] en otras palabras le dio la forma más perfecta de todas.

Timeo, hacia 410 A.C.

Figura 2. Materialización del espíritu, archivo de JDH, técnica acuarela, 2013.



Materialización del Espíritu



El territorio como representación simbólica

¿Quién habita la casa?

Los símbolos son los vestidos del mito; la idea es su alma; la palabra, su rostro¹.

[1] León Deneb, *Diccionario de símbolos*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2001.

L

a mente es la primera y única *casa*². La casa, además de ser un objeto de diseño³, es una herencia, una propiedad, una prótesis de los deseos, un objeto de veneración⁴, es la piel del habitante.

29

Los procesos de conceptualización de los acontecimientos o misterios solo pueden ser asimilados en función de lo objetivo. La mente, metáfora de “contenedor”, es la muestra más clara de nuestra relación con el entorno material.

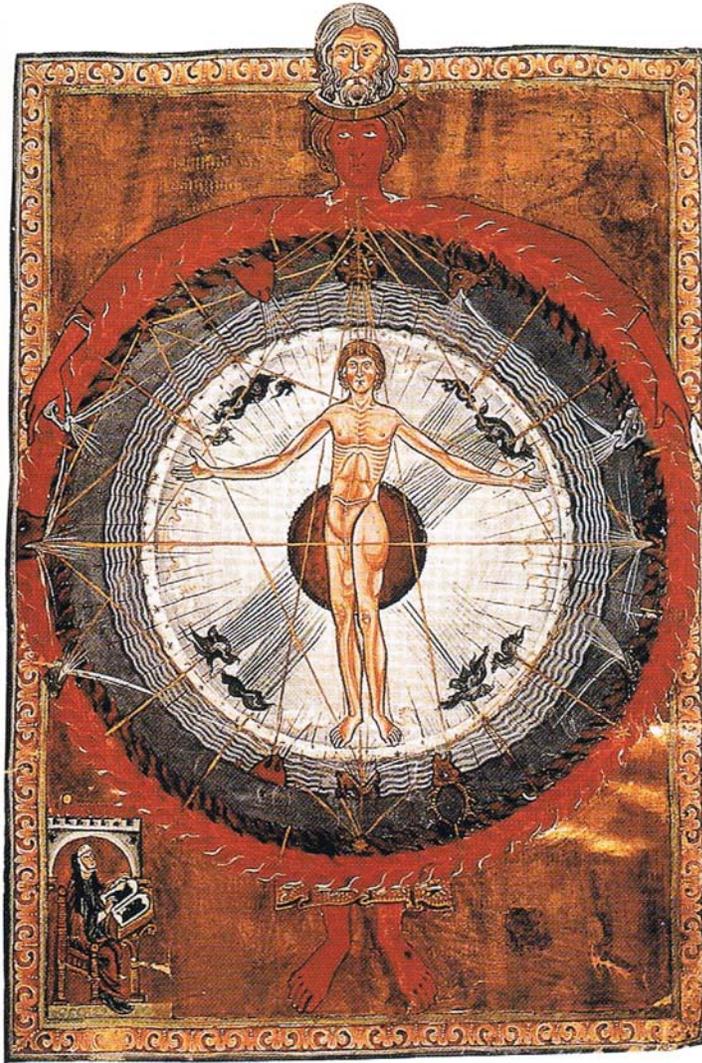
Un buen ejemplo de esto es la imagen alquímica del microcosmos: es el símbolo de la relación del ser humano con el mundo. La imagen representada es la de una figura humana contenida en un círculo, simbolizando al macrocosmos ptolemaico, aquí el ser es en toda su constitución un el reflejo virtual del universo⁵.

[2] Casa: es el significante de la idea familiar, del cuerpo, es la extensión del microcosmos al macrocosmos. Es el escenario del patrimonio, heredado y materializado. La palabra casa proviene de *oikonomia* (*economía*) y es la dirección o administración de una casa. Es un conjunto de deseos, relaciones que el ser humano establece con lo natural y lo social. Aquí se guardan memorias y secretos. Es un modo de ser de las personas y las cosas.

[3] Cuando no se trata de una edificación autoconstruida.

[4] Véase: Fernando Martín, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Gedisa, Barcelona, 2002, pp. 137-198.

[5] Alexander Roob, *Alquimia y mística*, Taschen, China, 2009, pág. 160.



30

Figura 3. El microcosmos, la divina forma humano: integración de lo humano en el orden de la creación. Liber Divinorum Operum siglo XIII. Véase Alexander Roob, Alquimia y mística, Taschen, 2009, China, pág.161.

Desde mi perspectiva, la apropiación de una casa es como una danza entre el habitador y el espacio, sin lugar a dudas la casa es un pequeño universo, un microcosmos, en donde lo humano se integra con la edificación a través del principio de acumulación, de lugares que son otros. La apropiación son modos de ser y de amar, experiencias objetivas y también subjetivas.

La experiencia corporal se ve reflejada en el lenguaje; algunas expresiones son ejemplos de ello: “no puedo sacarlo de mi mente” o “métetelo en la cabeza”. Esto es el intento por describir la relación del cuerpo con el espacio; en este sentido, el lenguaje es un *espejo*⁶ de la realidad.

Mi cabeza, en lugar de ser
esta triste máquina que
produce confusos pensamientos,
se convirtió en lago. Desde entonces no
pienso: reflejo...⁷

31

[6] Espejo: es el reproductor mágico de las apariencias cotidianas. Este objeto ha acompañado el desarrollo de la consciencia individual de la historia humana. El espejo tiene una convención implícita mágica, porque refleja de forma fiel lo que está ante él. Tiene una vasta historia de simbolismos.

[7] Octavio Paz, véase en Elena Poniatowska, *Leonora*, Seix Barral, México, 2011, pág. 417.

En el ensayo *Body, Space and Idea* en *The Connected Body*, Robert Schwarz desarrolla muy claramente lo que significa para la mente el cuerpo emplazado en el espacio.

En éste cita de manera muy pertinente a David McNeil, investigador y psicólogo estadounidense, interesado en la relación del pensamiento y el lenguaje, quien en estudios recientes demostró que los gestos acompañados de una conversación imitan una manipulación espacial subyacente a la idea que el interlocutor pretende expresar, y dependen de la cultura y la sociedad a la que éste pertenece⁸.

Los límites espaciales son esenciales en los procesos cognitivos de la realidad. Uno de los mecanismos que la mente emplea para poder entender la realidad es el proceso de *cosificación*⁹. A través de él, la mente asimila o archiva la información relacionada con los afectos, las relaciones y las cualidades. Mientras los objetos tienen límites definidos, las cualidades y los afectos no.

Las instituciones, aprovechando esta forma de asimilar la realidad, territorializan a la comunidad. Pero la comunidad busca la desterritorialización de la identidad. Aparecen las ideas reflejadas en la casa, en los objetos, también como denuncias colectivas e individuales, que proclaman libertad de territorio¹⁰.

Los objetos fueron creados
para ser usados. Las personas
fueron hechas para ser ama-
das. El mundo va mal, porque
se usa a las personas y se ama
a los objetos.¹¹

[8] Véase: Schwarz, Robert, *Body, Space and Idea* en *The Connected Body?* Ámsterdam School of Arts, Ámsterdam, 1996, pág.77.

[9] De Cosificar: convertir algo en cosa. En www.rae.es consultado el 19 de mayo de 21012.

[10] Territorio: terreno definido o defendido frente a la invasión de otros congéneres. Porción de una superficie material y virtual que pertenece a alguien.

[11] frase de Jonathan Moldú publicada en *Twitter* en <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=313177672064992&set=a.284013734981386.60265.100001182840294&type=1&theater> consultado el 19 de mayo de 2012.

En el pensamiento de occidente, el espacio es el marco objetivo del cuerpo, es el lugar en donde se mueven todos los cuerpos. Sin embargo, el cuerpo es el punto de partida en la comprensión de la realidad, la memoria no sólo se limita a la cabeza.

La teoría de Karl Pribram sobre la naturaleza de la memoria¹² es un modelo explícito de esta deslocalización. El espacio que habitamos, es el siguiente límite de nuestra memoria, con los afectos y las cualidades que nosotros le otorgamos.

Así que la casa como un texto legible¹³, potencialmente contiene un conocimiento que revela al habitador. En el proceso de apropiación: la casa es como un escenario en donde se expresa la teatralidad de la vida cotidiana. Y en la innata verosimilitud humana: la construcción esencial de la realidad se da través de los objetos.

El territorio habitado por los humanos es una revelación simbólica y emocional. En él los símbolos son improntas, es decir complejas asociaciones de imágenes que dominan el subconsciente y muestran la visión idealizada que un individuo tiene sobre la realidad. El habitar puede ser entendido como un mecanismo complejo en el que las imágenes surgen como entidades autónomas, al igual que en los sueños, con el propósito de no ser olvidadas y son símbolos que comunican dos niveles de subjetividad: la conciencia individual y el inconsciente colectivo¹⁴. Tanto una acción, como una imagen onírica repetitivas son simbólicas, por que se expresan cual carácter personal en el territorio del habitador.

[12] Modelo holográfico cerebral: sugiere que la conciencia no está en el cerebro sino distribuida por el cuerpo; Pietsch contribuye con la idea de que hay un "cerebro distribuido" y universal, que se manifiesta aun en los cerebros más primitivos. En el libro de Briggs y Peat, el "cerebro distribuido" se ejemplifica con las reacciones de algunas bacterias encontradas en las vísceras humanas ante sus reacciones a estímulos de algunas sustancias como el alcohol. En este proceso la bacteria determina hacia qué dirección se aleja de la sustancia, esto significa que la bacteria es capaz de realizar un análisis con su longitud corporal; una hipótesis señala la posibilidad de que la bacteria recuerde la concentración promedio de la sustancia de región a región mientras se mueve, y esto implica que además de almacenar recuerdos, también puede ordenarlos; la memoria está localizada en todo el cuerpo de la bacteria. Esta hipótesis para Pietsch es razonable desde el paradigma del cerebro holográfico. John Briggs y David Peat, *A través del maravilloso espejo del universo*, Gedisa, Barcelona, 2005, pp. 274-278.

[13] Véase: Mauricio Beuchot, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, Herder, México, 2004, pp. 34-37, en donde el autor explica que un texto es una acción significativa, todo lo que pueda significar algo es un texto.

[14] Para aclarar el concepto de voluntad simbólica, es oportuna y explícita la analogía que tiene esta voluntad con una fuerza desconocida. Es una fuerza desconocida que latente en el *inconsciente colectivo* aparece muchas veces en condiciones parecidas, o representada a través de una imagen colectivizada; los sueños de un individuo o de otro pueden ser sorprendentemente parecidos; algunas veces tienen el mismo significado. Véase Carl Jung, *El hombre y sus símbolos, introducción*, Caralt, Barcelona, 2002, pág.9.

La creatividad onírica es esencial en la reconstrucción de una *identidad*¹⁵ saludable y acorde con la particularidad individual y colectiva del *homo sapiens*. La realidad de la conciencia en el ser humano depende en gran medida de las circunstancias culturales, ambientales y habitables a las que está expuesto. En función de este equilibrio o influencia, y tomando en cuenta que la mente es la primera morada, será importante revalorar la noción de casa como epidermis, con cualidades habitables y muy cercanas al habitador. Es necesario que ahora los profesionales pongan sus conocimientos, sus emociones y su cuerpo al servicio del habitador, para propiciar un escenario adecuado para estimular la liberación creativa, en pocas palabras, dar a luz una casa.

Hemos proyectado espacios impersonales, resolvimos requerimientos explícitos elementales, pero la historia de la arquitectura moderna¹⁶ ha mostrado que aun en condiciones idénticas de *habitabilidad*¹⁷, es decir, casas programadas en esquemas básicos habitacionales, éstas pueden ser modificadas o transformadas por los habitantes, hasta lo irreconocible.

Las transformaciones discurren siempre porque, ante situaciones de inadaptabilidad o adaptabilidad, el ser humano responde creando; paradójicamente, la inadaptabilidad es la fuente de sus deseos, anhelos y necesidades¹⁸: Las crisis son el motor de la creatividad según Albert Einstein.

El trabajo meritorio del arquitecto, entre otras cosas, es un proceso de proyección personal. En donde el proceso creativo es un retrato doble en el que al mismo tiempo sonríen el diseñador y el futuro habitante. Para lograr este ideal, el arquitecto debiera interiorizar una identidad ajena a la suya y después proyectar esta fusión; la de un ser humano multidimensional cuyas identidades lo colectivizan con otros grupos: un ser humano *sapiens*, *symbolicum* y *homo somnium*¹⁹. Tarea complicada cuando en el sistema está de por medio el ego del gran arquitecto.

[15] Identidad: es un territorio, que se afirma frente a otros. Es un territorio adoptado, heredado, impuesto; son límites de personalidad determinada. La identidad es el territorio que la sociedad y las instituciones imponen a un individuo o que él mismo asume. Es la consciencia de sí mismo ante otros territorios o identidades. Es el vasto edificio de arquetipos y estereotipos de la sociedad. Aquí quedan fuera los afectos de los que cada individuo es capaz

[16] Esto es más claro en los conjuntos que tienen algunos años, como la Unidad Modelo, y que por las condiciones de emplazamiento tienen la posibilidad, sin haber sido considerada, de transformación.

[17] Habitabilidad: Cualidad que un espacio arquitectónico tiene en referencias a factores ambientales y a cánones sociales. Las cualidades son válidas sólo desde el punto de vista de la disciplina arquitectónica; los valores no los otorga el individuo que habita un espacio. El concepto es aún inacabado porque genera confusión y debates, al mismo tiempo existen diferentes definiciones. Esta pregunta sustenta la siguiente idea que surge de la experiencia histórica: ¿todo lo proyectado y construido por un arquitecto es habitable?, ¿existen objetos no edificados ni proyectados por arquitectos con cualidades de habitabilidad?

[18] Lev Vigotsky, *La imaginación y el arte en la infancia*, Coyoacán, México, 2008, pág. 75.

[19] El hombre que sueña. *Del homo: Hombre y somnium: representación de sucesos imaginados durmiendo*. Joan Coromines, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 2008.

En *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Morin acertó en mostrar que la visión reducida y simplificada de la cultura en el siglo XX sobre el *homo sapiens*, necesitaba de una revaloración. Esta tenía que considerar desde las formas antagónicas y bipolarizadas de la complejidad humana hasta la racionalidad²⁰.

El ser simbólico²¹ es productor innato de símbolos; y al realizar el más anhelado de los objetivos alquímicos, ha construido un puente entre lo concreto y lo abstracto, lo visible y lo invisible, la tierra y el cielo, la vigilia y el sueño, que surge de la imaginación; aquí es donde los símbolos se revelan.

Para los pensadores occidentales, la imaginación ha sido un modo primitivo de conocimiento. Por lo tanto, los procesos racionales hicieron a un lado esta facultad, pero desde la perspectiva de Gilbert Durand, en el ser humano completo, la imaginación es “la reina de las facultades”. La función del imaginario consiste en ser un catalizador entre el espíritu individual y colectivo²². En el cual las estructuras imaginarias pretenden mejorar la situación del ser en el mundo: eufemización.

Debido a que la racionalidad ha desvalorizado la naturaleza imaginaria del ser humano, predomina una confusión en el uso de los términos referentes ella; se utilizan indiscriminadamente las palabras signo, símbolo, alegoría, parábola, etcétera. 35

La conciencia tiene dos maneras de representar el mundo: una directa (aquí la representación es parecida al objeto representado) y otra indirecta (aquí el objeto no puede representarse por sí mismo, por ejemplo los recuerdos o la vida después de la muerte). Los procesos de la conciencia en la asimilación de conocimiento, son gradientes de la imagen. Si el signo está muy separado del significado es un “signo lejano” y no es otra cosa que un símbolo²³.

El símbolo está constituido por dos partes abiertas: el *significante* (signo) refiere a una multiplicidad de significados, por ejemplo, el agua puede estar asociada con las emociones, es la fuente de la vida y el paso entre la vida y la muerte; el *significado* (símbolo) puede materializarse en diversos elementos, por ejemplo, el significado de Dios al cual se le puede representar con una piedra, un rayo, una tormenta²⁴.

[20] Edgar Morin, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Santillana UNESCO, 1999. Versión pdf, pág.29.

[21] A esta parte de las capacidades humanas, en concreto, de la imaginación Mircea Eliade las llama *homo religiosus* y Gilbert Durand discípulo de Gastón Bachelard (1921), *homo symbolicum*.

[22] Véase: Gilbert Durand, *La imaginación simbólica*, Amorrortu, Buenos Aires, 2007, pág.127.

[23] Gilbert Durand, *op. cit.* pág.10.

Ibid. pp.18-23.

Es necesario, sin embargo, hacer una distinción entre ambos. El signo como convención remite a un significado presente, que puede ser comprobado; es un medio de comunicación que hace eficiente las operaciones mentales. Cuando los límites representativos rebasan la objetividad, entonces el signo se complejiza y se convierte en *alegoría, emblema o apólogo*.

La función de los símbolos se da en el plano de lo inconsciente, metafísico, sobrenatural y surrealista. Representan algo invisible e innombrable, un símbolo es misterioso y sólo se le distingue por intuición o por comprensión poética²⁵. El signo puede ser el termómetro de una cultura, en tanto que el símbolo es la expresión febril del individuo que vive dentro de esta cultura²⁶.

El arquitecto es autor de los signos o esquemas básicos de habitabilidad en una vivienda, y el habitador es el creador de los símbolos en los procesos de apropiación de la casa. El símbolo es la biografía íntima del *homo somnium*.

Paul Ricoeur apuntó que todo símbolo posee tres dimensiones concretas: es *cósmico*, en referencia a que extrae su significación del mundo visible que nos rodea; es *onírico* porque se arraiga en los recuerdos, los gestos que aparecen en nuestros sueños y que forman parte de nuestra biografía más íntima según Freud; es *poético*, porque recurre al lenguaje más íntimo²⁷.

El habitar está constituido de símbolos rituales; verosimilitudes, gestos y actitudes cuyo significado se materializa en los objetos que consumimos y manipulamos, y en las acciones que forman parte del teatro cotidiano de habitar en lo íntimo y en lo social²⁸.

Hoy en día, antes que la tentación por las llamaradas de fama, de forma, de función y habitabilidad, el arquitecto deberá aludir también a la *sensatez de la antropológica*²⁹.

[25] David Tacey, *Cómo leer a Jung*, Paidós, México, 2010, pp.20-21.

[26] *Ibid.*

[27] *Ibid.*, pp. 15-16.

[28] Sobre los símbolos rituales, Durand explica que son la repetición de relaciones, tanto lógicas como lingüísticas, entre ideas o imágenes expresadas verbalmente. Es una repetición significante de gestos. La redundancia de las relaciones lingüísticas es significativa del mito.

[29] Antropológica concepto del filósofo Edgar Morin, que significa ser humano ético cuyas obligaciones son con él mismo, con los demás y con la naturaleza. op. cit. pág.29.





Una Taxonomía del lugar ³⁰

[30] A partir del título del libro de Georges Perec, *Especies de espacios*, Montesinos, España, 2004.

A

El lugar que fueres haz lo que vieres. Uno se ciñe, se mimetiza y se apropia de los lugares. La relación humana con ellos trasciende lo material. Algunos arquitectos proyectan los lugares en función de un problema por resolver. Sin embargo el problema implica sólo una solución, una etiqueta repetida, un prototipo, una suposición. Lo que se necesita es pensar en situaciones con múltiples caminos y no en una respuesta o punto de vista dominante³¹.

El lugar según la RAE es un espacio que puede ser ocupado por un cuerpo cualquiera³², pero no *cualquiera* puede ocupar un lugar. En él se revelan personalidades disimiles, aun teniendo la misma tipología. Se podrá decir que los lugares tienen tantas fisonomías como habitantes. Son neutros, reservados, discretos, apacibles, desordenados, amplios y estrechos, lúdicos y sobrios. Lugares para la ensoñación y lugares estériles, la tierra de nadie en donde no germina más que la semilla que el arquitecto ha concebido para el sistema y para su ego: la obra de arquitectura. ³⁹

El lugar, el territorio, es la prolongación de un discurso: el de la conciencia de un individuo. Es una especie³³ en transformación. En él establecemos distintos tipos de relación y de apropiación.

En un mundo ideal, los lugares serán personajes que cuenten historias, que describan las condiciones ambientales que los soportan. En el mundo real el lugar podría ser cualquiera, en cualquier lugar del mundo, es decir, con las mismas cualidades y tipologías arquitectónicas; los arquitectos hemos otorgado a los grandes conjuntos habitacionales el don de la ubicuidad. Los ejemplos a los que podemos recurrir para constatar este don de la ubicuidad es basto, pero la propuesta para este estudio es la Unidad Modelo.

La taxonomía de los lugares no pretende describir todos los que el lector ahora mismo puede imaginar o recordar; es en cambio un tributo a la subjetividad cuya rebeldía aparece a pesar de la hegemonía arquitectónica.

[31] Los arquitectos hemos visto la vivienda como un problema y no como una situación. La diferencia entre un problema y una situación, como se indica arriba, es que el problema sólo tiene una solución. En cambio la situación implica múltiples caminos.

[32] www.rae.es consultada el 13 de Noviembre del 2012.

[33] A partir del título del libro de Georges Perec, op. Cit.



El lugar como obra arquitectónica/ vivir en la biografía del arquitecto

*Si tu casa no tiene nada que ver contigo no es nada*³⁴.

[34] Véase: Fernando Martín, *En el lugar de la bifurcación*, México, en prensa. Quien cita a Oscar Hagerman.

E

El ser humano no elige ni su lugar de nacimiento ni el momento de la muerte, pero sí puede elegir como apropiarse de una casa.

Cuando una casa no tiene que ver con él, hará lo posible para que tenga un sentido habitarla, para transformarla como una extensión de sus afectos.

El habitar de la modernidad tiene un sentido polivalente: la supresión de un modo de vida a costa del progreso, la vanidad de un arquitecto que clama protagonismo y autoría, y la necesidad de revelar en el lugar la propia identidad de quien lo habita.

A las transformaciones del espacio, que el arquitecto ha concebido en función de una problemática definida e inalterable, se les mira como un defecto, como una enfermedad, cuyos síntomas son denuncias que anhelan una esencia verdadera, son gritos que demandan libertad, pero estas son las expresiones de quienes realmente son los *constructores del lugar*³⁵.

A través de las imágenes que pertenecen al orden subjetivo y a la realidad indeterminada de las fronteras espaciales: el *homo somnium* habita, imaginando en lo soñado. 41

La noción de habitabilidad y la realidad de la práctica profesional de la arquitectura es un argumento que se presenta como indefinido, en constante transformación. Mientras que las discusiones sobre estos temas narran algo, la realidad muestra otra cosa.

Sin embargo, la casa es la piedra clave de la estabilidad emocional, el lugar habitado bajo las condiciones más inverosímiles, aun en contra de la realidad cultural y de la dimensión humana. Es decir, el individuo habita aunque la casa no tenga que ver con él. En esta contrariedad se construye lo posible (en el proceso de apropiación) al habitar la casa, se improvisa la vida y el espacio.

De este encuentro, entre la obra concebida por el arquitecto y el proceso de apropiación del habitador, surgen algunos contrastes que, en el mejor de los casos, transforman el espacio en un lugar habitable;

¿habitable desde el punto de vista de quién?.

[35] Constructor del Lugar concepto de Antonio Fernández, "El proyecto de la arquitectura entre imaginar y construir" en: La metrópoli vacía: aurora y crepúsculo de la arquitectura en la ciudad moderna, Anthropos, Barcelona, 1990, pág. 169.

Por ejemplo para Alfonso Ramírez, todos los espacios son habitables. Pero existen distintos niveles de habitabilidad, y están en función de la relación o contacto con estos espacios³⁶. Y si cambian los acontecimientos sociales y cotidianos, cambian los espacios, entonces la noción de habitabilidad deberá cambiar.

Por otro lado, para los habitantes de la Unidad Modelo, lo habitable está en función de necesidades subjetivas e inmediatas, que desde nuestro punto de vista resultan pragmáticas.

En este sentido aceptemos que la incertidumbre deambula como única certeza el destino que tendrán nuestras biografías edificadas: la fachada concebida en el restirador podría ser distinta en el futuro.

Cuando la ciudad dejó de tener la imagen de un conjunto de casas en pocos niveles y comenzó a poblarse de multifamiliares, parafraseando a Juan Villoro “los destinos se volvieron verticales” y la felicidad se horizontalizó.

Las nuevas propuestas transformaron la vida de los habitantes y los habitantes transformaron la biografía del arquitecto. A partir de la convivencia en estos espacios, surgen nuevos hábitos, expresiones y valores que nunca se pensó en contemplar.

42

La inclemente época de nuevos edificios exigía que los enamorados hablaran como pájaros.³⁷

La disposición de los espacios colectivos y privados exigía distintas pautas para la apropiación. Un lugar se transformó en múltiples biografías, en puntos de referencias de miles de años. Al paso del tiempo en ellos se esboza con trazos muy tenues la biografía del arquitecto y se define con fuerza la identidad del habitador.

[36] Alfonso Ramírez, “Pensar los objetos”, en *Habitar... una Quimera*, Seminarios de Teoría 2000, UNAM, Pretextos I y II, 2000, pág. 21.

[37] Juan Villoro, “En la luna” en *¿Hay vida en la tierra?*, Almadía, México, 2012, pp. 57-62.

La *construcción del lugar* que refiere este estudio es la del territorio subjetivo³⁸, y está estructurado en función de un conjunto de condiciones que el habitador establece, para su permanencia en el lugar; es el modo de ser de los humanos con las cosas³⁹, los objetos y los muebles.

Los ejemplos son tantos como granos de arena en una playa; el lector podrá ver más adelante el lugar que una mujer transformó como templo para la polinización y la oración, el dormitorio para la pareja de melómanos enamorados: don piano y esposa.

La casa y los objetos son la razón, son el punto necesario de referencia de un individuo: “Cada individuo, en su diaria actividad, parte de un punto espacial, su habitación, y recorre todo un conjunto de puntos de referencia de su yo: trabajo, recreación, conocimiento, satisfacción cultural, etc”⁴⁰.

En la Unidad Modelo, prototipo de las unidades vecinales de los CIAM⁴¹, lo habitable se concibió en función de los límites mínimos; sin embargo, el espacio público y privado ha estado en continua transformación: aquí los habitantes construyen el escenario de su teatralidad.

Esta unidad habitacional es el lugar en donde, bajo la mirada de Guillermo Arriaga, escritor y guionista cinematográfico, “unos ocultan lo que son, otros actúan desde convicciones inquebrantables y los más conviven con la más terrible violencia, entre la búsqueda y el descubrimiento, entre la dignidad y la caída del abismo”⁴². Esto es lo que dice Arriaga en el libro de cuentos inspirado y dedicado a los habitantes de la Unidad Modelo, lugar en el que vivió su infancia. 43

El interés por este caso de estudio, surge de haber sido testigo, durante más de veinte años, de las expresiones y necesidades de libertad, de la materialización de los sueños de los habitantes. Las casas de este lugar son los límites geométricos que entre los años de 1948 y 1950 Mario Pani proyectó y construyó desde el discurso de la *modernidad*.

[38] Tema que se trata más adelante.

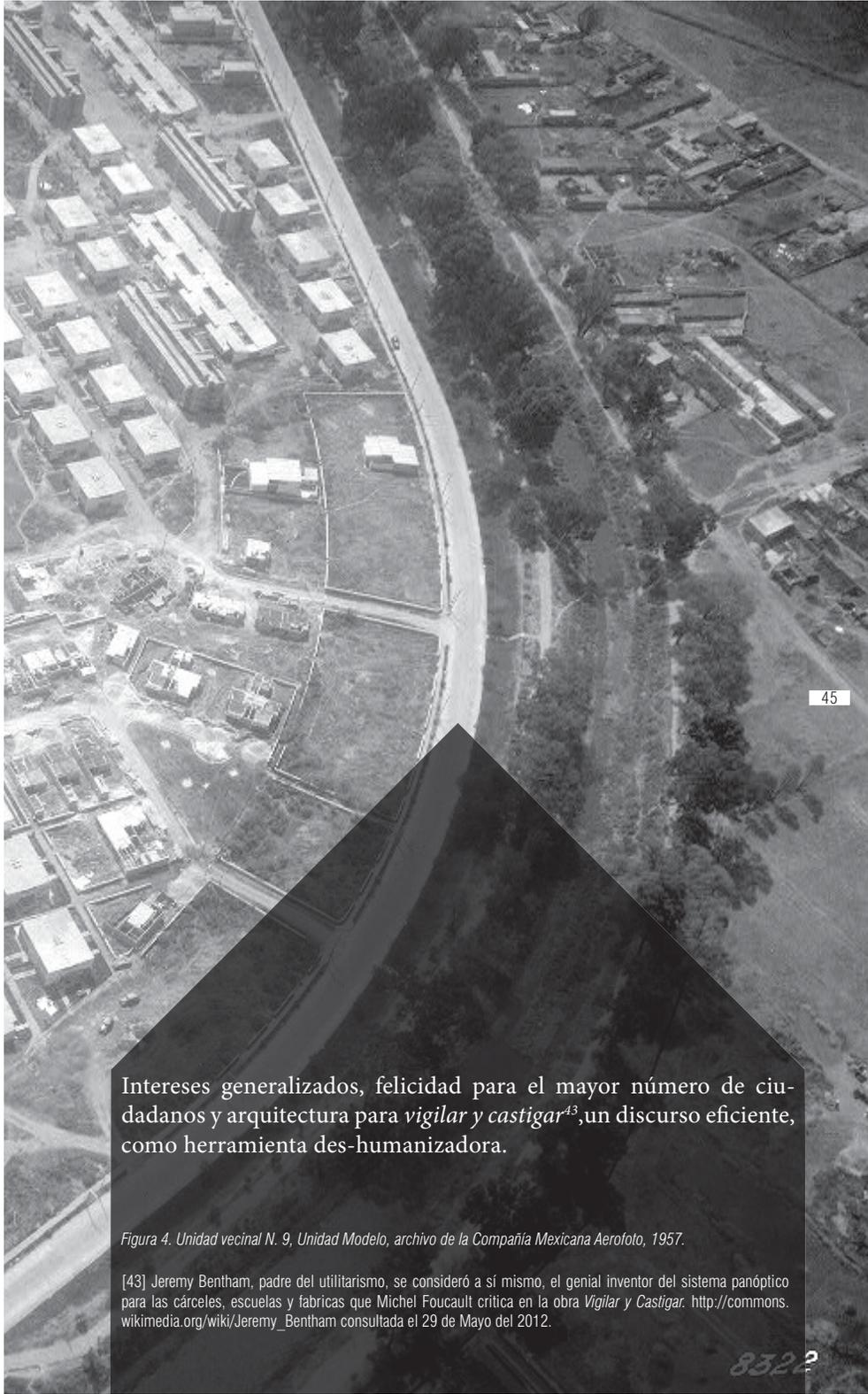
[39] Rossana Cassigoli, *Morada y memoria, antropología y poética del habitar humano*, Gedisa, México, 2010, pág. 25.

[40] Alberto Saldarriaga, “La transformación Arquitectónica” en: *Habitabilidad*, Escala, Colombia, 1981, pág. 59

[41] CIAM, Congreso Internacional de la Arquitectura Moderna, fundado en 1928, en donde se discutían ideas del movimiento moderno en arquitectura. Aquí la planeación y organización de los entornos colectivos era una de las preocupaciones principales. Véase: Alberto Saldarriaga, “Arquitectura para todos los días” en, *la práctica cultural de la arquitectura*, Centro Editorial, Bogotá, 1988, pág. 33.

[42] La Unidad Modelo, sigue conservando algunos patrones de comportamiento descritos en los cuentos del autor, sobre todo los que describen un sentido de pertenencia y una defensa del territorio con base en la fuerza. Arriaga menciona en esta obra algunos hitos que hasta hoy tienen mucha importancia para la comunidad. Es posible que los personajes sean reales, sin embargo los nombres han sido creación del guionista. Guillermo Arriaga, *Retorno 201*, Norma, España, 2006.





Intereses generalizados, felicidad para el mayor número de ciudadanos y arquitectura para *vigilar y castigar*⁴³, un discurso eficiente, como herramienta des-humanizadora.

Figura 4. Unidad vecinal N. 9, Unidad Modelo, archivo de la Compañía Mexicana Aerofoto, 1957.

[43] Jeremy Bentham, padre del utilitarismo, se consideró a sí mismo, el genial inventor del sistema panóptico para las cárceles, escuelas y fábricas que Michel Foucault critica en la obra *Vigilar y Castigar*. http://commons.wikimedia.org/wiki/Jeremy_Bentham consultada el 29 de Mayo del 2012.



Lugares que prometían felicidad

E

n occidente, modernidad es sinónimo de progreso, de un progreso mal entendido en función del crecimiento de capital y de un desarrollo contradictorio de las ciudades. El desarrollo es la ideología de los grupos dominantes y ha generado a través de la historia desigualdades sociales, altos índices de pobreza y carestía de vivienda, falta de servicios, elevados niveles de contaminación, disfuncionalidad de espacios, todo esto dentro de la ciudad.

El pensamiento de Occidente y las ciencias exactas se limitan a lo racional, y como respuesta a los misterios inexplicables, reducen y disocian la realidad⁴⁴.

Detrás del significado de progreso están la racionalidad, la deshumanización, la devastación de la naturaleza⁴⁵, la economía y la industrialización de las emociones, la libertad y el pensamiento.

47

La realidad se mecaniza cada vez más en función de los intereses capitalistas que deciden las formas de los modelos para habitar; estos tienen en sus manos la edificación y la estandarización de los proyectos de vivienda. Ya vimos que la estandarización y la disfunción no sólo se limita al objeto arquitectónico, también se ve refleja en el ser que habita lo construido, en las estructuras sociales.

Debido a que el progreso ha tenido como directriz la economía y la inducción global, se ha propiciado una muerte en los valores y la cultura⁴⁶. La era de las comunicaciones al exigir poco esfuerzo físico exige también poca participación y por lo tanto nula empatía.

En la mediatización de los grandes conjuntos de vivienda, es el caso de Geo o Ara, se prometen dichas que al final resultan malestares y que además deben agradecerse; pues son el llamado *interés social* del gobierno⁴⁷.

[44] Edgar Morin, op. cit, pág. 9.

[45] Véase: *The 11th Hour*, Leonardo Di Caprio, Warner Independent Pictures, 2007.

[46] Marina Waisman, "Punto de ruptura", en *La arquitectura descentrada*, Escala, Colombia, 1995, pp.11-23.

[47] Sobre la vigencia del concepto de vivienda de interés social véase la tesis de maestría de Juan Pablo Rodríguez, *Vivienda colectiva en la ciudad de México de mediados del siglo XX, estudios de elementos funcionales de diseño arquitectónico en relación con el entorno inmediato desde la teoría de la habitabilidad*. UNAM, México, 2013.

Por ejemplo, la construcción de mayor cantidad de viviendas en menor cantidad de metros cuadrados es la máxima aportación del Movimiento Moderno en el contexto arquitectónico, y en este caso en la Unidad Modelo y en otros conjuntos habitacionales de esta época que se convierten en un artículo útil, eficiente y redituable para las administraciones públicas; por esto, la ciudad y la producción indiscriminada de objetos arquitectónicos en serie se han convertido en tópicos sin cualidades habitables y con el mínimo necesario de funcionalidad.

La resistencia ante estas ideologías desarrollistas y voraces señala algunas problemáticas que se han omitido. La consideración del sentido humano de habitar es historia; hoy en día surge la necesidad de integrar lo individual a lo colectivo, la humanización a la arquitectura (que incluyen cualidades que propicien una elevada calidad de vida) y la revaloración de las culturas locales.

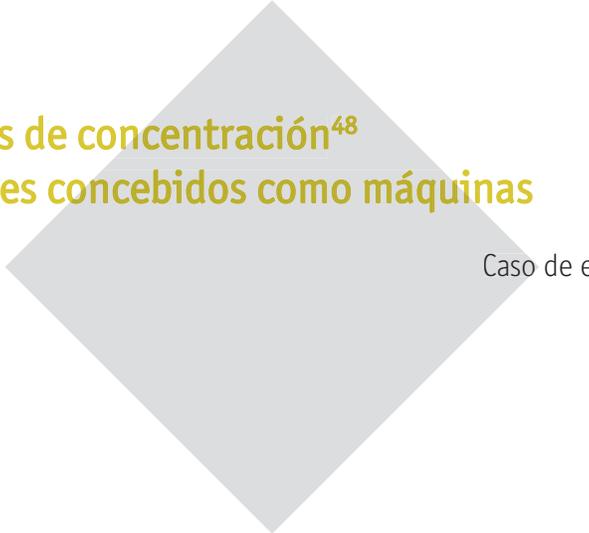
Desde la visión de los grupos privilegiados persiste una falta de entendimiento: los aspectos técnicos-materiales y racionales estarán cubiertos con cabalidad, pero no así, los aspectos en el campo emocional y humanitario.

48 Los arquitectos han sido cómplices de este sistema que reproduce la ideología de los grupos dominantes para una sociedad inmersa en un desarrollo contradictorio, grandes obras de autor y franquicias: promesas para la felicidad.

Si bien la disciplina debiera ser útil como herramienta para construir el bienestar del ser humano y crear espacios que propicien sueños y alegría, la historia de la arquitectura demuestra lo contrario: hasta hoy sólo ha sido la biografía de los grandes arquitectos.

En un buen programa arquitectónico de objetivos, deberíamos comenzar por considerar lo subjetivo:” la humanidad común y la diversidad cultural”, diría Edgar Morin.





Campos de concentración⁴⁸ y lugares concebidos como máquinas

Caso de estudio

El prisionero estira sus dedos y con trazos digitales forma un laberinto por donde su alma vaga buscando una salida⁴⁹.

[48] Los críticos de la época llamaron así a la Unidad Miguel Alemán, obra emblemática de Pani construida y edificada casi al mismo tiempo que la Unidad Modelo. Véase Miquel Adrià, *Mario Pani. La construcción de la modernidad*, GG, México, 2005, pág. 17.

[49] Véase: Alejandro Jodorowsky, "Campo de concentración" en: *El paso del ganso*, Mondadori, México, 2004, pág. 37.

L

a unidad Modelo está ubicada al sur de la ciudad de México, entre los límites de las delegaciones Iztapalapa y Coyoacán.

El emplazamiento responde a una serie de ideologías y condiciones del territorio, que impactaron la transformación de la ciudad a finales de los años cuarenta.

Esta fue la época en la que los modelos y el estándar, fueron repetidos cientos de veces, y la incompreensión de la escala individual se magnificó, según las exigencias del Estado. Un buen ejemplo de esto es la Unidad Modelo, sin olvidar otros, que surge de este modelo ideológico materializado en la arquitectura.

Fue uno de los proyectos del arquitecto Mario Pani, para conjuntos vecinales; la edificación corrió a cargo del grupo de jóvenes fundadores de ICA.

Los orígenes de este macro proyecto tienen lugar entre 1948 y 1952; está basado en uno de los modelos más influyentes de la época, para la forma de los entornos colectivos: “las unidades vecinales” propuesto por los CIAM⁵⁰ a principios del siglo XX⁵¹.

Con las unidades vecinales se pretendía responder a diversas problemáticas. Una de ellas era, de igual manera que en otras unidades de la época, cubrir la imagen de progreso y modernidad⁵². Otra fue el furor especulativo inmobiliario; este propició que terrenos ejidales⁵³ fueran dispuestos para dar solución al problema de vivienda que se tenía en aquella época: vivienda para la nueva sociedad de masas.

El destino de la arquitectura moderna era lograr la expresión del espíritu de la época, en realidad detrás de esto estaba la intención de reproducir la ideología de los grupos dominantes.

[50] El CIAM fue un congreso en la cual se reunieron varios arquitectos a discutir el problema de la vivienda de la post-guerra y la organización de la ciudad. Entre los fundadores estaban Le Corbusier, Max Ernst y Hannes Meyer.

[51] Véase: Alberto Saldarriaga, “Arquitectura para todos los días”, *la práctica cultural de la arquitectura*, Centro editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988, pág. 33. El autor trata en este texto la organización y la forma de los entornos colectivos.

[52] Véase: Miquel Adrià, op. cit, pp. 17-19.

[54] Gerardo Sánchez, *La ciudad de México en el periodo de las regencias 1929-1997*, UAM-A, México, 2009. pp. 103-115.

La finalidad tanto del progreso como de la modernidad en el ámbito arquitectónico era lograr una fórmula eficiente para densificar la zona centro de la ciudad de México con base en edificios altos y espacios habitables mínimos. El cupo de habitantes por edificio estaba en función de la altura. El territorio lacustre ofrecía un problema estructural que lograron resolver con una cimentación de cajones flotantes. Estos edificios de gran altura también permitían grandes espacios colectivos⁵⁴.

Todos estos preceptos en el contexto mexicano, provienen de las ideas que los arquitectos de principios del siglo XX discutían en los CIAM bajo la noción de *vivienda mínima*⁵⁵, con los requerimientos mínimos habitables y funcionales: si bien habrá que reconocer que se solucionaron algunos problemas, aunque esto se llevo a cabo a través de la producción en serie de *maquinas para vivir*⁵⁶. El tratamiento parcializado de los problemas, ha caracterizado la historia de la arquitectura, y son intentos por uniformar el deseo de los habitantes.

Por ejemplo, los constructivistas soviéticos creían que la obra de arquitectura totalmente nueva, debía surgir de un todo unitario y al mismo tiempo alejarse de la escala individual⁵⁷.

- 52 Pani, en una entrevista hecha por Mauricio Gómez para la revista Arquitectura, señala el problema del déficit mundial de demanda de vivienda que se resolvió con el modelo de supermanzana. Esto sólo se limita a una dimensión económica, arquitectónica y social, en términos de justicia y equidad; es en resumen una diferencia entre la necesidad y la capacidad de ahorro para la adquisición del patrimonio⁵⁸.

[54] Véase: Miquel Adrià, op. cit, pp. 17-19.

[55] En los CIAM, Walter Gropius sienta algunos puntos importantes que no se han logrado seguir hasta ahora, sólo se repiten preceptos para una sociedad que pareciera estática. El concepto se refiere a una vivienda de tamaño reducido que sin embargo debería satisfacer las necesidades de vida al menor costo. Gropius señala que los encargados de resolver esta problemática deben observar el proceso de desarrollo social y considerar que las sociedades cambiantes necesitan siempre una nueva solución cuyas exigencias son naturales y también sociales. El arquitecto no debe dejarse llevar por la tradición. Walter Gropius, "Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima (para la población de la ciudad)" en: Carlo Aymonino, *La vivienda racional*, GG, España, 1970, pp. 114-125.

[56] Algunos arquitectos de la Modernidad, como Gropius, condenaban la idea de la maquinización de la vida, creían en cambio que la máquina era un instrumento que debía ser útil para aliviar las labores físicas de la humanidad y permitirle dar forma a su impulso creador. Cada trabajador debía tener su ración de vivienda y la buena arquitectura era una proyección de la vida que implicaba un conocimiento de los problemas ambientales, sociales, técnicos y artísticos. Véase: Walter Gropius, *Alcances de la arquitectura integral*, La Isla, Buenos Aires, 1970, pág. 27.

[57] Moisei Ginzburg, "Los nuevos métodos del pensamiento arquitectónico" en *Constructivismo*, comunicación núm. 19 serie A, Alberto Corazón, Madrid, 1972.

[58] Aquí señala Pani que la arquitectura sólidamente planeada debe tener una base económica que conducirá a una solución en la cual se integra economía y arquitectura, pero sólo eso. No más. Mauricio Gómez, El problema de la vivienda en México, en Revista Arquitectura núm. 27, editorial Arquitectura, abril, México, DF, 1949, pág. 70.

Como respuesta a problemas masivos de habitación, que demandaban soluciones aceleradas, se montó una utopía que sólo tuvo como fin el utilitarismo, desde el punto de vista técnico y económico. De alguna manera sólo quedaron resueltas, limitada y racionalmente, las funciones técnicas y algunas cualidades habitables. Se ignoró las necesidades subjetivas y afectivas de los habitantes de la Unidad Modelo y sin conciencia se marginó a otros individuos de menores ingresos.

Pani sostenía que las unidades vecinales estaban destinadas a un grupo social capaz de comprar con sus propios recursos o con un préstamo bancario, una casa propia. Esto requería de un mínimo de responsabilidad social que, según él, le imprimía al inmueble un valor que le aseguraba un cuidado especial.

De otra manera, la propiedad era descuidada y ponía como ejemplo la vivienda del sector obrero, que era un fracaso porque los habitantes terminaron por descuidar algo que no les había costado nada. Pani llama a los obreros: “grupo social con necesidades mínimas y mínimo sentido de responsabilidad”⁵⁹.

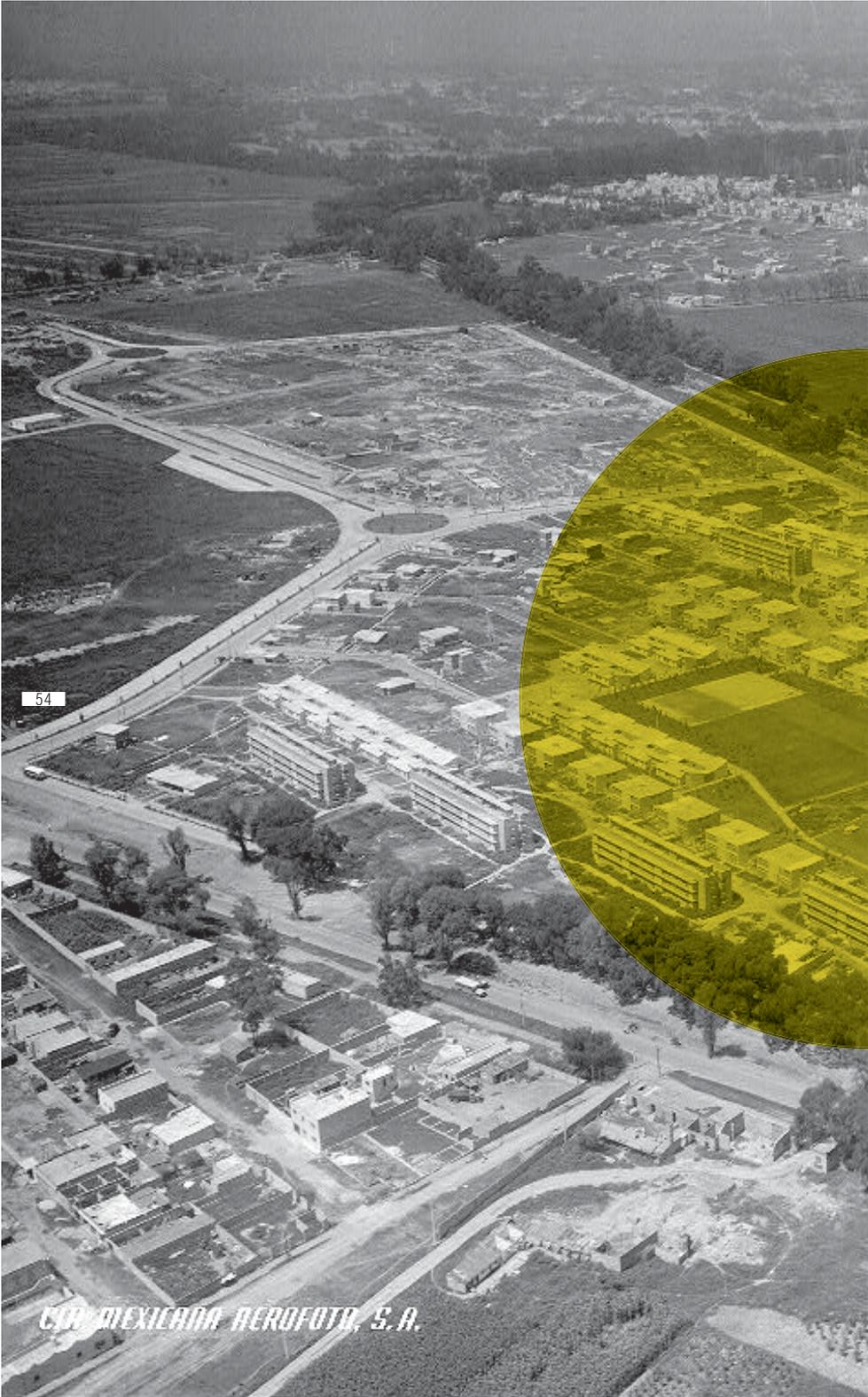
El Estado dice impulsar el desarrollo, el progreso y el bienestar familiar a través de la vivienda⁶⁰, sin embargo estas intenciones sólo han ampliado las diferencias sociales y han generado arquitectura para la miseria. Ahora es cuando se hace patente la omisión de las necesidades que se expresan con un orden distinto a lo racional.

Es un hecho que lo que ha afianzado la mayor parte de la ciudad y le ha impreso un contenido más sólido a los espacios arquitectónicos y urbanos ha sido la arquitectura sin arquitectos.

La transformación de la Unidad Modelo, es un buen ejemplo de esto; comenzó como un ordenamiento planeado (véase la transformación en las figuras 7, 8 y 9) que se reconfiguró, a través de la expresión de identidad a multiplicidad de escalas.

[59] Ibid. pp. 66-74.

[60] Esther Maya y Elvira Maycotte, *El valor social de la vivienda*, en revista Academia vol. II, núm. 2, Primera época, febrero, año 2, 2011, pág. 29.

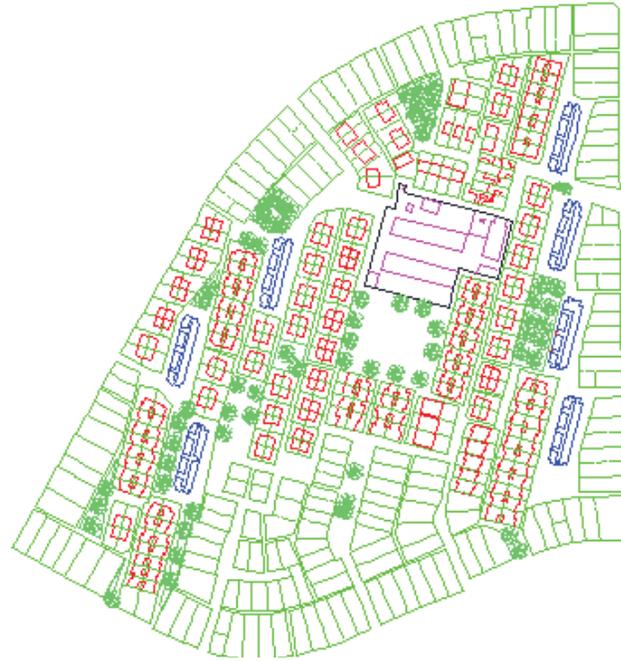


54

COM MEXICANA AEROFOTO, S. A.



Figura 5. Unidad vecinal N. 9, Unidad Modelo. Archivo de la Compañía Mexicana Aerofoto 1957



56



Figura 7. Unidad vecinal N. 9, Unidad Modelo. Dibujo del conjunto en estado original. Archivo de JDH, 2012.
Figura 8. Unidad vecinal N. 9, Unidad Modelo, estado actual, crecimiento auto-organizado del conjunto y bajo la libre iniciativa de los habitantes, archivo de JDH, 2012.



57



Figura 9. Unidad vecinal N. 9, Unidad Modelo, estado actual, 2011. Imagen de Google 2013.



Lugares bellos e imperfectos

L

a belleza, como el don de la ubicuidad, es un atributo que sólo pertenece a los dioses. Lo bello en la arquitectura es una cualidad indispensable, un paradigma concebido en la composición del objeto de diseño⁶¹, pero no admite imperfecciones.

Algunos arquitectos creen tener el discurso único y los valores convenientes para aplicar en una composición y en la crítica arquitectónica; es imposible imaginar que una intervención modifique la idea original. Desde este punto de vista, estas son las imperfecciones; la noción de belleza que tienen los otros: los habitantes.

Difícilmente nuestro ego disciplinar permite que trabajemos en equipo y tampoco toma en cuenta otras posturas; el proceso creativo del arquitecto solamente permite las ideas de una cabeza.

No es casual que colocamos en Dios el máximo título del “Arquitecto del universo”, seguramente porque creemos que sólo lo que nosotros hacemos es perfecto. 59

Sin embargo, las actitudes mencionadas nos colocan en desventaja porque nos impiden percibir otras ideas de belleza y la capacidad de ser empáticos⁶². Por fortuna esto es cada día menos común. Las nuevas generaciones están aprendiendo el valor del trabajo colectivo. Las diversas situaciones por resolver se están desterritorializando.

Para comprender cómo llegamos a simplificar un problema complejo, podríamos recurrir a los ejemplos del Movimiento Moderno. En donde alejarse de la escala personal por abordar un problema de enormes dimensiones implicó la anulación de muchas libertades individuales.

A decir verdad esto no es un hecho que sólo se limite a este momento histórico. La mecanización y los procesos industriales pretenden simplificar y hacer eficiente la “producción” de viviendas en serie, destinada a la cada vez más creciente sociedad. Sociedad que hoy es vista como una inconmensurable masa.

[61] Han existido distintos cánones compositivos que garantizaban la belleza en la escultura y en la arquitectura, aunque esta tesis no pretende describirlos el autor puede recordar cómo estos han sido paradigmas importantes y quedaron documentados en algunos tratados, como el de Vitruvio o el de Vignola. Cada época de la historia ha tenido sus propios cánones de belleza.

[62] También pensemos ¿cuál ha sido el motivo de que la mayor parte de las viviendas en la ciudad de México se hayan consolidado sin la ayuda de un arquitecto?



60

CIA. MEXICANA AEROFOTO, S. A.



Figura 6. Unidad vecinal N. 9, Unidad Modelo, Archivo de la Compañía Mexicana Aerofoto 1957

8020

Pero los deseos, que son semillas que crecen en tierras estériles, se antepone a esta masificación y estandarización, a los cánones que el arquitecto considera indispensables.

En las viejas unidades habitacionales, como también sucede en los nuevos modelos, mientras el profesional conceptualizaba y edificaba el soporte para la existencia del habitar humano, el habitador idealizaba su existencia a partir de estos metros cuadrados. Después de algún tiempo, en el habitar humano, estos lugares fueron transformados. Con unas pautas de apropiación que describen valores estéticos distintos.

La imagen del proyecto tal y como fue concebido, al menos en la unidad modelo, se quedó en el recuerdo⁶³. La transformación es vista como un defecto, como un problema que se debe ignorar⁶⁴. Sin embargo “La transformación arquitectónica no es necesariamente destructiva”⁶⁵, la apropiación de estos espacios ha facilitado la vida de los habitantes.

62 En honor a la verdad tendríamos que comenzar a revalorarlos. Por eso, esta tesis está destinada a celebrar los defectos que no deben corregirse, pero que en un futuro tendrán que ser incluidos, en el proyecto, como posibilidades.

Sería irresponsable ignorar que la vivienda es una situación contemporánea que amerita soluciones complejas, también sería un error pasar por alto los múltiples factores que han complicado esta situación⁶⁶.

Comencemos por comprender algunas cuestiones: en primer lugar tenemos a la realidad humana⁶⁷ en la relación con la arquitectura; en segundo, a la ineludible inclusión de grupos y disciplinas diferentes en la concepción de un proyecto, y en tercero, a la necesidad de una transformación en el paradigma educativo con la finalidad de abordar cuestiones en conjunto. Es inevitable un verdadero acercamiento a la realidad ambiental, social y cultural.

[63] ... y se quedan también registradas en las revistas y los libros que narran las biografías de los “grandes” arquitectos.

[64] Es posible que la Unidad Modelo sea una de las obras de Pani menos documentadas, sobre todo actualmente, debido a la radical transformación de la imagen del conjunto.

[65] Véase: Alberto Saldarriaga, op. cit. pág. 60

[66] Por mencionar algunos, está la pérdida del valor social de la vivienda, que se ha convertido en un producto serial, del interés de las políticas financieras.

[67] tendremos que discernir entre la simplicidad del *homo sapiens* (racional) y la complejidad del *homo somnium* (emocional).

En este lugar, la Unidad Modelo, las condiciones culturales, políticas y sociales dieron como resultado una transformación arquitectónica inesperada: algunos patrones “bellos pero imperfectos” de apropiación; la temida por Pani: “fragmentación individualista”; la inevitable “separación de problemas” y “millares de intentos aislados” de identidad que se expresan con un orden distinto al de la visión funcionalista y racionalista, y que tiene origen en las necesidades singulares de cada habitador, fundamentalmente de privacidad, de emocionalidad, de nostalgia por la naturaleza.

La transformación, más que un signo de resistencia, es un indicativo del sentido de pertenencia, de las pautas necesarias de apropiación individual, que bajo la mirada de *lo funcional* fueron ignoradas.

Hay lugares cuyos cánones de belleza se traducen a proporciones doradas, hay otros en donde la belleza máspreciada es el error que se disfruta con orgullo.

El individuo que llega a su morada y transforma el espacio, configura el lugar de las revelaciones, el espacio se transforma en un orden indeterminado⁶⁸. Carlos González dirá, sobre este crecimiento descontrolado, que lo que gobierna a la ciudad hoy en día es “la libre iniciativa”⁶⁹.

63

Por ejemplo, la imagen de la unidad Modelo muestra un visible abandono de los espacios colectivos y pareciera que el mantenimiento está por encima de las posibilidades económicas y emocionales de los habitantes. A esto se suma que la súpermanzana, con autonomía, en la que se planteó separar la circulación peatonal de la vehicular, ahora se vea convertida en una trampa laberíntica, en “tierra de nadie”.

La utopía del habitar de los individuos se vio dañada por la panacea de los estándares habitables. Por las repetitivas normas para la densificación urbana y la racionalización de la vivienda, que hasta hoy son una desafortunada costumbre, sólo que con una población mayor y en otros momentos históricos.

Para compensar un poco este daño, es posible que al identificar las diferencias sea posible concebir espacios flexibles, que permitan la transformación de los límites materiales.

[68] Orden indeterminado que, bajo una formación distorsionada, se hace ininteligible, sobre todo cuando los modelos a seguir son los de los “grandes arquitectos”, quienes hegemonícamente organizaron una parte de la ciudad generando las más graves diferencias sociales.

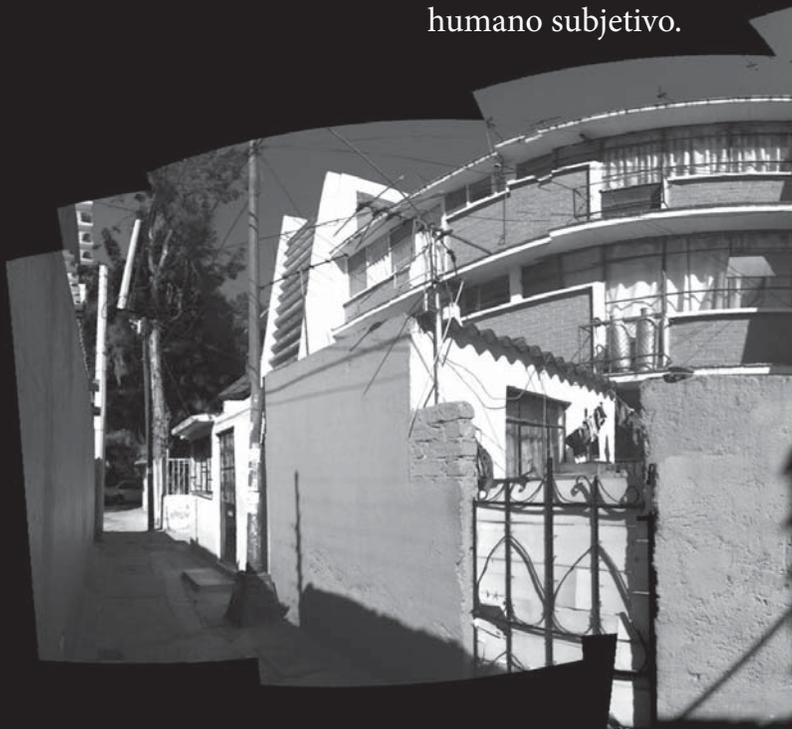
[69] Reflexiones del Seminario *Análisis, Teoría e Historia de la arquitectura*, del doctor Carlos González, en CIEP-UNAM, diciembre, 2011.

Lugares proyectados para la subjetividad,
diferenciados de la arquitectura de autor.

Arquitectura para todos los días.

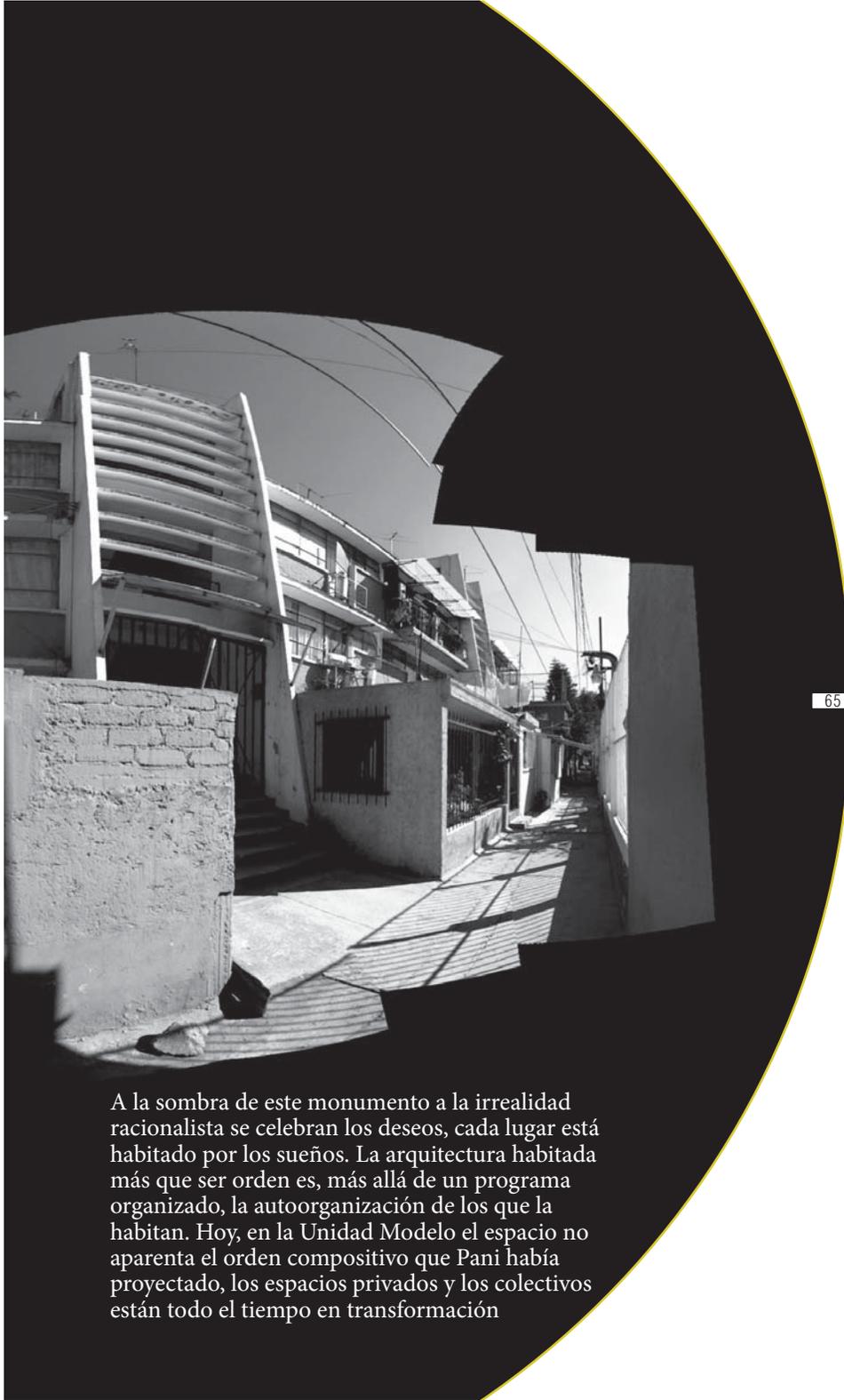
Es prioritario tender el puente alquímico
entre el mundo material y el mundo
humano subjetivo.

64



Las pautas de apropiación, que hoy se pueden observar en la Unidad Modelo, parecieran describir la belleza como desorden, (ver figura 10).

Figura 10. Unidad Modelo, crecimiento auto-organizado del conjunto en dónde se puede ver el estado actual, archivo de JDH 2013.



A la sombra de este monumento a la irrealidad racionalista se celebran los deseos, cada lugar está habitado por los sueños. La arquitectura habitada más que ser orden es, más allá de un programa organizado, la autoorganización de los que la habitan. Hoy, en la Unidad Modelo el espacio no aparenta el orden compositivo que Pani había proyectado, los espacios privados y los colectivos están todo el tiempo en transformación



*La arquitectura es un cuento encantado donde habitan los sueños.*⁷⁰



[70] José María Buendía, *De arquitectura*, UAM, México, 2007, pág. 139.



Lugar de los sueños: *domus somnium*

*La casa es el ángel protector del ser humano.*⁷¹

[71] Véase Rossana Cassigoli, op. cit. pág. 25. En dónde cita a Heráclito.



a morada es el territorio de ensoñaciones, un punto de referencia esencial en la lucidez del ser humano. Bajo su protección, la casa permite la tranquilidad de soñar en paz.

En *La poética del espacio*, Gastón Bachelard sostiene que “siempre, en nuestros sueños, la casa es una gran cuna”⁷²; es el continente y soporte de nuestras emociones. En el océano de la realidad, es el anclaje de nuestra mente, sin el que seguramente estaríamos desconcertados. 69
La casa en sí, es un símbolo de pertenencia; el ser humano necesita dormir cada noche y despertar en busca de los objetos que le dan referencia a la realidad material⁷³. La memoria atávica del habitar cotidiano está representada en la casa y es un relato o texto factible de interpretación hermenéutica.

Es el símbolo, universal, de la estabilidad emocional. Algunas veces es confrontada a través del onirismo, tal como se verá en este sueño del veinte de mayo de 2011.

La lección es que sólo hay algo más frágil que los castillos de arena: y son las largas generaciones de creencias fundadas sobre el paradigma de Occidente⁷⁴.

[72] Gastón Bachelard, *La poética del espacio*, FCE, México, 2006, pág. 37.

[73] He de aclarar que esto no pasa en todas las casas. Si el lector ha tenido el infortunio de despertar bajo el cobijo de una casa GEO, recordará que el sobresalto se apodera en primera instancia y después la orientación tardará un poco más en llegar.

[74] Edgar Morin, op. cit. pp. 9-10.

Mi imagen se refleja, a través del espejo de siempre. Es el de mi habitación. Todo está en su sitio, mis libros también –la consciencia crítica me hace reflexionar sobre el orden de lo real y del onirismo– todo, muebles y objetos, tienen el orden cotidiano.

Por debajo de un librero, un pequeño agujero en el piso de duela muestra un deterioro preocupante.

Al agacharme para observarlo de cerca, el piso pierde estabilidad –en la realidad el piso de esta casa es de madera y está construido sobre vigas metálicas, con un sótano debajo– la estabilidad que caracteriza la realidad se desmorona junto con las vigas, que caen. Repentinamente estoy por debajo del suelo de madera. Mirando desde allí, doy un diagnóstico sobre el comportamiento de la estructura: inestabilidad.

Alguien, intenta restaurar” la inestabilidad”. Y me pide que le indique como se va comportando el piso con sus intentos por solucionar el problema.

Finalmente el suelo termina por desplomarse.

Lloro como si se tratara de la muerte del ser más querido.⁷⁵

Bachelard escribió: la casa, albergue de los recuerdos, al que volvemos toda la vida a través de los sueños.

70

Claro que gracias a la casa, un gran número de nuestros recuerdos tienen albergue, y si esa casa se complica un poco, si tiene sótano y guardilla, rincones y corredores, nuestros recuerdos hallan refugio cada vez más caracterizados. Volvemos a ellos toda la vida en nuestros ensueños. Por lo tanto un psicoanalista debería prestar su atención a esta simple localización de los recuerdos.⁷⁶

La casa es un posible instrumento de lectura en el estudio del alma humana. Jung en sus *Ensayos de psicología analítica*, hace una comparación entre las etapas constructivas de un edificio y el alma humana⁷⁷ y Bachelard dice al respecto que nuestro inconsciente está alojado y que nuestra alma es una morada.

Aprendemos a morar en nosotros mismos, al traer a nuestros recuerdos la casa, las habitaciones, los jardines. Leonardo Da Vinci no se equivocaba al decir que podemos conocer el espíritu humano, por la manera de habitar el espacio. Habitar es una forma de ser en el mundo.

[75] Sueño de la autora el 20 de mayo de 2011.

[76] Gastón Bachelard, op. cit. pág. 38.

[77] Ibid. pág. 29.

La casa es la imagen que queremos mostrar a los otros; y por eso impregnamos un mensaje y un significado que describe la cultura de la que formamos parte, y también nuestros recuerdos personales. La casa narra quién soy. Es la concha protectora del espíritu y los seres protectores habitan bajo su resguardo, o tendríamos que decir que en el atavismo de habitar: los seres protectores son los dioses *lares*⁷⁸ de la antigüedad.

En la memoria colectiva de la humanidad está contenida la idea de que en la casa han habitado siempre los espíritus protectores. Ellos resguardan el umbral, posiblemente esto es el motivo propio de la colocación de objetos mágicos y sagrados en las entradas de las casas de nuestra cultura.

Ajos para la buena suerte o para ahuyentar a los vampiros; palmas del *domingo de ramos*; “la estampita de San Juditas”; una estatuilla de San Jorge luchando contra el dragón.

En todas estas imágenes se resumen la metáfora de protección divina, metáfora de un escudo al abrigo del mundo exterior: la domesticación de la naturaleza y de las fuerzas desconocidas en el interior mismo de nuestra casa.

Es posible que en la dimensión subjetiva de nuestro entendimiento el cuerpo esté representado por la casa, y el ser humano represente al espíritu de esa casa. Sólo basta con observar como una casa inhabitada se deteriora: muere. Esto nos dice que en realidad somos el contenido de lo habitado. Somos lo que habitamos. 71

Rossana Cassigoli en su estudio sobre las costumbres en la casa, la morada y el domicilio, menciona que la casa es la representación de la familia, y es el microcosmos en donde se expresa el patrimonio, también es el lugar desde el cual podemos dibujar cotidianamente una biografía y establece un contacto con lo cultural y social.

Ethos/casa es el conjunto de relaciones que el humano establece: con el medio natural, separando un pedazo de él para que sea su morada; con los que habita en la casa, para que sean cooperativos y pacíficos; con un pequeño lugar sagrado, donde se guardan memorias queridas, y con los vecinos, para que exista mutua ayuda y gentileza. Casa es todo eso; un modo de ser de las personas y de las cosas.⁷⁹

[78] La voz *lar* proviene del latín y se traduce como casa, hogar. Véase Rossana Cassigoli, op. cit, pp 86-91.

[79] *Ibid.* pág. 25.

En este habitar, encuentro algunas preguntas necesarias para delimitar lo habitable de la práctica necesaria y cotidiana de la memoria humana.
Habitamos siempre, sólo que en niveles diferentes.

¿Qué es la habitabilidad? Son las cualidades de un objeto arquitectónico, pero entendidas desde el discurso del especialista. Si alguna vez partieron de un modelo humano, esto ya no tiene importancia, los modelos humanos hoy son medidas del reglamento. La *habitabilidad*, dice el arquitecto colombiano Alberto Saldarriaga, es un conjunto de condiciones objetivas y subjetivas, que propician la permanencia humana en un espacio⁸⁰.

Para Alfonso Ramírez, la habitabilidad es la característica principal del objeto arquitectónico y está dada por nuestra necesidad de habitar. El ser humano es hacedor de objetos, entre ellos los arquitectónicos, en los cuales el individuo está dentro y es envuelto por él; el individuo es el contenido principal del objeto arquitectónico⁸¹.

¿En qué condiciones se hace propicia la estancia humana en un lugar? Para muchos, la función es dependiente de lo técnico y esta ha sido hasta ahora el verosímil de la práctica arquitectónica; medidas mínimas reglamentarias, dimensiones necesarias de amueblado, porcentaje necesario de iluminación, adecuada proporción entre los peraltes y las huellas, circulaciones mínimas necesarias, porcentaje equitativo entre las áreas libres y construidas, ventanas al norte, etc.

Esto es la fórmula “perfecta de habitabilidad”.

Y ¿las casas construidas fuera de todo canon están en principio excluidas?

Aún así la reglamentación para construir un espacio habitable no es la verdadera complicación a la hora de proponer; el desafío hoy en día resulta ser la forma de ser del individuo y sus necesidades ontológicas.

El ser humano gregario y solitario, en la realidad social y la ensoñación, ante circunstancias adversas de habitación y en la construcción del lugar, nace habitando y habita siempre, diría Carlos González⁸².

El conocido refrán sobre un individuo como “el arquitecto de su propio destino” no es equivocado al hacer referencia a la libertad de decisión, y si lo miramos en el contexto del habitar, también a la apropiación individual.

[80] Alberto Saldarriaga, op. cit. pág. 57.

[81] Alfonso Ramírez, op cit. pág. 20.

[82] Reflexiones del Seminario de Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura, del doctor. Carlos González Lobo, en CIEP-UNAM noviembre, 2011.

Entonces, ¿es necesaria la visión totalitaria del que configura el espacio? La experiencia y las necesidades de los habitantes hoy en día, por lo menos de nuestra ciudad, se limitan a prescindir en lo general de los servicios profesionales de los arquitectos y, sin embargo, esta arquitectura lírica o mejor dicho poética satisface más que muchas obras proyectadas y construidas por los mismos arquitectos, las necesidades de habitabilidad emocional y subjetiva del *homo somnium*.

Satisfacen también la práctica de *lo doméstico*⁸³, en cuyo sentido etimológico reside un auténtico significado para la ensoñación del ser humano: *domus somnium*. André Bretón dice que la vida y el sueño están indisolublemente relacionados: son los *vasos comunicantes*⁸⁴, y la casa es el punto de referencia, el soporte de las ideas y las creencias.

Una conocida sentencia popular dicta una creencia que por repetición se ha vuelto incuestionable: caras vemos, corazones no sabemos. Sin embargo, las historias que el lector podrá ver en el último capítulo, muestran a cabalidad que en el proceso de apropiación la casa vemos y el corazón conocemos.

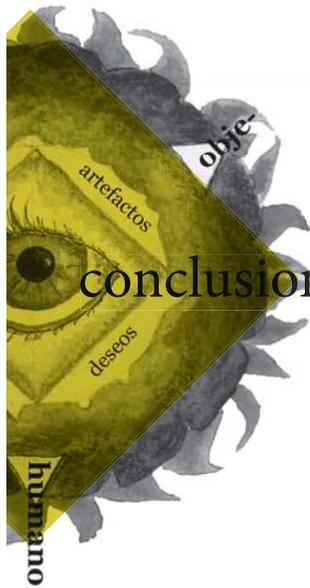
73

Mi casa tiene alas y, a veces, en la profundidad de la noche canta. ⁸⁵

[83] Doméstico, h.1440. Tom. del lat. Domesticus 'de la casa, doméstico', deriv. de domus 'casa'. visto en Joan Corominas, op. cit.

[84] André Bretón, Los vasos comunicantes, Siruela, España, 2005.

[85] Edward James, en: Elena Poniatowska, op. cit. 388.



conclusiones a la primera parte

E

n este capítulo se muestra que si bien para los habitantes la casa es un microcosmos y un territorio de representación simbólica, para los grupos de poder y control, el colectivo humano representan una sociedad de masas. Desde esta perspectiva oportunista, las distinciones entre los individuos de un grupo resultan irrelevantes y la mecanización y la industrialización son el objetivo esencial. Gracias al predominio de esta ideología, que ha caracterizado la historia desde hace ya algún tiempo, la vida y la naturaleza se han transformado en un bien privado.

Para las naciones y los gobiernos los individuos representan mayor asignación presupuestal, oportunidades de mercado, proyectos masivos de viviendas de interés social. ⁷⁵

La sociedad mexicana, en dónde se desarrollaron los grandes conjuntos habitacionales, exitosos sólo desde la perspectiva utilitaria, pertenece mayormente a una economía de consumo, en dónde se privilegian los bienes materiales e inmuebles. De ahí que esta parte de la investigación se titule *Materialización del espíritu*.

El individuo, que habita en los espacios racionalizados y dictatoriales, se desenvuelve dentro de una realidad estructurada a partir del dominio, en el simulacro de pertenencia a un territorio, en el conveniente adiestramiento y a través de la imposición de etiquetas o estereotipos los grupos de control logran anular y confundir; inducir. Acertadamente Juan Villoro menciona que “las identidades no son otra cosa que ilusiones asumidas en forma mayoritaria”.

Los discursos de estos grupos de control, en el enfrentamiento, generan distintas acepciones para un mismo concepto⁸⁶. Por ejemplo, para el caso de identidad, existen tremendas variaciones del significado, y este depende del territorio desde el que se ejerce el discurso; el discurso de la identidad es un discurso territorializado. Las acepciones de un mismo concepto algunas veces son tan confusas como la realidad, y se han querido comprender sólo a través de la racionalidad.

Comprender un problema sólo desde la razón, sin el complemento intuitivo, es transitar a través de un reinado de ciegos. La realidad es un tejido, una multiplicidad de discursos, de percepciones, de esencias humanas, de hechos perfectos e imperfectos; cada integrante de ella es único e irrepetible, aun en un territorio con características similares.

Cada individuo, en relación con la capa de identidad que corresponde a la casa, genera una estética individual, con un valor distinto a los predefinidos en la disciplina arquitectónica.

76 En la realidad del consumo, mercantilista y material, la casa sólo ha tenido el significado de máquina para habitar, cuyos códigos y signos, que forman parte de una convención, ralentizan la conciencia, o como menciona Vitgotsky sitúa al individuo en una condición creativa. En términos de convenciones utilitarias las necesidades consensuadas aparecerán como totalmente cubiertas, porque sólo cumplen como un bien material, cuando realmente debieran ser más que esto; el objeto arquitectónico tiene que ser una solución de respuesta al orden social y emocional de un individuo. La arquitectura más que un bien con las inherentes cualidades arquitectónicas deberá responder a los variados modos en los que se ejerce la habitación.

El proceso de apropiación es una muestra de que la pieza olvidada en el rompecabezas del proceso creativo de los arquitectos es finalmente completada por el habitador, quien se construye una realidad aparte de la cual los deseos son la estructura. El objeto arquitectónico proyectado y edificado, sobre los cánones funcionales y racionalistas, desde las diversas teorías que ha conocido la humanidad desde Vitrubio hasta nuestros días, en el proceso de apropiación se transforma en el puente que lleva la obra edificada hacia la incertidumbre. Sabremos cómo es la imagen del objeto que diseñamos pero no como se transformara en el habitar.

[86] Por ejemplo, el concepto tercer mundo surge en 1952 para distinguir a los países que no formaban parte de los grupos que se enfrentaban en la guerra fría. Véase http://es.wikipedia.org/wiki/Tercer_mundo. Según la RAE es un concepto que se utiliza para designar a los países subdesarrollados. Así como este ejemplo existen otros, slum, término definido por la ONU en la cumbre del milenio en 2000, para designar a los barrios miserables. Son muchos los ejemplos de etiquetas como estas.

En realidad este hecho puede llegar a representar la ambicionada unión de los opuestos que pretendieron los alquimistas, la unión entre la realidad subjetiva y la material.

Los lugares que prometieron felicidad, propuestos por los arquitectos, son otros para los habitantes, son heterotopias, los lugares para ellos son bellos, para nosotros los arquitectos son imperfectos..

Los códigos de la disciplina son utilitarios, están en función de lo ambiental, de los reglamentos territoriales, de las estrategias arquitectónicas para propiciar habitabilidad, de las posibilidades tecnológicas para edificar, en cambio los códigos del habitador son emocionales, narran un modo de ser en el mundo, con los objetos.

En efecto, aunque el medio sociocultural pretende deformar⁸⁷ la condición humana en función de territorios⁸⁸, pero con una voluntad inherente transgrede los límites y reaparece cual fantasma que se resiste a ser olvidado.

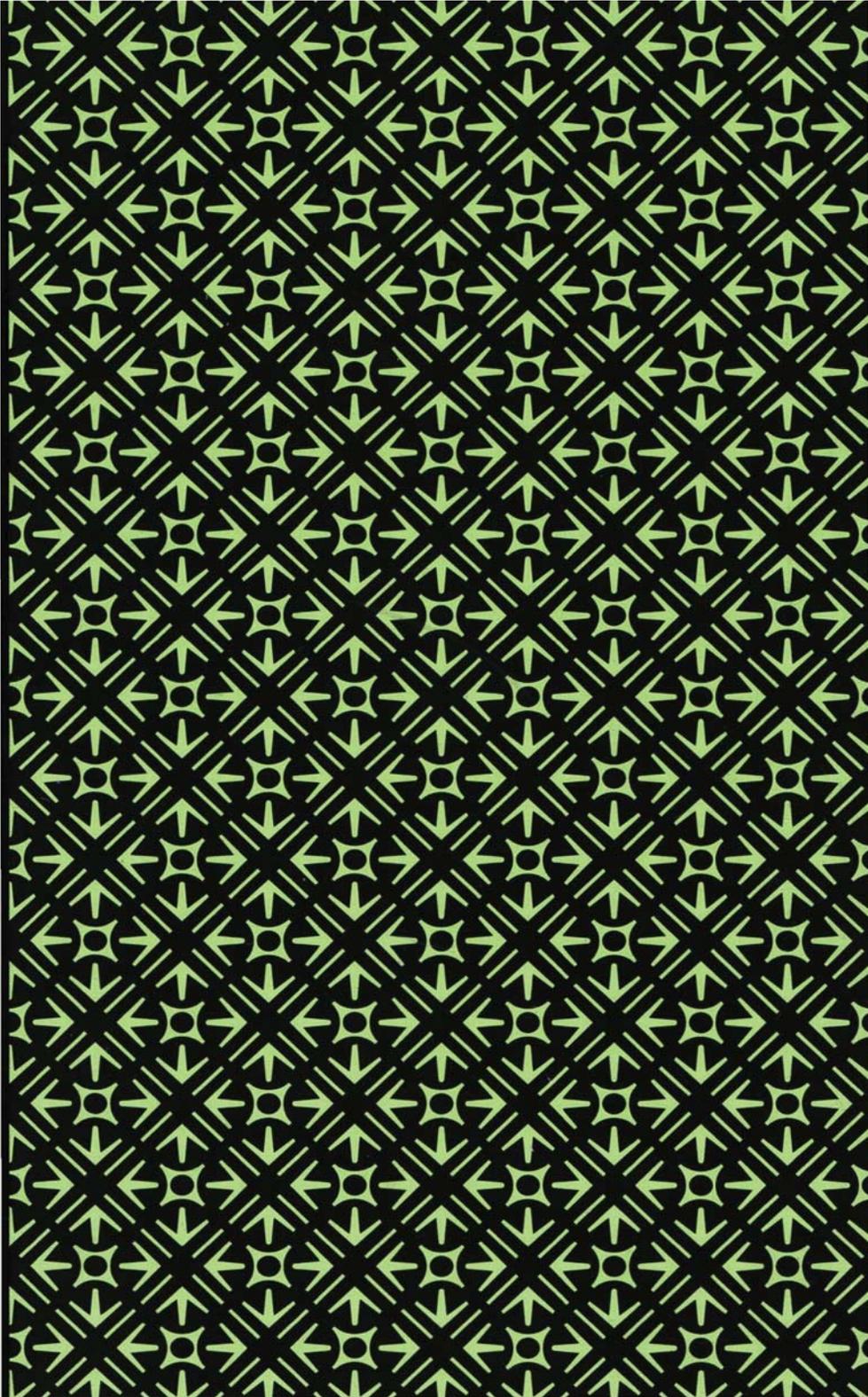
Así el espacio habitable se convierte en un lugar, con identidad propia que más que narrar la biografía del arquitecto, narra la del habitador, el lugar como una especie que vive para contar una historia.

En realidad:

**la casa es un medio que
vuelve el espíritu visible,
todo acto de habitar es
una aparición.**

[87] O formar con base en moldes y estereotipos.

[88] No estoy haciendo referencia a los territorios desde la perspectiva ambiental y las características físicas y colectivas que diferencian grupos de individuos y climas o localidades (ese es otro tema) sino a los estereotipos.



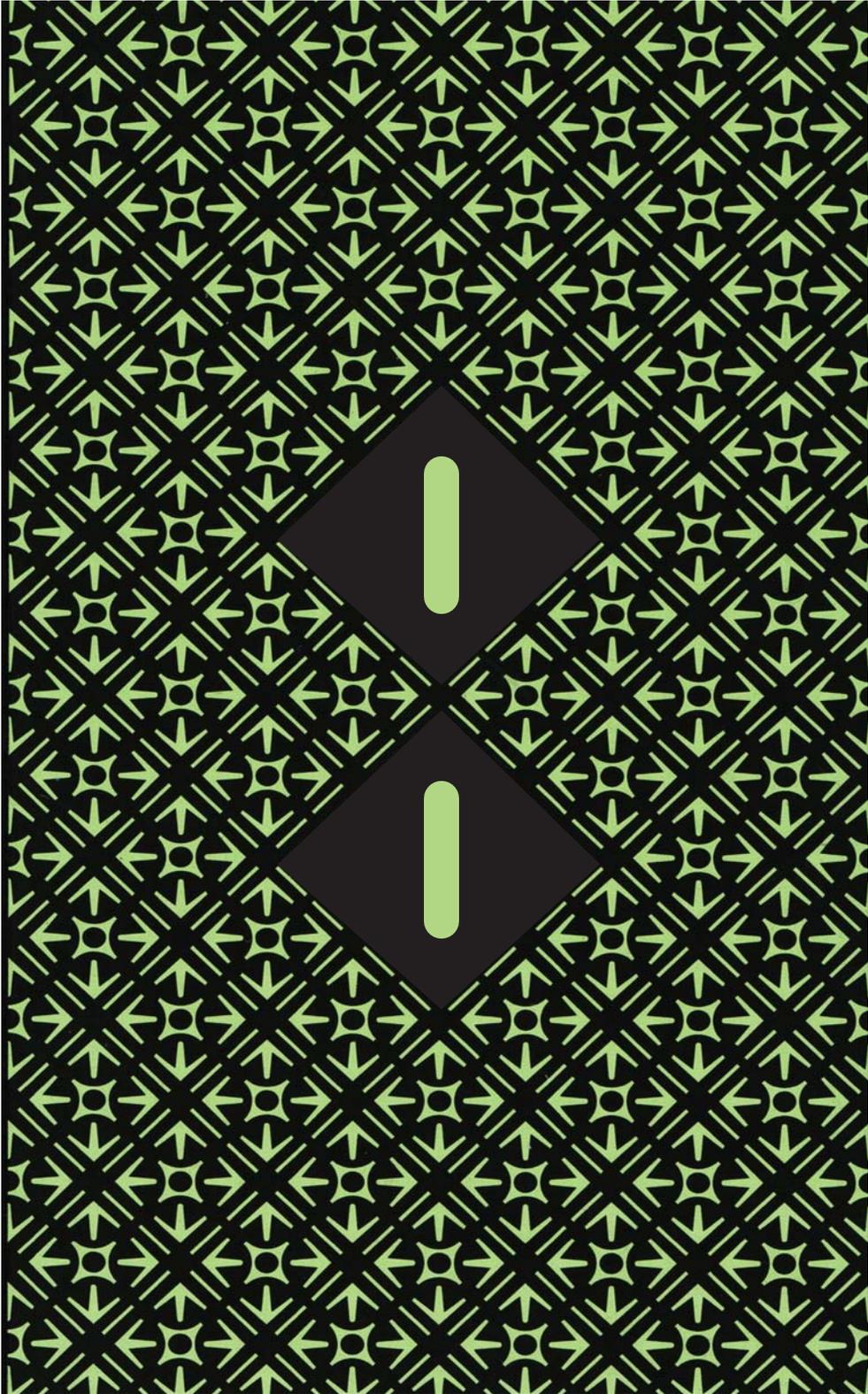




Figura 11. *Espiritualización de la materia*, archivo de JDH, técnica acuarela, 2013.



Espiritualización de la Materia



Procesos de apropiación

Isomorfismo / Mimesis / Antropomorfismo

C

onvivimos de forma extraña con nuestros objetos. Les atribuimos cualidades que son humanas. La idiosincrasia suele estar sujeta a la caprichosa voluntad de los objetos, descompuestos, con atributos mágicos, con valores místicos y afectivos. La necesidad de restablecer el orden se transmite a través de los objetos. Vivimos a través de ellos y convivimos con ellos como si fueran humanos. Como se ejemplifica en esta anécdota.

El semáforo que habla y canta.

En el trayecto por la sierra hacia una comunidad indígena, Alejandro, un asesor con mucha sensibilidad social, se encontró con un pastor que guiaba un grupo de cabras Boer. Un acompañante pidió a Alejandro que se detuviera para preguntar al pastor en dónde podía conseguir una cabra igual. 83

El hombre que guiaba al rebaño respondió que en la ciudad. Al señalar las referencias exactas para llegar al sitio, no sorprendió que el hito destacado sea un semáforo que habla y canta¹.

La cualidad de isomorfo, según la Real Academia Española, es la asociación de dos cuerpos de composición distinta².

Es posible que esta relación tenga como impulso el propósito de restablecer y materializar los lazos afectivos entre individuo y otredad, y también la necesidad de pertenencia al grupo social y cultural.

Establecemos correspondencias y equivalencias entre los objetos y nuestra naturaleza humana, entre la arquitectura y nuestro cuerpo. Los dogones, una etnia de Mali en África, tiene un buen ejemplo de isomorfismo y arquitectura: “la casa grande”³.

[1] Aquí, el campesino hacía referencia a un semáforo que con sonidos y silbidos que sirve de guía para invidentes. Anécdotas en una reunión con representantes de la fundación Mazahua en la UAM Xochimilco, viernes 1 de junio de 2012.

[2] Véase www.rae.es, consultado el 7 de junio de 2012.

[3] Véase Rossana Cassigoli, *Morada y Memoria, Antropología y poética del habitar humano*, Gedisa, México, 2010, p. 97.

La casa es la representación de un individuo que yace recostado y que se dedica a la procreación, cada espacio equivale a una miembro de este cuerpo. La habitación central corresponde al vientre, la cocina y el establo son el símbolo de la placenta celestial. La cocina se relaciona con la cabeza en el cuerpo, y los ojos son las piedras del hogar. Los almacenes formados con líneas irregulares son los brazos, los pechos son unas jarras de agua y las piedras que se utilizan para moler maíz, del que se obtiene un fluido blanco, que son asociados al líquido seminal⁴.

La correspondencia entre cuerpo y realidad es parte de la vida cotidiana del ser humano.

Restablecer el orden y armonizar lo humano con la naturaleza es una primacía. Esto ha existido siempre, y podemos verlo en la filosofía, la mística y las ciencias; la metáfora está en los dogmas.

En la arquitectura de la época clásica, la metáfora está materializada en la orientación de los edificios; también, en los edificios prehispánicos y en los templos cristianos, en ellos la secuencia arquitectónica está concebida en función del culto a la deidad solar

84 Aun cuando el ser humano es parte de la naturaleza, la reproduce y se apropia de ella y lo expresa con el cuerpo y los objetos: es la necesidad de materializar el espíritu.

El arte clásico tuvo como finalidad la imitación de la naturaleza. La mimesis era el modo de ordenar las formas artificiales, los ciclos planetarios y climáticos, el orden natural de la belleza.

El primer proceso del aprendizaje humano es la mimesis o imitación; ésta es el conjunto de acciones y eventos a través de los cuales se establece un acto, que también es llamado el *hacer profundo del orden* y es uno de los cuatro procesos de la poética⁵.

Los griegos consideraban que la naturaleza humana era la representación de un orden perfecto, la relación de *uno* con *todas las partes*: esto significaba la noción del canon⁶. Los modelos arquitectónicos y la escultura estaban tomados de las relaciones y proporciones del cuerpo y de la naturaleza.

[4] Rossana Cassigoli, op. cit. pág. 97

[5] Reflexiones del Seminario de Filosofía y Arquitectura con el maestro Jaime Irigoyen en CIEP-UNAM, febrero, 2011. Véase Aristóteles, Poética, Aguilar, Madrid, 1966.

[6] El canon es un paradigma o precepto que rige una forma de hacer con respecto a un ideal o modelo aceptado por otros. Modo de repetir una regla sin cuestionamientos.

Los filósofos pitagóricos consideraban que el cuerpo, además de ser un organismo vivo, era un microcosmos del universo, entonces el alma era la armonía del universo⁷.

La geometría surgió como la necesidad de restablecer el orden y armonizar lo humano con la naturaleza, a través de la arquitectura. Cada figura geométrica en el contexto histórico arquitectónico es la representación de un mito.

En algunas reconstrucciones de templos, cualquiera que pudiéramos analizar comprobaría este hecho, se observan diversos aspectos, por ejemplo, las dimensiones en relación con el cuerpo o el emplazamiento con respecto a la salida de la luz solar.

La proporción de los templos griegos tiene en sí un significado, un valor simbólico que traduce la relación humana con lo divino y lo natural. Los objetos han sido, más allá de ser artículos de especulación comercial, la proporción entre el ser y la totalidad.

La casa constituye un microcosmos intermedio entre el cuerpo y el cosmos; [...] La homologación casa-cuerpo-cosmos se impuso tempranamente en el imaginario científico. Una pluralidad de disciplinas admiten, en cuanto a simbolismo de la casa, una duplicación microcósmica del cuerpo material y mental [...] como doble del cuerpo la casa resulta isomorfa [...] La casa es por entero un ser vivo; duplica y sobredetermina la personalidad de quienes la habitan⁸.

85

Sí, la casa es el doble del cuerpo. Atribuimos cualidades a los objetos, a nuestra casa. Una posible comprensión de la homologación entre la casa y el cuerpo es el lenguaje a través del cual comunicamos lo inexplicable. Algunos fenómenos sólo pueden ser alcanzados por nuestro entendimiento a través de la poética. Ellos expresan, como imágenes retóricas, las ideas sobre la casa, y describen una apropiación subjetiva: los ojos son, las ventanas del alma.

[7] Cuando el universo o el cuerpo estaban desarmonizados, la medicina restablecía la armonía mediante la música Ver Rossana Cassigoli, op. cit. pág. 98.

[8] Ibid. pág.98.



Un comportamiento hacia el objeto

E

El habitar es el deseo de armonizar con la naturaleza. Existen distintas actitudes de apropiación, una es la del grupo privilegiado que ve la vida como una oportunidad de mercado, y la de los ciudadanos que a través de pautas y costumbres, se apropian y habitan.

La vida social del ser humano está determinada por dos sistemas, según Roberto Doberti teórico de la arquitectura, uno es el habitar⁹ y el otro es el lenguaje, esto sin duda lo distingue de otros seres vivos. Otras especies tienen la capacidad de procurarse un hábitat, sin embargo no son capaces de pensar prospectivamente, es decir, plantear un proyecto consciente para el futuro. El habitar también es un sistema de comunicación: es un lenguaje subyacente.

Habitar es un mensaje implícito y un ritual cotidiano, que se transmite por medio de la memoria colectiva.

Jean Baudrillard llama al proceso que se genera entre el ser humano y los objetos: relación simbólica. Que es un “texto” de posible interpretación.

87

En qué circunstancias se interrumpe el deseo de armonizar; qué otros asuntos propician la armonía entre el ser y lo natural.

Los grandes padecimientos de la sociedad contemporánea y las febriles expresiones de apropiación clandestina de espacios públicos y de bienes colectivos son indicadores de la existencia de una ruptura, son los síntomas de algo interrumpido en la tan cultivada relación¹⁰.

La tierra, que era un bien común, se ha transformado en propiedad privada. La privatización de recursos naturales es otro ejemplo de esta apropiación con fines especulativos.

[9] Roberto Doberti, *Lineamientos para una teoría del habitar*, Buenos Aires, p. 2. <https://docs.google.com/file/d/0BxH72auEtxNwNjZIN2U4ZjY1YzI4Yy00YmMOLWlyMjktMjlkNWQ5ODhjMDhk/edit?hl=en&pli=1> consultado el 16 de julio de 2012.

[10] En la ciudad de México, cerca de los años cuarenta, algunos reglamentos sobre la propiedad privada se modificaron al grado de despojar a las comunidades de tierras destinadas a la producción agrícola. El reglamento para la división ejidal apareció y con él se incrementó en la producción de vivienda. Véase: Gerardo Sánchez, *La ciudad de México en el periodo de las regencias: 1929-1997*. UAM-A, México, 1999, pp.103-115.

La privatización de recursos naturales es otro ejemplo de esta apropiación con fines especulativos¹¹. El objeto arquitectónico (así como otros) es una creación dentro de este sistema especulativo de valores, en el cual sólo queda reducido a signo: es un valor sociocultural. La casa es un bien de consumo y un objeto que da estatus para el mayorazgo o el emperador.

En cambio la *relación simbólica* es la apropiación de los objetos y la configuración del lugar, multiplicidad de patrones como de individuos, aun dentro del mismo sistema cultural.

El sistema asigna virtudes a las actitudes hacia los objetos, aunque los seres humanos nos conducimos en la vida, también, a través de las necesidades y los deseos. Las condiciones en el medio cultural y en el ambiente son las que mueven nuestra imaginación¹².

Los deseos motivan un comportamiento hacia el medio material, pero también pueden ser resultado de la enajenación consumista. La actitud hacia los objetos es una búsqueda en la que el ser humano ha estado desde que ha tenido conciencia hacia el interior de sí mismo¹³, porque el objeto es reflejo de sí mismo y en el territorio es el límite de una “configuración simbólica llamada morada”¹⁴.

88

“La posesión, distinta de la apropiación, es una relación de alienación con los objetos”, dice Carlos Marx que la relación con los objetos expresa la relación con el mundo. Si la relación es alienante, la relación con el mundo también lo es. En la apropiación un objeto es nuestro cuando se convierte en la afirmación de nuestra realidad.

[...] apropiarse de un objeto no significa aquí tenerlo o utilizarlo simplemente, sino tenerlo o hacerlo nuestro por su realidad humana¹⁵.

[11] El lector puede consultar *Le Bien Commun: l'assaut final* (el bien común, el asalto final), en Carol Poliquin, *Les production ISCA, inc 2000* (<http://www.lesproductionsisca.ca/>)

[12] Cuando el “salvaje” se precipita sobre un reloj o una pluma estilográfica, simplemente porque es un objeto “occidental”, experimentamos una especie de absurdo “cómic”: no le da al objeto su sentido, se lo apropia vorazmente: relación infantil y fantasma de poderío. El objeto ya no tiene una función, posee una virtud: es un signo. Pero, ¿no es el mismo proceso de acumulación impulsiva y de apropiación mágica lo que empuja a los “civilizados” hacia los objetos tallados del siglo XVI o hacia los íconos? Lo que ambos “el salvaje” y “el civilizado”, captan bajo formas de objeto, es una virtud, uno en fiado de modernidad técnica, el otro en fiado de ancestralidad. Véase: Jean Baudrillard, *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, México, 2009, p.93. Martín, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Gedisa, Barcelona, 2002, p.p.45-58.

[13] Seres y objetos están ligados [...] Lo que constituye la profundidad de las casa de la infancia, la impresión que dejan en el recuerdo es evidentemente esta estructura compleja de interioridad, en la que los objetos pintan ante nuestros ojos los límites de una configuración simbólica llamada morada.

[14] Véase: Jean Baudrillard, op. cit. pág. 14.

[15] Adolfo Sánchez, *El joven Marx: los manuscritos de 1844*, Itaca, México, 2003, pp. 152-153.

En síntesis, la apropiación es un comportamiento humano hacia el objeto. El objeto arquitectónico no es algo para simplemente habitar, ésta es solo su realidad exterior. Más allá de esta realidad superficial, el objeto manifiesta las fuerzas de la esencia humana. Es la máscara del individuo, y él al mismo tiempo se convierte en el objeto.

Es importante entender cómo nos apropiamos de los objetos. En qué medida nuestra identidad se proyecta en este proceso de apropiación. Sentido de pertenencia que trasciende la igualdad determinista del objeto arquitectónico; es decir, la tipología del *estándar*.

Lev Vigotsky, destacado teórico de la psicología del desarrollo, cita que en el fundamento de toda acción creadora reside la inadaptación y que ésta es la fuente de deseos, necesidades y anhelos¹⁶.

La transformación de la imagen urbana se debe a las distinciones sociales y ambientales. Baudrillard sugiere que la pobreza es lo que da lugar a la invención, ante la innovación en la apropiación del espacio¹⁷.

La inconveniente tipología arquitectónica se transformará en la esencia subjetiva. El habitador transfigurará y se apropiará del escenario.

En *El lugar de la bifurcación*, Fernando Martín, hace una analogía con el desierto y expone cómo en él se desarrolló la vida, y se adaptó ante lo extremo; el desierto es el lugar en donde poder innovar y retornar a los primeros propósitos, es fundamental para la creación¹⁸.

Las adecuaciones emergen espontáneamente, ante escenarios catastróficos y crisis extremas, cualquier lugar no es considerado hogar si no ha pasado por el proceso de apropiación, si es impersonal, entonces el individuo hará lo que sea para convertirlo en hogar. Así que “cuando al hombre no le alcanza el brazo, inventa el lazo.”¹⁹

Oportunamente piense el lector en la siguiente analogía. La casa-desierto deshumanizada en la repetición hasta el infinito del estándar, modelo funcionalista y producto de la modernidad racionalista en México; este escenario es un desierto en el que surgen las bifurcaciones²⁰.

[16] Lev Vigotsky, *La imaginación y el arte en la infancia*, Coyoacán, México, 2001, pág.35.

[17] Las cosas se repliegan y se despliegan, desaparecen, entran en escena en el momento deseado. No cabe duda que estas innovaciones no constituyen de ninguna manera una improvisación libre: las más de las veces, esta mayor movilidad, conmutabilidad y oportunidad no es sino el resultado de una adaptación forzosa a la falta de espacio. Es la pobreza la que da lugar a la invención. Véase: Jean Baudrillard, *op. cit.* pág. 15.

[18] Fernando Martín, *En el lugar de la bifurcación*, en prensa.

[19] *Ibid.*

[20] *Bifurcacion: el lugar en donde un camino se divide en dos.* www.rae.es consultada el 7 de junio de 2012.

La acción creadora²¹ es producto de estas áridas condiciones; el habitador transforma y se apropia de manera pragmática e intuitiva. El objeto será convertir el espacio en un *lugar para el fluir de la vida*²².

La apropiación es una estructura simbólica, significación humana existencial²³, y comienza en el momento de identificación con el objeto de diseño. A través de la transformación, lo deformamos, en función de nuestros deseos y necesidades. La casa que el arquitecto diseñó ahora es la biografía del que la habita. En la relación de mimesis nos apropiamos de lo apropiable y es esto lo que nos da también una identidad²⁴.

[21] Lev Vigotsky, op. cit. pág.35.

[22] Antonio Fernández, "El proyecto en la arquitectura entre el imaginar y el construir" en: *La metrópoli vacía*, Antropos, Madrid, 1990, pág. 169.

[23] Adolfo Sánchez, op. cit. pp.152-155.

[24] Reflexión en *Seminario de Filosofía y Arquitectura* con el maestro Jaime Irigoyen, en CIEP-UNAM, febrero, 2011.





La dimensión emocional en lo apropiable

L

a aspiración por una arquitectura que deje de ser sólo funcional para volverse comprensiva, y en donde *las almohadas resuelvan nuestros sueños*²⁵, es el ideal de esta investigación.

La empatía es la identificación mental y afectiva de un individuo con otro; la comprensión es la capacidad para penetrar en esta identificación.

Un objeto de diseño centrado en el individuo se acerca un poco a estas cualidades; otros ejemplos se explotan al grado de la seducción para el consumo; manipulan los deseos.

En la disciplina arquitectónica son pocos los objetos diseñados con estas cualidades: no se consideran dignas de ser tomadas en cuenta, porque lo mercantil está por encima de todo. El dinero es el padre de la racionalidad occidental. En ella los afectos se consideran opuestos y se dice que son obstáculos para los juicios sensatos y de valor.

93

La escisión atraviesa las ideas del mundo occidental. El cuerpo se ha separado del espíritu, el observador de lo observado. Desfavorablemente estas ideas son las que componen las creencias, como lo señala Edgar Morin en *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. La unión de los opuestos es el objetivo contemporáneo de la complejidad y hace mucho tiempo fue el tema central de la alquimia.

El individuo robotizado, incompleto y dividido, necesita ser mirado desde la perspectiva de la complejidad, como *homo / femina complexus*²⁶.

Para la *teoría mecanicista de la vida*, del siglo XVII, todos los seres vivos eran maquinarias²⁷. Por esto el paradigma resulta determinista. Si las máquinas no sienten, mucho menos tienen emociones.

La ciencia ficción, como género especulativo que complace el interés popular por los avances científicos de mediados del siglo XX, reivindicó a las máquinas, a partir del patrón humano²⁸.

[25] Paráfrasis a Juan Villoro, *¿Hay vida en la tierra?*, Almadia, México, 2012, pág.94.

[26] Véase Edgar Morin, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, Francia, 1999, pp. 30-31.

[27] Rupert Sheldrake, *siete experimentos que pueden cambiar el mundo*, Edit Paidós, Barcelona, 1995, pág.23.

[28] Este género versa sobre el impacto de la ciencia sobre los individuos y la necesidad de querer apropiarnos de lo maquínico a través de lo emocional.

El cerebro es un órgano útil para la percepción del mundo, en la emocionalidad, también en el aprendizaje y entre otras cosas está especializado en los procesos para asimilar la realidad y aprender de ella. Edgar Morin menciona que “no hay cultura sin cerebro humano”. *Cerebro-mente-cultura*, la triada bio-antropológica que Morin expone en *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*²⁹.

Estudios recientes en neurociencia y psicología de la emoción sitúan a la afectión, la conducta y la cognición en una postura fundamental en las acciones cotidianas del ser humano en el mundo; estos descubrimientos son los actos de repetición y redundancia en los rituales cotidianos, y tienen una enorme importancia para esta investigación, porque son la dialéctica entre mente y espacio, con los objetos muebles e inmuebles. Las acciones guiadas por esta dialéctica son la anhelada piedra filosofal: puente entre materia y mente.

No por casualidad el cerebro emocional es el antecesor del racional³⁰. Son opuestos indisolubles: *Opus Magnum*³¹. En esencia, la relación del individuo con el entorno es fundamentalmente afectiva. Necesitamos de las emociones para sobrevivir.

94

Las emociones nos guían en la preferencia por los objetos, porque detrás de los deseos hay paraísos confeccionados, o puede ser que la legibilidad y la función sea lo que para algunos resulte de mayor importancia. Otra condición para apropiarnos es a través de la imagen que queremos mostrar a los demás, de la máscara. En estos procesos la reacción que antecede a la evaluación es la emocional, debido a que para nuestro cerebro reptil la supervivencia es más importante que la comprensión³².

Donald Norman, profesor emérito de ciencia cognitiva en la universidad de California, puntualiza en la importancia de congraciarse mente y corazón como parte del éxito de objetos que se disfrutan. Sin embargo, aun en su postura crítica hacia los contenidos de los medios masivos y el arte también cae en la trampa de privilegiar el diseño para la sociedad de consumo.

[29] Edgar Morin, op. cit. pág. 26.

[30] Para la conocer la evolución del cerebro humano véase Daniel Goleman, *La inteligencia emocional*, edit. Vergara, México, 2005.

[31] Opus Magnum: la gran obra, en latín. En el lenguaje hermético es el proceso mediante el cual se producía la piedra filosofal. Existían dos caminos para la gran obra: la vía seca y la vía húmeda. El Opus Magnum es producto de la unión de los opuestos.

[32] Donald Norman, *El diseño emocional*, Paidós, Barcelona, 2005, pág.34.

La realidad muestra que las necesidades y los deseos personales mueven también la transformación de la casa en el proceso de apropiación³³, pero esto se sigue considerando un signo meramente subjetivo. En los programas arquitectónicos, sólo aparecen en lista lugares diseñados a partir de algunos datos cuantitativos, objetivos y materiales, en el mejor de los casos lugares que únicamente reflejan la semblanza del arquitecto³⁴.

Disfraces, máscaras, atavismo, cualidades subjetivas, soluciones pragmáticas, diversidad de pautas surrealistas de apropiarse de la casa: la belleza de lo imperfecto³⁵, habitar.

Los espacios debían ser nombrados e identificados en función de las historias personales.

El objeto es significativo y significado, evocación de afectos y recuerdos. Éstas son las razones que nos mantienen en continua relación con él. Cuando esto no sucede, la casa-objeto se deteriora y comienza el proceso de entropía. El polvo evoca nostalgia, también la pintura descascarada de las paredes y una neurótica acumulación de basura y cosas abandonadas.

Algunos objetos, como fuente de recuerdos, son importantes como símbolos, por ejemplo, una casa heredada o habitada desde el nacimiento o un mueble que perteneció siempre a los miembros de una familia. 95

Un objeto favorito es un símbolo que establece un marco positivo de referencia mental, un memento de recuerdos gratos o a veces una expresión de la propia identidad. Y ese objeto a su vez guarda una historia, una remembranza, un recuerdo y algo que personalmente nos une con este objeto particular, con esta cosa particular³⁶.

Indispensables en la construcción de la cultura, como menciona Fernando Martín, los objetos unen y nos separan de la realidad, con ellos se construyen las relaciones sociales, también son el vínculo entre los miembros de una comunidad y permiten materializar los sueños; son memoria de sucesos importantes dentro de ella.

[33] Aun en el caso de casas diseñadas de acuerdo con las solicitudes de un habitador.

[34] Como ejemplos inmediatos de esto, recordemos el Museo Soumaya, el CNA, la Biblioteca Vasconcelos. Cada uno de ellos es la firma del arquitecto.

[35] ¿Quién define e impone los parámetros de belleza en la edificación? ¿Sólo los arquitectos tienen derecho?

[36] Donald Norman, op. cit. pág.21.

El Huracán de la Sierra.

El Chevrolet 1942 se ganó un merecido apelativo por la facultad de dividirse en partes y por la gracia de ser el primer vehículo en llegar hasta Tilaco, aún sin una carretera.

Con Asís como ejemplo, el padre Miracle promueve la construcción de la primer vía de comunicación para llegar a la ciudad. El gobierno de San Juan del Rio presta por tres meses un camión para la buena causa. Suceden dos hechos surrealistas: el despiece de un camión y el primer viaje por la nueva carretera hacia la ciudad.

Sobre la espalda y los hombros de pequeños y mayores, las bujías y la defensa del vehículo, fueron arribando una a una hasta el incomunicado pueblo de Tilaco.

Con el objetivo de avanzar hacia la meta los hombres construyen por tres meses una parte de la carretera, ya con el plazo encima el gobierno reclama la devolución del camión. La comunidad accede a devolverlo, pero sin carretera es imposible que el gobierno se lo lleve.

96 Así que el vehículo se queda por siempre en Tilaco y los pobladores construyen un “altar” en donde colocarlo. Ahora el camión se llama Huracán de la Sierra³⁷. Profusas historias como ésta relatan el enlace emocional entre humanos y objetos:

[...] ellos son, en muchas ocasiones, la forma más entrañable de recordar quiénes somos y saber quién soy yo entre nosotros.³⁸

El habitar es atavismo, y éste es parte de la memoria colectiva; encontramos la apropiación plagada de símbolos redundantes, de repeticiones cotidianas necesarias; barrer la calle, preservar el jardín, desempolvar la sala de estar, coleccionar juguetes, propiciar reuniones, montar los muebles de maneras especiales, cuando una actividad se convierte en ritual no requiere de justificación para repetirse³⁹, en el escenario de la apropiación, estos gestos son una actitudes significativas; la existencia misma gira en torno de las acciones y de los objetos que manipulamos.

[37] Anécdotas en una reunión con representantes de CEDIC (centro de desarrollo del industria y el campo) en la UAM Xochimilco, Viernes 1 de Junio del 2012

[38] Sobre la relación humana emotiva con los objetos véase Fernando Martín, op. cit. p.p. 67-75

[39] Villoro, Juan, op. cit. pág. 156.

[40] Véase: Gilbert Durand, La imaginación simbólica, Amorrortu, Buenos Aires, 2007.

La casa como prótesis y extensión del cerebro reptil evoca la memoria de un habitar, atávico, en la apropiación del espacio.

La memoria y la consciencia no están alojadas en el cerebro, sino distribuidas por todo el cuerpo⁴¹, así mismo el individuo que habita es el espíritu de la casa. Y no limitándose a esta distribución corporal, la consciencia está conectada con algo que supera la realidad material: campos, órdenes, colectividad.

Esta realidad era el mundo de las ideas de Platón; para Sigmund Freud y Jung fue el inconsciente colectivo; para Chomsky era la *gramática generativa*⁴²; para los científicos de la complejidad es el orden implicado.

Como occidentales, tenemos la creencia de que nuestro cerebro se limita al cráneo, y por lo tanto este precepto, el de tener una mente encerrada al interior de los límites físicos, nos ha llevado al juicio de una percepción espacial equivocada.

Hay una diferencia entre lo subjetivo y lo real, el segundo es un espejismo del primero. Es un hecho, que en un nivel subjetivo, los objetos son una extensión de la consciencia. Por ejemplo la casa en sí misma narra la historia del individuo que la habita.

97

Los afectos son atributos de la imaginación reflejados en los objetos de uso cotidiano.

Cada cuerpo situado en el aire luminoso se expande en círculos y llena el espacio circundante con infinitas semejanzas de sí mismo y todo aparece en todo y todo en todas partes.⁴³

[41] Esto lo aseguró Henri Bergson, véase John Briggs y David Peat, *A través del maravilloso espejo del universo*, Gedisa, Barcelona, 2005, pág. 277.

[42] Gramática generativa, concepto de Noam Chomsky, es un mecanismo colectivo innato, mediante el cual los hablantes de un lenguaje son capaces de estructurar y entender una lengua.

[43] Leonardo Da Vinci, véase: John Briggs y David Peat, op. cit. pág. 301.



Similitud a escalas diferentes /
Domus Especulum

M

irse largo rato a través del espejo lleva a la conciencia por caminos peculiares. La introspección, la existencia en el mundo material, y otro, posiblemente sea el que llevó a Narciso a perderse en el embeleso. La imagen suele ser la misma, pero tiene vida propia.

El espejo, reproductor *mágico* de las apariencias cotidianas, acompaña el desarrollo de la conciencia individual a lo largo de la historia⁴⁴, también ha sido un modelo útil en la comprensión de los nuevos paradigmas científicos.

Como objeto especular de la realidad, es materia de mitos y leyendas importantes en el imaginario; por ejemplo, existía la creencia de que el espejo reflejaba el alma del individuo y que los espíritus atormentados podían quedar atrapados en él.

Quando un individuo muere, un mito popular recomienda cubrir los espejos con una manta, para que su espíritu no quede atrapado en él y alentarle en la trascendencia al “otro mundo”⁴⁵.

Los espejos han servido como oráculos, pues parecen hacer visibles las predicciones a manera de “antimundo”. El simbolismo especular es muy vasto en todas las culturas.

Uno de los múltiples significados de la realidad es el reflejo, como una representación clara y nítida. El reflejo de la realidad, como la estructura divina, es una de las creencias ancestrales. En Occidente reflejarse es reproducirse⁴⁶; también entre las expresiones de nuestro lenguaje está considerar a los ojos como “el reflejo del alma”.

Los ojos reflejan afectos; la casa también refleja nuestra naturaleza humana. Los reflejos como los objetos son la confirmación de nuestra existencia, en el mundo material.

[44] Véase Jean Baudrillard, op. cit. pág.21.

[45] Hans Bieddermann, *Diccionario de símbolos*, Paidós, España, 1993. pp. 178-179

[46] El espejo es símbolo de María, ya que en la virgen María se reflejó y se reprodujo Dios, esto significa la concepción de Jesucristo. Véase Hans Biedermann, Id, pp. 178-179.

El *espejo* sirvió como modelo científico a Karl Pribram, neurofisiólogo y neurocirujano en California, para entender lo que pasaba con la mente humana. Hasta poco antes de los años sesenta el modelo cerebral era parecido al de una máquina (la central telefónica), después se adopta el modelo de la computadora y finalmente Pribram propone el modelo del *cerebro holográfico*. Los modelos son útiles sólo temporalmente⁴⁷. Así como cambia la realidad, cambia el reflejo de la realidad en el espejo.

Desde el paradigma occidental, la mente humana es el continente de experiencias y percepciones espaciales. El espacio es un concepto construido a partir de nuestras experiencias, las cuales tienen que ver con nuestros sentidos. El espacio es el marco objetivo en el que se mueven todos los cuerpos, pero aunque el espacio y los objetos tienen límites definidos, las cualidades y los afectos no. El proceso mediante el cual la mente humana registra cierta información es el de cosificación, y para que se pueda llevar a cabo son indispensables los límites espaciales⁴⁸.

Según la ciencia médica: El cerebro es la sede de la conciencia humana y de la localización de funciones tales como la memoria; pero esto queda invalidado a partir de una serie de pruebas experimentales y médicas que
100 indicaban procesos de deslocalización para el almacenaje de recuerdos.

Como mencioné antes, la necesidad de localizar en un marco objetivo el concepto del espacio nos ha llevado a construir los mapas de referencia para las funciones cerebrales, y en realidad éstas sólo son someras aproximaciones de la realidad⁴⁹.

El modelo para la teoría de la localización se encuentra superado⁵⁰. Por lo tanto, nuestro concepto del espacio está cambiando. La memoria está distribuida a través del cuerpo y, posiblemente, más allá de los límites espaciales.

Concebir el objeto, en el proceso de diseño, como una totalidad es apremiante, en la que el observador y lo observado sean parte de lo mismo⁵¹.

[47] En cuanto a las metáforas o modelos científicos, John Briggs y David Peat dirían, que éstas pueden ser útiles en la comprensión temporal de un sistema complejo, pero tarde o temprano llegan a ser limitadas ver: John Briggs y David Peat, op. cit. pág. 258.

[48] Robert Schwarz, *¿The connected body? En Body, space and idea*, Amsterdam School of arts, Amsterdam, 1996, p. 177.

[49] *Ibid.* pág. 263.

[50] A mediados de los años sesenta, el modelo del cerebro holográfico de Karl Pribram, brindó una nueva intuición de los procesos que ocurren dentro de los animales y los humanos. John y David Peat, op. cit. pág. 259-264.

[51] Con argumentos propios de Henri Bergson y Paul Pietsch, Briggs y Peat describen el modelo holográfico cerebral: Bergson, sugiere que la conciencia no está en el cerebro sino distribuida por el cuerpo y Pietsch contribuye con la idea de que hay un "cerebro distribuido" y universal, y que se manifiesta aun en los cerebros más primitivos.



Eres el mundo, el observador y lo observado.⁵²

Los conceptos de individualidad y colectividad son opuestos que ya no se pueden pensar por separado, tampoco el observador de lo observado.

Un aspecto importante de la alquimia como ciencia era la necesidad de llegar al equilibrio de los opuestos. A través de la reunión de lo que la racionalidad había separado. Dos opuestos complementarios que devienen en uno.

Los arquetipos o identidades simbólicas, los modelos de colectividad implicada y las estructuras individuales y colectivas de apropiación integran la totalidad de un ser con una memoria que está más allá de su cuerpo físico. Y que a través de él, recorre la experiencia objetiva en el mundo, y va construye lo que en términos generales es llamado el *inconsciente*⁵³.

La naturaleza y la sociedad están estructuradas con base en campos⁵⁴. La construcción del pensamiento, las ideas y los afectos forman parte de un panorama más amplio y colectivo que también es un campo; esto es parte de una confrontación planetaria. Las ideas, las formas de ser, los humanos y sus creaciones están ligados entre sí.

En el libro de Briggs y Peat, el "cerebro distribuido", se ejemplifica con las reacciones de algunas bacterias encontradas en las vísceras humanas ante sus reacciones a estímulos de algunas sustancias como el alcohol. En este proceso la bacteria determina hacia qué dirección se aleja de la sustancia, esto significa que la bacteria es capaz de realizar un análisis con su longitud corporal, una hipótesis señala la posibilidad de que la bacteria recuerde la concentración promedio de la sustancia de región a región mientras se mueve, y esto implica que además de almacenar recuerdos, también puede ordenarlos; la memoria está localizada en todo el cuerpo de la bacteria. Esta hipótesis para Pietsch es razonable bajo el paradigma del cerebro holográfico. John Briggs y David Peat, op. cit. pág.276.

[54] Jiddu Krishnamurti, *Ibid.* pág.303.

[53] Inconsciente colectivo: este término forma parte de la teoría del psicoanalista suizo Carl Gustav Jung. Es un lenguaje común al ser humano, un conjunto de representaciones oníricas y simbólicas cuya expresión excede la razón. Hasta hoy, no ha sido completamente revelado por la ciencia psicológica.

[54] Para definir lo que es un campo, en el ámbito de las reglas físicas de la naturaleza, según la Real Academia Española, la definición es la magnitud distribuida en el espacio, mediante la cual se ejercen las acciones a distancia entre partículas, como el campo eléctrico o el campo gravitatorio. www.rae.es consultada el 15 de Mayo 2012.

Algunas estructuras animales representan un buen ejemplo de esto. Las abejas, las hormigas y otros insectos y mamíferos se comportan como un colectivo cuya acción se manifiesta en favor de la totalidad; al mínimo suceso de peligro surgen reacciones correlativas, como una totalidad con sólo una mente alojada y distribuida en muchos cuerpos.

La totalidad de una persona está allí pero cada parte (o personalidad) exhibe una perspectiva diferente. Si la actual gestalt científica deja de enfatizar las partes, es posible que en el futuro se alcance una nueva comprensión de la totalidad en muchos campos de investigación del cerebro y la mente.⁵⁵

Mucho tiempo antes que el concepto del inconsciente colectivo de Jung, Platón ya había apuntado hacia esta dirección, con el mundo de la verdad y las ideas. También dentro del panorama lingüístico, Noam Chomsky desarrolla un modelo cuya estructura profunda subyacente, a la larga, se revela como lenguaje regido y ligado por reglas semánticas universales: este modelo es la *gramática generativa*⁵⁶.

- 102 En el panorama científico, el biólogo Rupert Sheldrake formuló un concepto que explica como las formas ocultas que están más allá del espacio y del tiempo, moldean el mundo animado, ésta es una estructura auto-poietica a la que él llama: la *teoría de los campos mórficos*⁵⁷.

En la filosofía, Hans Blumenberg, destacado pensador alemán, describe en *La legibilidad del mundo*, cómo ha sido la historia de las metáforas o símbolos y del desarrollo de la creencia de un conocimiento innato común a todos los mortales, al que él nombra “el libro de la naturaleza”⁵⁸.

Lo que para la razón es el misterio no revelado, para el orden de la naturaleza es un asunto cotidiano; el perfil de una estructura profunda y subyacente que se revela cada vez que el ser humano interactúa con el mundo material a través de la mente, el cuerpo y cultura. Todo es un orden, un lenguaje, es lo que hasta hoy puede ser llamado inconsciente colectivo, imaginario colectivo.

[55] John Briggs y David Peat, op. cit. pág.278

[56] Noam Chomsky, *La arquitectura del lenguaje*, Kairós, Barcelona, 2004, pág.18.

[57] Los campos mórficos es el nombre dado por Rupert Sheldrake a un campo hipotético de patrones y estructuras de orden colectivo, de organismos vivos, moléculas y cristales. Estos campos ordenan la naturaleza.

[58] En este texto, Blumenberg trata sobre el conocimiento innato compartido colectivamente, en diversos aspectos: mente, cuerpo, cultura Hans Blumenberg, op. cit.

Como lenguaje, está fundado en los mitos de la humanidad entera, el lenguaje simbólico es una respuesta a nuestro temor por lo desconocido; los símbolos mitológicos son comunes a todas las culturas y muchas veces reaparecen en nuestros sueños, son paradigmas metaforológicos, como los llama Blumenberg; distintas imágenes comunes en la cultura humana, que también han sido llamados *Arquetipos*⁵⁹.

En el libro de *La imaginación simbólica*, Durand reconoce el merito de André Malraux, destacado político y novelista en Francia, porque mostró que los medios de comunicación masiva, las obras maestras de cultura, la imagen fotográfica, tipográfica y cinematográfica son también un campo, que ha permitido una confrontación planetaria entre las culturas, además se convirtió en una colección de temas, iconos e imágenes generalizados a los que llamó: “museo imaginario”. Así que este “reino de las imágenes” es la unión de los seres humanos entre sí, es una representación afectiva que va más allá de lo nominal⁶⁰.

La complejidad de la mente humana, que no sólo se limita al cuerpo, tiene un vínculo profundo con el mundo externo, esto es una interacción simbólica, porque el cuerpo es el instrumento a través del cual un individuo construye su propia identidad; por ejemplo, tenemos una manera única de caminar, de movernos y de hablar, pero esto también es heredado. Podemos saber cómo se desarrolla el cuerpo de un embrión con el mayor detalle científico, pero no podríamos entender hasta ahora, cuál es la razón por la que ese mismo cuerpo, decide bailar un ritmo especial y no otro, bajo la luz del sol o descalzo sobre el césped. ¹⁰³

La experiencia de habitar, que como mencioné, es parte de la colectividad implicada, y que pertenece a una estructura mayor, al igual que la memoria individual, esta holográficamente localizada en el territorio, es decir, que no se limita al marco objetivo del espacio. El fenómeno de la apropiación en la casa es una expresión de la mente de un individuo; la casa es verosimilitud y significante del sentido de pertenencia, es un espejo de su personalidad. Es *domus*⁶¹ *speculum*.

[59] Los arquetipos junguianos son personajes que habitan en el subconsciente, máscaras fijas, personajes diferenciados por características muy definidas; estas imágenes son transferidas de generación en generación, y se revelan también en el onirismo, en la expresión cotidiana de identidad, en la búsqueda personal y colectiva, de la libertad. Véase Robin Robertson, *Arquetipos junguianos*, Paidós, España, 1998, pág. 179.

[60] Véase Gilbert Durand, op. cit. pág.127.

[61] Domus: voz latina que refiere a la casa tradicional romana. El término domus es muy antiguo, se remonta a una etimología indoeuropea (*dom-), la cual designaba a la familia de tres generaciones, y tiene su origen en la raíz *dem-, construir. <http://es.wikipedia.org/wiki/Domus>. consultada el 5 de Julio de 2012.

La transformación de los paradigmas que sustentan nuestros procesos de diseño se ven orillados al cambio. Primero, consideremos que como arquitectos y diseñadores, el compromiso de pensar que nuestras propuestas sean prospectivas y estén más allá de lo adecuado y lo funcional, debe formar parte de nuestros principios éticos⁶².

Para comenzar, tendremos que preguntarnos cada vez que el concepto aparezca en nuestra cabeza: si verdaderamente estamos pensando en las necesidades, objetivas y subjetivas del habitador, o sólo estamos proyectando arquitectura para nuestro ego. Será de mayor importancia tener claro que aunque el arquitecto y el diseñador sólo proyectan el soporte material para la vida, el habitador termina por transformar el objeto, a través de las pautas de apropiación. Y finalmente que el objeto arquitectónico, como producto terminado, es una construcción colectiva, en la que se implican y se materializan los afectos y las creencias del que habita.

En el fondo, lo que mueve la transformación de una casa es la antropomorfización, la relación de los afectos y las sensaciones, la idea del espacio como un continente. Todo esto es la relación del cuerpo con el marco objetivo representado por el territorio, por la casa:

la similitud a escalas diferentes.

104

La autosimilitud o autosemejanza es característica de los procesos naturales y culturales; de ahí las analogías que construimos entre ellos: los perfiles que se forman en un pequeño amontonamiento de arena nos recuerdan los perfiles de la montaña verdadera; los deltas de la hidrografía, a las ramificaciones arteriales; la organización laboral de algunos insectos a las nuestras; y también los objetos nos recuerdan a otros objetos o formas de la naturaleza[...] Estas analogías no son sólo evocaciones abstractas posibles, sino semejanzas reales, productos de las mismas dinámicas de donde emergen, se estabilizan y sufren metamorfosis las estructuras, pautas y procesos de la fisiosfera, la biosfera y la noosfera.⁶³

Los procesos son órdenes que estructuran el conocimiento de la realidad.

[62] Aún las mejores propuestas de arquitectura no están exentas de cambios generados en el proceso de apropiación y esto responde a la adaptación ante condiciones inadecuadas percibidas por el habitador.

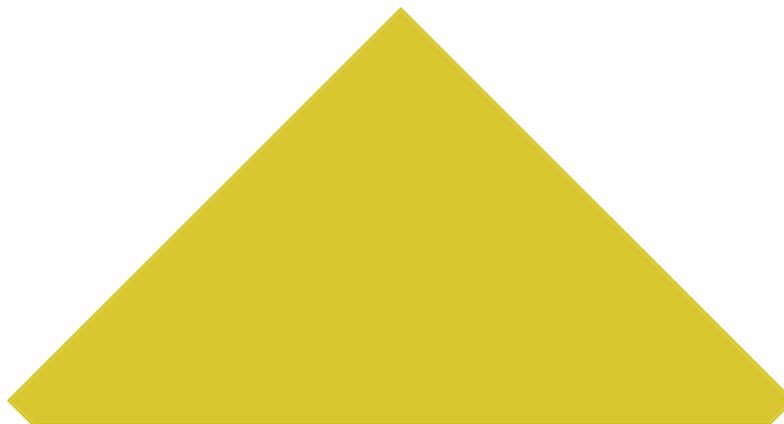
[63] Fernando Martín, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Gedisa, Barcelona, 2002. pp. 124 y 125.

La semejanza entre el cuerpo y los objetos es real; antropomorfismo. La apropiación subjetiva y el onirismo surgen del inconsciente y son sugeridos como modelo teórico en los campos del psicoanálisis, en los paradigmas científicos del pensamiento complejo y trasciende por milenios la historia, como mitos mágicos que se arraigan y que determinan la realidad humana.

La memoria escapa a los límites objetivos del cerebro, la casa es el continente de la memoria; la memoria de habitar se localiza como holograma distribuida por toda la casa, ¿qué pasa cuando los anhelos rebasan lo material? el territorio fantasma aparece como una huella simbólica expresado en los procesos de apropiación.

105

Arquitectos, aprendamos a leer y comprender este lenguaje. La casa es un espejo y su reflejo tiene vida propia.





Los ritos de la apariencia
individual y colectiva en la casa

E

El rito⁶⁴ no necesita justificaciones para repetirse. El mito es un lenguaje elegido por la historia. Las imágenes que se desprenden de este lenguaje son susceptibles de interpretación. En la casa, a diferencia de la calle, se expresan los mitos y los ritos más íntimos e insólitos. La casa es un refugio en las catástrofes demográficas, es el museo que muestra las conquistas de otros territorios, es el altar para incubar sueños, es la cueva del ermitaño, el jardín del edén y también el almacén infernal. La casa es el significante de afectos, anhelos, deseos y apariencias.

Los arquitectos creemos tener ideas muy precisas de cómo deben ser los espacios habitables, sin embargo, la apropiación de los usuarios muestra lo contrario; nosotros creemos saber en dónde comienza y en dónde termina lo funcional.

Para precisar esta idea, explicaré algo que sucede en la disciplina arquitectónica. La distribución de los espacios, para un futuro proyecto, está determinada por datos de carácter muy elemental; es decir, en el llamado “programa arquitectónico” se expresan nombres de locales, frecuencias de uso, actividades, tipo de mobiliario, número de habitantes y área aproximada, y se concluye esta fase con un diagrama de funcionamiento que dará pie a la futura materialización del proyecto⁶⁵. Si cuantificamos las frecuencias de uso veremos que habrán espacios (a los que en esta fase del proyecto, nosotros les llamamos “locales”) que tienen un uso más frecuente que otros. Esto es lo que les da a los “locales” una jerarquía técnica en nuestro concepto de lo que debería ser el uso funcional del espacio; las nociones de la disciplina dominadas sólo por la razón.

Es un esquema caricaturesco, diría Georges Perec, “[...] de cómo los arquitectos y los urbanistas nos ven vivir o quieren que vivamos”⁶⁶.

El cuarto de lavado, la bodega de servicios, al patio de servicio, la cocina y tristemente el lugar en el que se encuentra la televisión son los espacios que cuantitativamente tienen más importancia. Este análisis tiene sentido sólo si contamos las horas que pasamos en estos lugares.

[64] A partir de la noción de Roland Barthes Los ritos de la apariencia social. Roland Barthes, Mitologías, siglo XXI, México, 2010, pág. 203.

[65] Véase: Roberto Vélez, Guía para el análisis de un edificio, UAM, México, 1997. pp. 12-14.

[66] Georges Perec, Especies de espacios, Montesinos, España, 2004, pág. 56.

Irónicamente, como en el dormitorio sólo nos dedicamos a dormir, la sala de estar y el patio⁶⁷ son los lugares que tuvieron menor importancia en nuestro “programa arquitectónico”. En el proceso de diseño, el concepto de la distribución de los espacios se debe modificar.

El fenómeno de apropiación en las viejas unidades habitacionales de la ciudad de México, nos hablan de la necesidad de transformación de nuestra *deformación*⁶⁸ arquitectónica.

Sí, existe una estructura colectiva en el imaginario de habitar, es indudable, pero en el nivel individual hay un orden distinto, un metalenguaje⁶⁹. El fenómeno de la apropiación hace cada vez más apremiante la necesidad de comprender este lenguaje subyacente y la imaginación es, en estos momentos críticos, nuestra única y posible salida.

Fantaseando un poco al estilo de Perec, ¿qué sucedería si el arquitecto proyectará el espacio habitable en función de los sistemas de relaciones o de los ritos cotidianos, individuales y colectivos? Entonces la casa tendría entre sus espacios un *acumulatorio*⁷⁰ para las colecciones de partes automotrices y otros objetos, un *gustatorio*⁷¹ para compartir las horas de alimentación; un *onironautorio*⁷² para pasar las horas creativas de sueño; un *alienatorio*⁷³ en donde colocar el televisor; un *chismetorio*⁷⁴ para las charlas por las tardes con los vecinos; un *ostentatorio*⁷⁵ en donde se exhiban: el estatus económico, cultural y social de la familia, un *escalatorio*⁷⁶ como conexión entre lo divino y el nivel superior de la casa; la lista puede ser tan ilimitada como particularizada.

[67] Esto es válido sólo en las costumbres mexicanas.

[68] También habrá que plantear qué tanto la formación académica nos ha llevado por caminos equivocados y a cometer una lista muy extensa de crímenes habitacionales.

[69] Véase: Roland Barthes, op. cit. Aquí Barthes explica que en el mito, existen dos sistemas semiológicos, uno es la lengua y otro es el lenguaje del mito; o metalenguaje, que es una segunda lengua, en la cual se habla de la primera. pág. 207.

[70] Acumulatorio: heterotopia. Palabra compuesta por acumular: del latín *accumulare*, significa juntar y amontonar, y también proviene del latín *torius* que significa lugar. Acumulatorio: lugar de soporte a la compulsión de almacenar y guardar objetos; en concreto es una bodega.

[71] Gustatorio: heterotopia. Palabra compuesta por gusto: haciendo alusión al sentido corporal con el que se perciben sabores y olores. Al deleite que proporciona la comida. También proviene del latín *torius* que significa lugar. Así que este es el lugar del deleite y al mismo tiempo en una acepción funcional y utilitaria es el comedor.

[72] Onironautorio: heterotopia. Compuesta por dos palabras onírico, relacionado con los sueños, y también proviene del latín *torius* que significa lugar. Así que esta palabra significa el lugar de la ensoñación, el cual utilitariamente es llamado dormitorio.

[73] Alienatorio: heterotopia. Compuesta por dos palabras *alienare*: palabra latina, cuyo significado es enajenar. La palabra compuesta significa el lugar de la enajenación, el cual utilitariamente es llamado estancia o sala de televisión.

[74] Chismetorio: heterotopia. Palabra compuesta por *chisme*: que según la RAE es una noticia verdadera o falsa, murmuraciones, y también proviene del latín *torius* que significa lugar. Así *chismetorio* es el lugar donde se comentan las noticias y murmuraciones, en donde encontrarse con la comunidad, generalmente es un espacio exterior.

[75] Ostentatorio: heterotopia. Palabra que se compone por dos vocablos. *Ostentar* de mostrar algo, hacer gala de; y del latín *torius* que significa lugar. *Ostentatorio* es el lugar de la presunción; también es la estancia de una casa.

[76] Escalatorio: heterotopia. Palabra que se compone de *escal*, de escalera; *oratorio* lugar de oración. En síntesis el escalatorio es el lugar de conexión entre una planta baja y los niveles superiores en un edificio, y también es la conexión entre el nivel humano y divino.

El sentido de este pequeño ejercicio imaginario es reflexionar sobre el verdadero significado y uso del espacio en lo cotidiano: ¿cuáles son los valores y los deseos humanos que subyacen en la apropiación y configuración de una casa?

La apropiación del objeto arquitectónico es un mito, porque significa algo para el habitador. Según Barthes, el mito es un sistema de comunicación, un mensaje.

Este habla es un mensaje y, por lo tanto, no necesariamente debe ser oral; puede estar formada de escrituras y representaciones: el discurso escrito, así como la fotografía, el cine, el reportaje, el deporte, los espectáculos, la publicidad, todo puede servir de soporte para el habla mítica. [...] los objetos podrán transformarse en habla, siempre que signifiquen algo.⁷⁷

109

Para que en nuestras futuras propuestas los deseos sean considerados, debemos reflexionar sobre cada espacio habitado y su significación afectiva. Qué significa la entrada para el individuo que cada mañana tiene el *hábito*⁷⁸ de limpiar con agua y barrer con la escoba, qué representa la colección del “casi” acopio de armas en la casa, cuyo ángel protector es un límite de alta tensión. Todos los significantes son el camino que conecta lo privado a lo colectivo.

[77] Roland Barthes, op. cit. pp. 199-201.

[78] El *habitus* simboliza la costumbre; no el hábito repetitivo y mecánico sino la virtud de la relación activa y creadora de cada ser con el mundo. Véase Rossana Cassigoli, op. cit. pág. 28.



La entrada:
de lo privado a lo colectivo

S

obre la paredes y junto a las puertas de entrada, casi siempre hay algunas precauciones mágicas, estampas con la imagen de un santo, figuras benditas hechas con palma y que recuerdan la devoción religiosa en semana santa, a veces hay atados de ajos con hilos rojos y hojas de sábila. El sentido de estos objetos es evitar la irrupción de extraños a la casa. Esta costumbre protectora tiene un origen etrusco: eran costumbres de la familia latina para proteger el umbral de su puerta.

Desde la puerta hasta la escoba que barría el entorno de la casa e incluso hasta el mortero donde se trituraba el grano, la casa estaba repleta de demonios y valores mágicos. [...] la familia latina arraigada a la tierra –al menos desde la ocupación etrusca hacia el siglo V a.c. – protegía su hogar, su puerta y el umbral de su casa mediante hechizos [...] profundamente latinos, lares, genios y penates se encontraban recónditamente alojados en la vida del hogar.⁷⁹

Desde entonces se creía que la casa tenía un *genius*⁸⁰, un espíritu.

111

Ekambi Schmidt, en su estudio sobre la percepción del hábitat, menciona que la puerta de entrada es percibida como un objeto más y no como una frontera, y explica que esto se debe a la imprecisión de la pregunta formulada, en su estudio, para el habitador. Sin embargo, la apropiación y los hábitos como lenguaje pueden explicar un significado, que como ya expuso Barthes, tiene el valor de mito.

Colocamos junto a nuestra puerta también el colgador de llaves que, como todos los objetos mágicos, puede tener cualquier forma: desde la forma de una casita de madera hasta la de un *souvenir* proveniente de París, de este objeto (bueno para no perder las llaves) cuelgan muchas de ellas, que sirven para abrir otras puertas, que a su vez conectan con cada momento de nuestra vida cotidiana: de lo individual a lo colectivo.

Por la puerta entramos a nuestro universo íntimo, a nuestro infierno cotidiano, para pasar de un lado a otro es necesario cambiar de identidad. Perec habla en su libro *Especies de espacios*, de cómo las puertas separan y de algunas características geométricas.

[79] Ibid. pp. 86-91.

[80] El *genius* representa la conciencia que un hombre tiene de sí mismo, permanece ligado al individuo; por medio de él certifica la perpetuación de las generaciones. Ibid. pág. 90.

112



La puerta rompe el espacio, lo escinde, impide la ósmosis, se impone los tabiques: por un lado estoy yo y mi-casa, lo privado, lo doméstico (el espacio recargado con mis propiedades: mi cama, mi mesa, mi máquina de escribir, mis libros...) por otro lado están los demás, el mundo, lo público, lo político.⁸¹

113

La entrada a una casa es sinónimo de incertidumbre: aquí, sin embargo, en el encuentro o la despedida uno cruza con otro las palabras más importantes (aunque no siempre son los momentos más importantes)⁸². Ekambi Schmidt asegura que la entrada a una casa como hecho perceptual tiene más significación afectiva que material⁸³.

[81] Georges Perec, op. cit. pág. 64.

[82] Reflexión del maestro Juan Manuel Escalante, Enero de 2012.

[83] Ekambi Schmidt, La percepción del hábitat, GG, Barcelona, 1974. pág.108.



Lugar para la ostentación:
estancia

E

l espíritu de la época es el nativo ideal de este lugar. La estancia según Schmidt, en la historia del hábitat, ha sido un elemento que estaba reservado a los palacios y es hasta el siglo XIX cuando las casas burguesas adoptan esta modalidad de habitación; como una recepción⁸⁴.

En nuestra cultura, las estancias tienen muchos atributos. Pero hablando de la casa de clase media y con fines sociales, como lo fue la Unidad Modelo, las estancias son la transición entre la parte pública e íntima de la casa, y casi siempre están reservadas a los invitados especiales; su carácter es comunitario.

Algunas veces son multifuncionales, por la noche pueden servir de alcoba a un miembro de la familia y a la mañana siguiente se transforman en el espacio institucionalizado para la comunicación social; también sirven como espacio de reunión familiar, como sala de exposición del estatus financiero de la familia (en esta última frase, se expresa el uso propuesto al principio de este capítulo: *ostentatorio*).

En algunas casas, la puerta en la estancia tiene casi siempre la connotación de un uso poco frecuente, para que la puerta se abra es necesario ser un invitado especial. Aquí se exhiben los artefactos más preciados por la familia: cuadros, tapetes, objetos heredados, todo tipo de detalles decorativos, libros, discos, aparatos de sonido; son objetos para ser vistos y escuchados. Aquí colocamos los signos indicadores con los que se juzga socialmente nuestras creencias, nuestro nivel cultural. A través de estos objetos comunicamos lo que queremos que otros sepan de nosotros. En el caso de la falta de espacio, éste es un lugar muy socorrido para albergar a un integrante de la familia. Por ejemplo, separar a las hijas de los hijos y darle al individuo, afortunado en ocupar este lugar, un poco más de privacidad. Puede ser casual que en uno de los casos de estudio, el habitante de este espacio multifuncional, finalmente terminó por buscar un lugar alejado de la familia y más íntimo: a una edad muy corta se retiró a vivir con una pareja; hoy el único signo que indica pertenencia a esta familia es una foto de su rostro en este lugar, en el que antes fuera su dormitorio y hoy es una estancia sin sillones⁸⁵.

A través de este espacio se declara presente el espíritu de la época, los medios son Luis XV, del minimalismo y early american: las posibilidades son infinitas.

[84] *Ibid* pág. 116.

[85] Véase en el capítulo "Historias de casas que cantan y hablan" la entrevista de La Emperatriz.



Detonador de jerarquías familiares:
comedor

E

El principal medio de comunicación para los mexicanos, alude Juan Villoro, es la hora de la comida. “En México la felicidad se basa en que el hombre coma en compañía, y que lo haga despacio y sentado.”⁸⁶

En este lugar uno se instala a comer, a diferencia de las cocinas en nuestra cultura (en donde pueden comer los invitados de más confianza), aquí se recibe también a los invitados especiales. El protagonista del lugar es casi siempre la mesa, que está colocada al centro. La preferencia por la forma geométrica de la mesa nos permite comprender las metáforas sobre la institución familiar.

Así como existen mesas largas y rectangulares, como las de las familias reales (en donde el rey se sienta en un extremo y la reina en el otro), las mesas redondas equivalen a democracia: aquí cada miembro de la familia, es igual de importante.¹¹⁷

Los comensales sentados en torno a la mesa están obligados a mirarse. Resulta imposible ignorar al otro.

El comedor como hecho perceptivo tiene una carga afectiva. Para las familias grandes de hoy en día (y más para los padres aprensivos) es el anhelo por evitar la desintegración. Además resultó ser el lugar que posibilita la comodidad y las reuniones familiares; en muchos casos la mesa sirve como área para preparar alimentos.

Uno de los proyectos de un habitador para mejorar su casa era diseñar una mesa de comedor transformable, en función de las reuniones con los hijos; es decir que la mesa pudiera crecer con los invitados del día y disminuir cuando sólo estaban los habitantes de esa casa.

En el caso de la Unidad Modelo, este lugar es el espacio más adecuado para las reuniones debido al tamaño: sus límites están en función de los muebles y los muebles están en función de las metáforas familiares.

[86] Juan Villoro, op. cit. pág. 189.



Corazón de la casa: la cocina

E

n el sueño se nos va media vida, y en la otra media la comida. Muchas mujeres llaman, con orgullo, a este espacio hegemónico el lugar del “matriarcado”⁸⁷, pero paradójicamente algunas sociedades populares han excluido aquí a muchas de ellas.

Este es el territorio femenino por excelencia, el más defendido: es el pequeño sitio para el corazón grande.

Hay lugares vedados y también reaccionarios. Para darle certeza a esta afirmación, bastará con enterarnos de las costumbres en el país Vasco en donde, como signo de resistencia a la sociedad matriarcal, surge el Txoko⁸⁸. Es una reacción masculina a su nula participación en las labores del hogar. La cofradía masculina a la defensa de la sal: porque “sin sal, todo sabe mal”.

Este lugar es el territorio de muchos afectos y memorias ancestrales, sobre todo en México.

Aunque las cocinas de la Unidad Modelo no tienen que ver con la estructura de la tradicional mexicana, los habitantes han propiciado cambios para convertirlas en lugares apropiados y apropiables. Aquí se gestan cualidades insospechadas para los inocentes profesionales y expertos en habitabilidad.

119

La necesidad de economizar en el espacio ha sido uno de los motivos de que en el partido arquitectónico la cocina sea un espacio pequeño y apartado del comedor. Así que en muchos casos un muro ciego es lo único que delimita el espacio. Cuando esto sucede, la cocina pierde sentido de utilidad y los habitantes de estas casas prefieren cambiar sus hábitos en función del espacio. La cocina con barra está concebida en función de las sociedades de comida rápida, en la nuestra la comida rápida nos sume en la terrible desolación: comer solo es un peso que el prestigio no tolera.

La cocina está ligada a los modos culturales y familiares. Puede ser aventurado afirmar que en las casas cuyas cocinas siguen teniendo un muro divisorio, los habitantes tienen una estructura familiar desintegrada: la realidad coincide con este patrón de apropiación.

[87] Aunque hasta ahora creo que los polos opuestos deben ser complementarios, el equilibrio entre las partes es fundamental.

[88] Txoko palabra de origen vasco que significa, lugar o sitio pequeño. Y son sedes en donde un grupo gastronómico, generalmente compuesto por hombres, se reúnen a cocinar y compartir la comida. Véase <http://www.sociedadesgastronomicas.com/articulo.php?id=8> consultada el 14 de junio de 2012.

En el caso contrario, es muy común ver que estos muros han sido sustituidos por una barra o han sido demolidos por completo. En este nuevo esquema, la cocina se vuelve un pequeño espacio integrado al comedor. Apenas cabe la mesa del comedor, y entonces se convierte en el área útil para preparar y servir alimentos; pero como en México, “en donde comen dos comen tres”, el hacinamiento gastronómico representa calor de hogar.

El esquema de barra propicia la posibilidad de sentarse cerca del lugar en donde se está preparando la comida. Fernando Martín, en *Contribuciones para una antropología del diseño*, explica lo que es una cocina tradicional y cómo funciona.

La cocina regional suele ser una repisa larga empotrada en la pared, [...] Generalmente una mesa de madera, larga y estrecha, aporta una superficie extra donde preparar alimentos [...] Lo más interesante de la cocina tradicional es la pequeña barra construida alrededor de la hornilla adicional para el comal: esta no es más que una repisa de cemento que sobresale unos treinta centímetros del núcleo formado por la hornilla de leña, y que permite apoyar algunos platos, vasos o recipientes para salsas.

Intuitivamente, los habitantes rehabilitan sus cocinas en función del corazón, arquetipo de la cocina tradicional. No es lo mismo preparar mole en una cocina de tres metros cuadrados, que en una cocina acondicionada de acuerdo a las costumbres mexicanas.

La cocina es un lugar ocupado por muchos objetos y sentimientos; un diseño que incluye muchos diseños, evocaciones y distinciones culturales. Cerca del fuego, del hogar se estableció el lugar de reunión y reposo, de trabajo doméstico y socialización con la comunidad. La cocina y el lugar donde dormir fueron y son (hoy con significados distintos) los ejes de la morada sobre la que se construyen el resto de los espacios domésticos.

Si hiciéramos un estudio de la evolución de la cocina a partir de nuestra insaciable pretensión de progreso, veríamos que el área de la cocina se reduce a la eficiencia en términos de robots-utensilios (refrigerador, microondas, estufa) así que el aspecto técnico de la cocina toma el papel protagónico. La cocina, en resumen, es unos pocos metros útiles para los muebles y un espacio mínimo de uso. Queda claro que para los habitantes de la Unidad Modelo estas medidas mínimas son los criterios más intrascendentes a la hora de preparar la comida con los amigos.

[89] Véase: Fernando Martín, op. cit. pág. 97.

[90] Ibid pág. 99.

En los futuros programas arquitectónicos, el nombre de la cocina debe ser sustituido por el de *corazónnatorio*⁹¹. En este pequeño lugar, cercano al fuego, con el pretexto de los utensilios, los ingredientes, la alimentación, se cocinan a fuego lento los afectos más profundos del espíritu humano, desde tiempos ancestrales.¹²¹

Barriga llena y corazón contento.

[91] Corazonatorio: heterotopia. Palabra compuesta por corazón: centro emocional, en tanto análogo que referencia el punto central de algo, en torno al cual se reúne todo y también proviene del latín *torius* que significa lugar. Es decir que el corazonatorio es el lugar que reúne a la familia, la parte central de la casa y utilitariamente es el lugar donde se preparan alimentos.



Altar para incubar sueños: dormitorio

T

erritorio onírico por excelencia, el dormitorio es, de todos los lugares de la casa, el espacio más introspectivo. Aquí no entra cualquiera. Ni tampoco se lo describe con facilidad.

A través de los objetos que existen en un dormitorio, podemos descubrir ideas sobre muchas nociones de la vida. Por ejemplo, en el dormitorio de los niños, están las ideas de los padres sobre la infancia⁹². En el dormitorio conyugal, la idea que la pareja tiene sobre el matrimonio: esta es la habitación más secreta y más privada de una casa. En la habitación del adolescente, están las aspiraciones que él tiene, su rebeldía sobre las ideas impuestas; generalmente, el amueblado corresponde al modo de vida social y cultural.

123

El protagonismo de los muebles está en función del habitador. Si el dormitorio es para un niño, los juguetes son los actores del escenario; si es de un matrimonio, la cama es el elemento principal. Algunas veces otros objetos ocupan el papel central en las recámaras, como en el caso del piano, del que hablaremos después⁹³.

Infinitas variantes en los dormitorios, narran la complejidad de los individuos; pero una constante es siempre la cama, el catre o el colchón en el piso.

El dormitorio es un área de *pauta principal*⁹⁴ en la casa; un lugar bueno para restaurar la energía consumida durante el día. La cama, en el cuarto de los niños, tiene una significación de protección, evoca onirismo; en el dormitorio matrimonial, la cama es el soporte simbólico de la *vida conyugal*⁹⁵, en el que unos pocos metros cuadrados son el territorio infinito de los sueños, el encuentro íntimo con el polo complementario, en este caso es el objeto central de esta habitación.

[92] Ekambi Schmidt, op. cit. pág. 65.

[93] En este caso, el habitador mencionó que el piano había entrado en su habitación cuando su pareja se fue de la casa: [...] el piano es mi pareja, si entra un hombre en mi vida el piano sale de mi habitación. Véase en anexos la entrevista del L'Hermite.

[94] Véase Fernando Martín, op. cit. pp. 84-96.

[95] Ekambi Schmidt, op. cit. pág. 66.

Perec menciona que la cama es un “instrumento concebido para el descanso nocturno de una o dos personas, pero no más”; cuando en la cama tienen que dormir muchos, es regularmente un signo de catástrofe, se utiliza así en condiciones inhabituales y graves (en una catástrofe, un éxodo o una guerra):

[...] es pues el espacio individual por excelencia, el espacio elemental del cuerpo [...] que incluso el hombre más acribillado de deudas tiene derecho a conservar [...] ⁹⁶

Barthes, en un análisis sobre la dialéctica de la distancia o *proxemia*⁹⁷, describe el significado de la cama, como una parte fundamental del cuerpo, como una prótesis, un quinto miembro: la cama es el órgano del cuerpo en reposo, el foco de expansión fantasmática del sujeto⁹⁸.

En la unidad Modelo, compartir el espacio íntimo con más de uno es una situación muy habitual y normal. En estas condiciones, la percepción del habitador está en constante estado de catástrofe, de alerta. En la mayor parte de los casos, las condiciones adecuadas de habitabilidad están rebasadas por el hacinamiento. El caso se extiende a muchas partes del territorio nacional.

Las relaciones hostiles entre la comunidad son también parte de la convivencia cotidiana. La cama, de ser un espacio protector, espacio del cuerpo solitario, espacio del equilibrio de la vida a través de la experiencia restauradora del sueño, pasa a ser un espacio invadido por el miedo, el destierro, un espacio en el que se genera la lucha por la supervivencia, también en el territorio onírico.

En Epidauró, una ciudad griega al noreste del Peloponeso, había un centro curativo muy importante dedicado al dios Asclepio⁹⁹. Este era un templo de incubación de sueños y era uno de los lugares más frecuentados por los peregrinos, quienes acudían a dormir en él, y en busca de una cura. A través de los sueños en el templo, el dios les revelaba los medios para la curación. Así que dormir era una actividad importante para soñar y recibir revelaciones curativas.

Según Jacobo Siruela, *incubar*¹⁰⁰ significa “dormir en el santuario”.

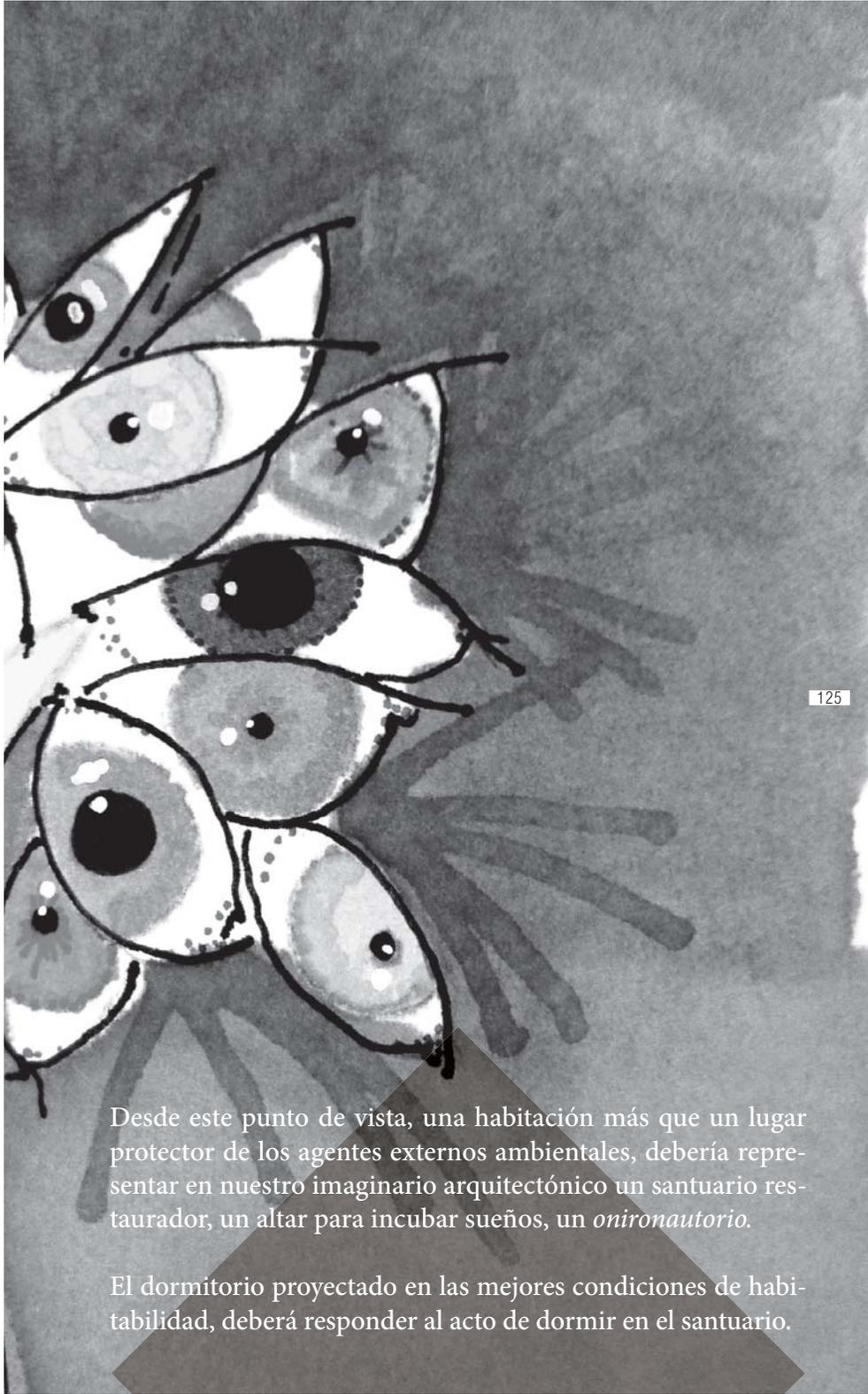
[96] Georges Perec, op. cit., 2004. pág. 38.

[97] Proxemia: procede del concepto de proxémica de Edward T. Hall, en el mundo animal es el equivalente al espacio crítico, es decir el límite espacial entre los cuerpos. Es la proximidad del cuerpo con otros, el espacio que lo circunda y que lo separa de otros.

[98] Roland Barthes, *Cómo vivir juntos, simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos*, siglo XXI, Argentina, 2003. pág. 168.

[99] Asclepio era el dios de la medicina y la curación de los griegos; habían algunos santuarios dedicados a su nombre, en la antigua Grecia. El más importante era el de Epidauró que fue en donde también se desarrolló una escuela de medicina. Véase Jacobo Siruela, *El mundo bajo los parpados*, Atalanta, España, 2010. pp. 79-117

[100] *Incubar*, tomado del latín *incubare* ‘estar acostado sobre algo’, ‘empollar’, deriv. de *incubare* ‘yacer, estar echado’. Joan Coromines, op. cit.



Desde este punto de vista, una habitación más que un lugar protector de los agentes externos ambientales, debería representar en nuestro imaginario arquitectónico un santuario restaurador, un altar para incubar sueños, un *onironautorio*.

El dormitorio proyectado en las mejores condiciones de habitabilidad, deberá responder al acto de dormir en el santuario.



Las prácticas individuales
de apropiación: como lenguaje
simbólico subyacente

P

ara conocer los modos de percibir la realidad de los seres¹⁰¹, los afectos y los deseos, que subyacen como un lenguaje que forma parte de lo real, es necesario observar cómo los habitantes escenifican la teatralidad cotidiana en su casa y también en su comunidad.

Los arquetipos o identidades simbólicas integran la totalidad de un ser con una memoria que está más allá de su cuerpo físico, recorre la experiencia objetiva en el mundo, y va construyendo lo que en términos generales es llamado el *inconsciente*.

¿En qué medida los hábitos son infundados por una estructura socio-cultural y en qué medida de expresión la voluntad aparece como una necesidad y deseo de expandir las fronteras del territorio impuesto por la cultura?

En la teoría de Pierre Bourdieu, sociólogo francés, la sociedad está estructurada con base en principios organizativos que generan prácticas colectivas e individuales.

Estas estructuras están incorporadas y encarnadas en el cuerpo “como una segunda naturaleza” (hay que aclarar que Bourdieu se refiere específicamente a un artificio); en suma éste es el concepto al que él llama *habitus*.

El *habitus*, que aparentan ser parte de una naturaleza innata, es en realidad un conjunto de esquemas socialmente estructurados: maneras de moverse, de hablar, de caminar, de pensar de sentir. En este concepto subyacen, se generan y organizan tanto las prácticas sociales (individuales y colectivas) como las percepciones y deseos, que como producto de la misma historia se deposita en los cuerpos y en las cosas¹⁰².

La historia de la transformación social podría ser entendida como la historia de la transformación de los objetos: los objetos en tanto *bienes simbólicos*; la comunidad y sus artefactos están estrechamente ligados.

[101] Sobre el conocimiento de los deseos y necesidades de un individuo o comunidad véase: Fernando Martín, *Homocinéticos*, en prensa, México, 2012.

[102] Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto, siglo XXI*, Argentina, 2010, pág. 16.

Los objetos y servicios son productos culturales, [...] son relativos, situacionales; la dimensión temporal de su importancia y trascendencia está en la medida en que una comunidad los juzgue (buenos para pensar) y los utilice (buenos para usar)¹⁰³.

Así que los escenarios y coreografías, menciona Fernando Martín, son un medio para conocer los deseos y las necesidades de un individuo y también de la comunidad.

Las necesidades culturales son producto de la educación. Bourdieu asegura que todas las prácticas culturales y las preferencias (de consumo) están ligadas al nivel de escolaridad y también están relacionadas con el origen social.

128

Siguiendo esta idea, las clases sociales se constituyen a partir del consumo de objetos, y desde el sentido de *capital cultural*¹⁰⁴ que otorga beneficios y distinciones.

Sin embargo, más allá de esta estructura objetiva y materialista, hay una dimensión subjetiva que es motivada por los deseos y por los afectos, que no pueden dejar de ser importantes.

[103] Fernando Martín, *Homoindicadores*, en prensa, 2012.

[104] Capital Cultural, concepto desarrollado por Pierre Bourdieu para analizar las diferencias en los resultados educativos que no eran explicados por las desigualdades económicas. Ver: Pierre Bourdieu, op. cit. pp. 232-234.





La caja de Pandora: la caja de los deseos

C

uando el dios Zeus creó a Pandora, la primera mujer hecha de barro, regaló a los mortales un don confuso, un mal necesario, que si bien era insoportable no se podía prescindir de él.

Pandora era el engaño disfrazado de seducción. Zeus ordenó a Afrodita y Atenea que le otorgaran sensualidad y elegancia; a Hermes que le infundiera un carácter inestable, una moral basada en el engaño y la seducción. Así los dioses crearon un hermoso-mal, que daría felicidad al recibirlo y al mismo tiempo traería muchas desgracias.

Pandora llegó al mundo con una caja cerrada entre las manos y con la curiosidad de abrirla. Un día, sin poder resistirse abrió la caja; los males contenidos en ella se esparcieron en la humanidad y las virtudes se fueron al Olimpo y se quedaron con los dioses. Pandora cerró la caja presa del susto y la esperanza se quedó dentro.¹³¹

Pandora sosegó el dolor de la humanidad, recordándoles que siempre podían recurrir a la esperanza, que había quedado atrapada en la caja.

El imaginario está colmado de mitos, como el de Pandora, que narran cómo el delirio del deseo desata seducción y desencanto¹⁰⁵. En estas mitologías los deseos son el engaño disfrazado de seducción, la trampa y pérdida en el destino de la historia humana, el móvil para trasgredir los territorios que los dioses impusieron, la intensión de poseer las facultades que sólo le habían pertenecido a ellos; entre estos dones están los objetos (que como artificio) son en gran medida un juego de engaños¹⁰⁶.

Las prohibiciones y la negación son las semillas que desata el delirio del deseo, así también lo son otros afectos de orden complejo; pero primero están las estructuras sociales que son parte del orden racional y que también acompañan el deseo.

[105] Entre otros significados.

[106] Reflexión del seminario de *Homoiindicadores* del doctor Fernando Martín, en el CIDI, 22 de marzo de 2012.

Las estructuras sociales son la fábrica de un conjunto de ideales que acompañan estos deseos. Así mismo nuestra percepción de la realidad que se erige sobre los principios de *tener y poder* impuestos por una convención social.

La publicidad confecciona los artificios basados en la debilidad humana del deseo; son estrategias consumistas que lleva al ser humano a la alienación y a la persuasión en carencias y necesidades infundadas.

Es fundamental plantear qué es lo que de verdad necesita y desea el ser humano, y cómo podemos comprender como arquitectos y diseñadores estos deseos subjetivos y ocultos con máscaras simbólicas y metáforas personales.

Hay convenciones para comprender el significado emocional de algunos gestos como son el lenguaje corporal y, en el interés de esta investigación, la estructura material en la que el individuo interactúa con los objetos. En este sentido la empatía es fundamental.

El *deseo*¹⁰⁷ está definido como una actitud hacia algo que no poseemos y que en realidad se hace manifiesto ante una carencia.

132 Detrás de los modos de percibir la realidad, de las habilidades y las destrezas como los denomina Fernando Martín, de los escenarios cotidianos y de los procesos de apropiación, subyacen los delirios que acompañan los deseos y es el lugar en donde también se gestan las necesidades.

Según el diccionario de la Real Academia Española, el deseo es un movimiento afectivo hacia un objeto¹⁰⁸.

Por otro lado, los afectos están supeditados a motivos de orden subjetivo y complejo, que mueven el deseo en un sentido particular; el deseo también es un fruto del inconsciente que cuando se dirige a un objeto, aparecen detrás de él un conjunto de ideales, es decir un escenario completo de cosas, una construcción delirante; es un texto con posibilidad de interpretación.

El sujeto, que desea, dispone los elementos que acompañan el deseo, así el deseo también es el acto de disponer y construir un orden de elementos, un conjunto tanto material como subjetivo.

[107] Deseo: es un movimiento de anhelo y afecto hacia algo que se apetece, comportamiento humano hacia un objeto. Nos conducimos en la vida guiados por estos deseos de apropiación, esto es lo que mueve a la imaginación. Una parte de nuestros deseos son dirigidos e inducidos por las instituciones, pero si hay una dimensión subjetiva en la que los objetos (arquitectónico, mobiliario etc.)

[108] Real Academia Española, <http://www.rae.es/rae.html> consultada el 12 de noviembre de 2012.



Detrás de los deseos hay un conjunto de ideales asociados a los afectos y a las relaciones personales, asociados también a los territorios.



El territorio fantasma



os ideales que forman parte de la fantasía, del imaginario y del inconsciente colectivo componen al fantasma originado por la cultura; procreador de la fuerza de la costumbre, de hábitos cotidianos, de diferencias y coincidencias personales.

A partir de la metáfora del fantasma, Barthes desarrolla las diferencias entre relaciones humanas que se generan en el habitar juntos¹⁰⁹. Los deseos son también fantasmas que guían las preferencias por los objetos y, como mencioné, el deseo de un objeto que no se posee, el sentimiento de pérdida, la idealización.

El fantasma en la casa es, en sentido subjetivo, una buena parte del territorio; específicamente el territorio idealizado, el escenario colmado de objetos que acompañan el deseo: la apropiación.

El territorio como campo de acción humana tiene distintas acepciones desde esta misma perspectiva, por ejemplo la pertenencia de un extenso terreno convierte al individuo en mayorazgo y, en un caso extremo (pero real), la negación de estabilidad que implica la propiedad de una casa lo convierte en un nómada¹¹⁰.

Los seres humanos poseemos dos clases de territorio: uno definido como lugar concreto, con dimensiones determinadas (el convencional), y otro subjetivo que no se delimita por contornos concretos: este es el espacio que ocupan los afectos del ser humano y que está estructurado por campos¹¹¹, por colectivos.

A este último es al que he nombrado el *territorio fantasma*¹¹².

Al territorio fantasma lo integran los sentimientos de pérdida y los afectos de los que un ser humano es capaz, está presente en la casa todo el tiempo y, por el orden subjetivo, también fuera de ella. Son las formas ocultas o estructuras que moldean los hábitos cotidianos del ser humano.

[109] Véase Roland Barthes, op.cit. pp. 45-48.

[110] Véase las historias sobre el Emperador y el Loco.

[111] Al igual que los campos electromagnéticos, los gravitacionales y los cuánticos.

[112] Territorio fantasma: territorio subjetivo que no se delimita por contornos concretos; éste es el espacio que ocupan los afectos del ser humano y que está estructurado por campos colectivos e individuales.

Un ejemplo de esto es lo que Rupert Sheldrake pretende probar con la teoría de los *campos mórficos*. El biólogo menciona que hay formas ocultas que, aun estando más allá del espacio y el tiempo, moldean el espacio temporal de cosas.

El cuerpo, al igual que el universo, está organizado por campos morfogenéticos que determinan el desarrollo y mantienen su forma; son códigos que estructuran el funcionamiento.

En *Siete experimentos que pueden cambiar al mundo*, Sheldrake describe el fenómeno sobre el síndrome del miembro fantasma¹¹³, explica cómo estos campos o fantasmas se extienden más allá del cuerpo, produciendo la sensación de una extremidad o un órgano ausente.

Los campos mórficos son patrones o códigos que organizan el espacio y el tiempo; y en el deseo que deviene territorio de afectos, ordenan el espacio como una serie de significados que complejizan la existencia en la relación de los seres y sus casas.

El discurso de la mente humana está materializado en tres dimensiones: el primero es el cuerpo, el segundo la casa y la ciudad; y el tercero la nación a la que pertenece este cuerpo¹¹⁴.

136

Al mismo tiempo estas dimensiones discursivas, equivalen al modelo junguiano de la psique dividido en tres categorías: la primera es el consciente personal; la segunda, el inconsciente personal; la tercera, es el inconsciente colectivo.

En síntesis, al primer discurso lo conforman los territorios materiales, que contienen el cuerpo y la identidad; el segundo, el territorio subjetivo, continente de afectos y mente (espíritu).

La distinción entre materia y espíritu, hasta hoy, no es del todo clara; sin embargo, la necesidad de lo espiritual permanece intacta en el inconsciente y se proyecta sobre la materia.

Amado Nervo decía, sobre esta polaridad entre mente y espíritu, en uno de sus poemas, que el cuerpo era el medio con el que el espíritu se volvía temporalmente visible y que el hecho de nacer era la aparición de este espíritu. En este sentido la casa no es más que un medio para volverse temporalmente visible y todo acto de habitar este territorio es una aparición fantasmal.

[113] Síndrome del miembro fantasma: que son dolores generados por estructuras ausentes en el cuerpo, existen muchos testimonio de pacientes, sobre este fenómeno, con un miembro amputado. Véase Rupert Sheldrake, "La realidad de los miembros fantasma" en *Siete experimentos que pueden cambiar el mundo*, España, 1994, pp. 135-166.

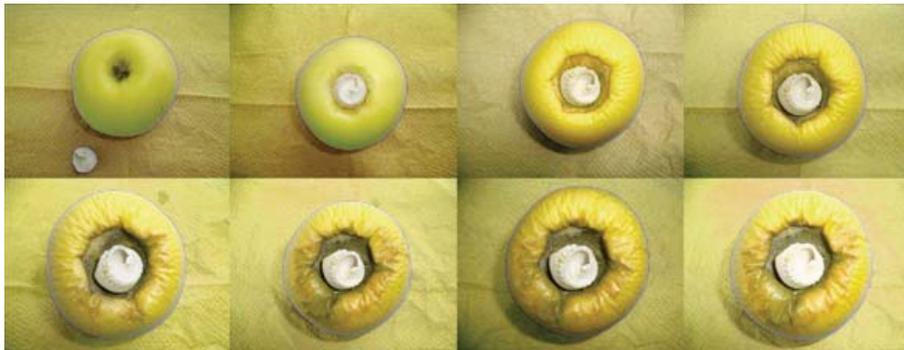
[114] Considero que, hasta hoy, no hay una oposición de alteridad en el universo, por esto no mencioné la condición de la consciencia planetaria.

Igual que las células en un cuerpo humano al final del ciclo de vida, la casa banalizada y deshabitada entra en un proceso de entropía; el cerebro registra esta experiencia y lo graba en la psique y, en este proceso la casa y la experiencia de habitar pasa entonces a formar parte del inconsciente colectivo¹¹⁵.

El artista Robert Smithson, creo el concepto de “las periferias espectrales”, para mostrar de manera crítica a través del arte como el inconsciente y la ciudad (la arquitectura que existe en la ciudad) están ligados. (Véase figura 12).

Smithson adopta esta metáfora para mostrar cómo las periferias de las ciudades banalizadas por el capitalismo consumista en Norteamérica se han convertido en periferias espectrales¹¹⁶.

Los acontecimientos sociales, que han tenido significado durante un largo periodo de tiempo, dejan un registro en la psique humana, y la realidad es al mismo tiempo, en un proceso simbiótico, el registro material de la psique. Sheldrake postuló con la teoría de la resonancia mórfica un proceso similar a este registro¹¹⁷.



137

Así que cuando un hecho supera los límites de comprensión humana, la energía emocional surge y es canalizada por el inconsciente; primero es un arquetipo y después se refleja en los objetos y acontecimientos, que al mismo tiempo muestran este *arquetipo*¹¹⁸.

Desde esta postura, la casa es un arquetipo que funciona como eje, en la construcción de experiencias personales y cotidianas, es el objeto que refleja los deseos y afectos del individuo que la habita.

Figura 12. Periferias espectrales/la unión de los opuestos, archivo de JDH, técnica fotografía. (119)

[115] En la teoría de Jung, sus equivalentes serían la teoría de la resonancia mórfica de Rupert Sheldrake y la teoría innatista del lenguaje de Noam Chomsky.

[116] Sébastien Marot, *Suburbanismo y el arte de la memoria*, GG, Barcelona, 2006, pág. 70.

[117] Sheldrake basó esta teoría en investigaciones existentes sobre la psicología experimental.

[118] A este proceso Jung le llamó creatividad de la psique.

[119] Interpretación de una visualización de datos, La manzana y arquitectónica, periferias espectrales, autora Jaell Durán, México, 2011. Técnica: fotografía digital. Trabajo para el Seminario de *Cultura Digital Arquitectónica* con el maestro Juan Manuel Escalante, en el posgrado de Arquitectura UNAM.



conclusiones a la segunda parte

L

a segunda parte del estudio muestra que a partir de los ritos de la apariencia individual y colectiva los lugares toman forma, en el proceso de apropiación de los objetos, aparece materializada la voluntad humana como un lenguaje.

En el saber se requieren límites para procesar el conocimiento, es el proceso que permite establecer una verosimilitud con la naturaleza y sus misterios.

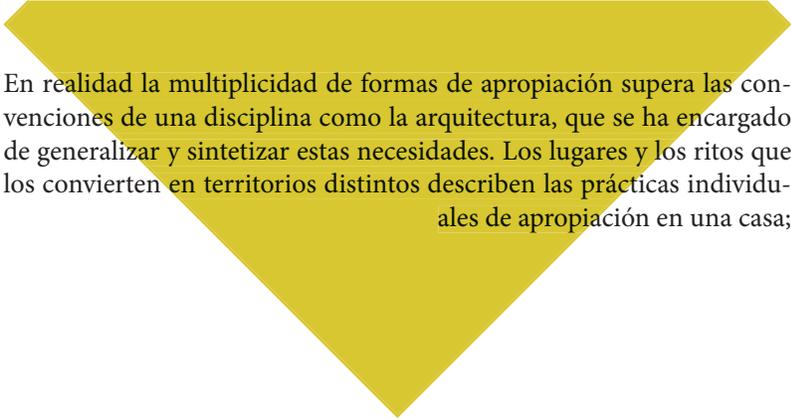
El ser humano llega a querer lo que conoce y a comprender lo que le parece familiar. Por esto la asociación del universo con el propio cuerpo es un símil primordial que modela el pensamiento y que aparece en cada acto creativo como un rito que no necesita de razones para ser, como una necesidad de restablecer el orden y armonizar con la naturaleza; este debiera ser el principal argumento del diseño. ¹³⁹

Gracias a una de las entrevistas se descubrió que en realidad las equivalencias entre la condición material humana y los objetos, es parecida a la imagen de un cuerpo reflejado sobre un espejo; esto es mimesis, el primer proceso de conocimiento.

Existen algunas hipótesis y estudios antropológicos y sociológicos, desde los paradigmas de la complejidad, que dejan ver las distintas dimensiones de la relación humana con el universo, con el cuerpo y con los objetos. Cada cuerpo tiene un orden distinto y este es el reflejo de un cosmos.

Es por esto que el arquetipo *casa* es un microcosmos intermediador entre el cuerpo y el universo una piel o capa; y es un símbolo que pertenece al imaginario colectivo.

La casa es la segunda membrana protectora del ser humano (la primera es la piel); la tercera es el ambiente y el territorio. La mente habita en el cuerpo, defendido por el sistema inmune de cualquier invasión, en la casa, en el territorio, en la tierra y en el universo.



En realidad la multiplicidad de formas de apropiación supera las convenciones de una disciplina como la arquitectura, que se ha encargado de generalizar y sintetizar estas necesidades. Los lugares y los ritos que los convierten en territorios distintos describen las prácticas individuales de apropiación en una casa;

de entre las distintas formas
de comunicación humana, el
lenguaje cotidiano por
excelencia es el habitar.

140

Este lenguaje subyacente se reveló en la preferencia, de los casos expuestos en el tercer capítulo, por el ordenamiento de objetos en el espacio habitado.

Así, la realidad de un territorio se ve expresada a través de comportamientos y procesos de dependencia con el mundo material que rodea al ser humano, pero también se probó que se expresa más allá de lo material. El lector puede verlo en las imágenes presentadas al final de las historias de casas que hablan y cantan.

En los proceso de relación entre los entrevistados y todo lo que les rodeaba, se pudo confirmar el papel que las fantasías juegan en los deseos, y como la verosimilitud es la atmósfera propicia para los afectos: también, la casa representa para los habitantes valores a distintas escalas, que al mismo tiempo son complementarios.

El valor correspondiente a la realidad materialista se reduce al signo; ésta es la posesión, el bien o propiedad. Por ejemplo, el bien inmueble, de consumo, la defensa del territorio a través de otros objetos protectores¹²⁰, estos hechos materiales son un estandarte de guerra en la defensa de la propiedad privada; es el perfil del objeto que dentro de un régimen económico y con algunas cualidades se reduce al signo cuyo valor es únicamente sociocultural. Por desgracia, algunas veces éstas son las actitudes que mueven la imaginación de los diseñadores. Aunque alentadoramente existen las otras actitudes, referentes a la configuración simbólica del territorio.

Otro de los valores importantes identificados en este estudio fue el correspondiente a la información ausente, al inconsciente colectivo, al misterio, es decir a los campos. Este valor aparece como símbolo en el habitar, es una información limitada que no se devela a partir de lo racional y aparece en el proceso de apropiación.

Así es como el objeto arquitectónico se carga de un valor simbólico. A pesar de que la realidad exterior y material del objeto arquitectónico se reducen a las cualidades de habitabilidad, a partir del habitar se manifiestan las fuerzas de la esencia humana, de la voluntad, y la casa es transformada en un escenario con atributos subjetivos, es transformada en la máscara del ser que la habita. 141

Como mencioné, la fantasía es el motor del deseo y éstos son la fuente de la voluntad en cada individuo, de la acción creadora. La transformación de una casa surge ante las necesidades de adaptación, ante los anhelos.

En síntesis,
el objeto que no permite el
proceso de apropiación no es
considerado un lugar,
un hogar.

[120] En general, los sistemas de seguridad y vigilancia que son cada vez más comunes entre los objetos de una casa: la cerca electrificada, la concertina, el circuito cerrado, etcétera.

En el caso de la arquitectura, debemos ver la necesidad de incluir más a menudo posibles pautas disponibles para una futura transformación; aquí comienzan dos aspectos elementales: el del objeto como sistema abierto al medio¹²¹, el punto de bifurcación en donde prever el futuro de una posible metamorfosis y comenzar a tomar en cuenta, en nosotros diseñadores, el principio de incertidumbre.

Es posible que tengamos que aceptar primero que nuestro concepto de la realidad es incompleto y que ha sido entendido sólo a través de la racionalidad. El conocimiento tendiente a lo racional solamente ha servido para dividir el mundo, para categorizar, para ideologizar. Si el argumento de respuesta fuera, como mostró el Movimiento Moderno, cubrir la mayor cantidad de necesidades de vivienda, aún así el problema queda parcialmente resuelto.

La realidad del habitar una casa es una paradoja, comprensible sólo a partir de la observación.

142

Para lograr un nivel de penetración aceptable en este conocimiento, primero tendríamos que concebir a la arquitectura en función de la biografía emocional del individuo que llegará a habitarla y no sólo como un conjunto de hechos cualificados y racionales desde la perspectiva arquitectónica. Si trabajamos para un grupo, con una gran cantidad individuos, el esfuerzo tendrá que ser mayor y abordaremos el problema de manera colectiva;

[121] El sistema abierto al medio es en el que [...] la conducta es impredecible y no mecánica, [...] y es capaz de muchos movimientos matizados. Véase La extrañeza de la colectividad caótica en: Pitt y Briggs, *Las siete leyes del caos*, Revelaciones, Barcelona, 1999, pág.83.

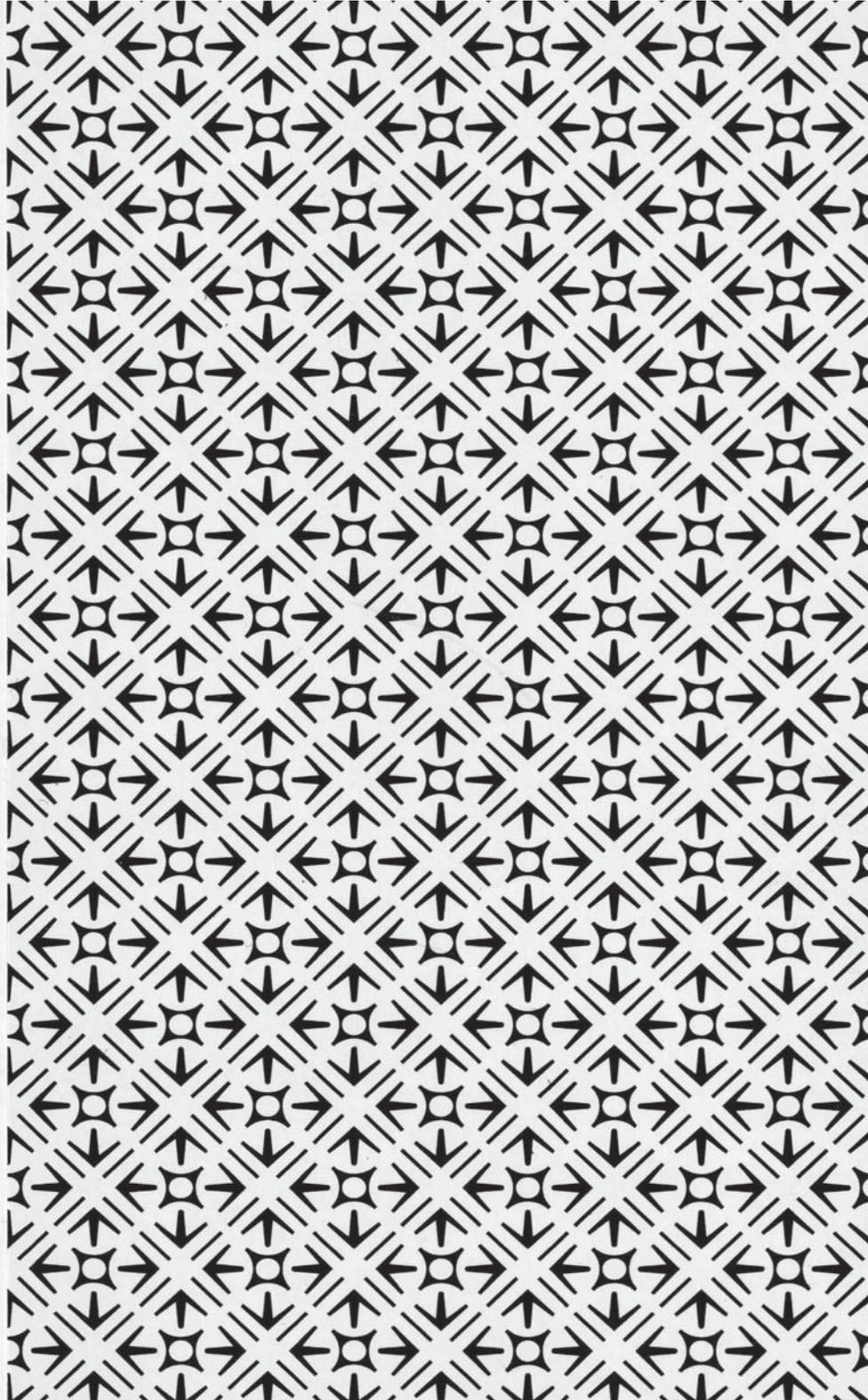


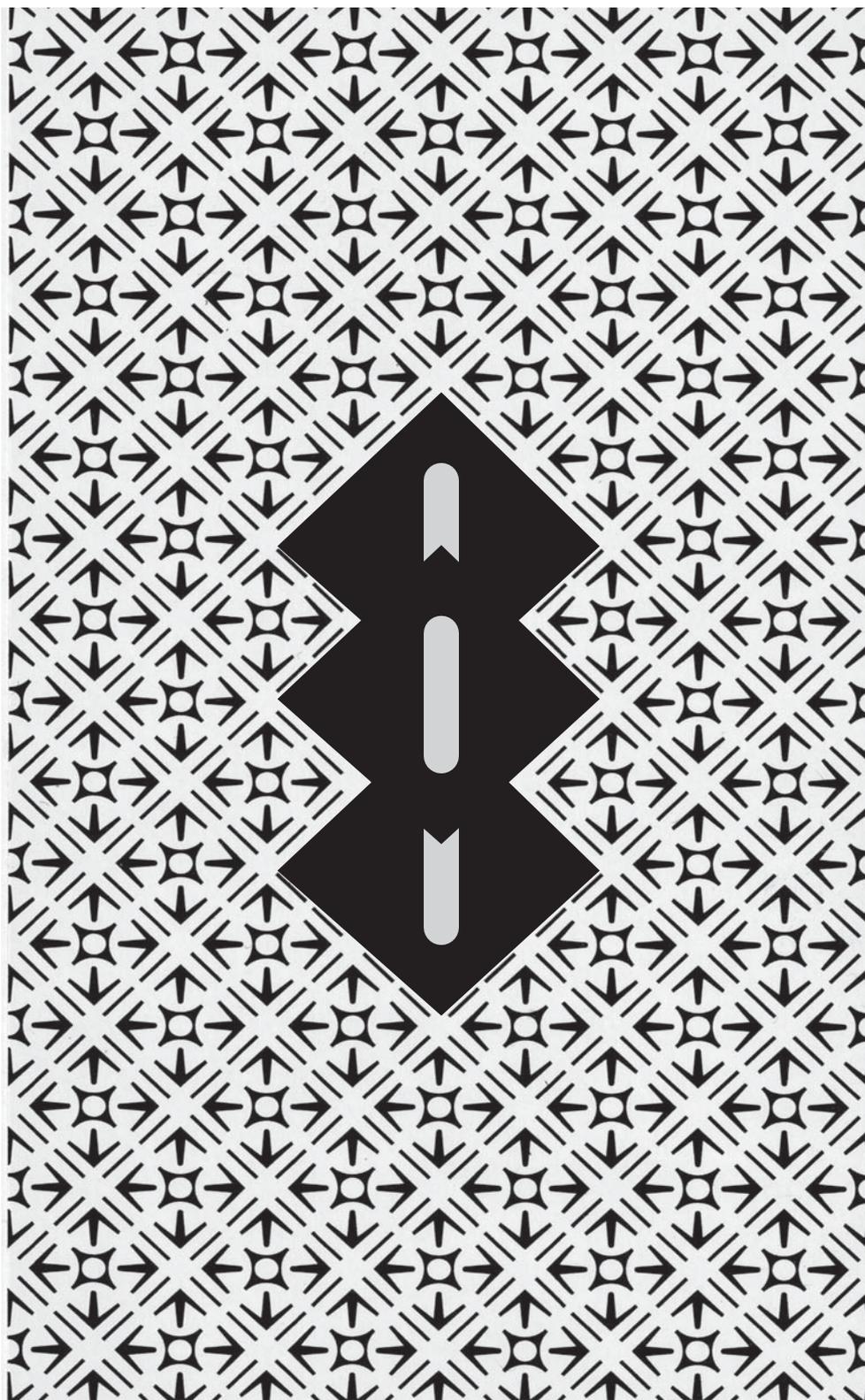
¿Por qué no comenzar a producir obras arquitectónicas entre grupos colectivos de arquitectura?
¿Por qué no dejar a tras la tradicional y falsa necesidad de querer ser un único autor que produce biografías con signos similares e identificables?

143

El verdadero valor de la ciencia alquímica consistía en la unión, en la fusión colectiva, en la importancia de mostrar que las revelaciones y los deseos vienen del interior: esto representaba la piedra filosofal, la piedra clave que se encuentra dentro del ser humano, y en la que están las respuestas a todos los enigmas.

La ciencia siempre ha buscado esta información, sin saber que al analizar para encontrarla, separaba y dejaba atrás las respuestas. Es posible que la respuesta este en articular y observar para materializar el espíritu de dos (arquitecto y habitador) en una **casa**.







Al principio unimos, después corrompemos, disolvemos lo que ha sido corrompido, purificamos lo que ha sido disuelto, reunimos lo que ha sido purificado y lo solidificamos. De esa forma el hombre y la mujer devienen uno

Breve Tratado de la Piedra Filosofal, 1778

Figura 13. Opus magnum, archivo de JDH, técnica acuarela, 2013.





Arquetipos y esquemas de percepción: el Tarot como herramienta interpretativa

La combinación de los opuestos o
El mito de Hermes

H

ermes, dios griego nacido en Arcadia, tenía el poder de la oratoria y la astucia, aunque esto incluía también algunas mentiras, sólo que dichas con astucia y elegancia.

En la mitología representa el mensajero que se mueve con habilidad entre el mundo de los dioses y el de la humanidad, entre el mundo de los arquetipos inconscientes y el mundo de la conciencia.

Es un dios con capacidad para tener oposiciones dentro de sí mismo, es decir Hermes es la representación de la lucha entre materia y espíritu, simboliza también la combinación de los opuestos.

Cuando Hermes era un niño pequeño, lo primero que hizo fue robar una parte del rebaño de su hermano Apolo. El hermano mayor furioso por la rapacería pide al padre, Zeus, que obligue a Hermes a reparar el daño. ¹⁴⁹

Hermes dispuesto a cumplir con la petición de Zeus, lleva a Apolo hasta dónde tiene una lira y le muestra el sonido del instrumento. Apolo queda conmovido por el sonido de la lira y olvida el hurto, así que le pide que se la regale.

A cambio de esto, Hermes le pide a Apolo que le dé lecciones de artes adivinatorias, y así es como obtiene poderes para comunicarse entre el inconsciente y la conciencia, también lo hace a través de los sueños.

Hermes tiene la apariencia de un hombre con zapatos y sombrero alados, y lleva una vara de oro con serpientes enroscadas que simboliza su función de heraldo de los dioses. También es el guía de los viajeros, de los ladrones y acompañante de las almas al infierno, les ayuda a llegar a su destino sin problemas. Como dios de los ladrones, puede ayudar a recobrar los tesoros perdidos del inconsciente.

Del nombre de Hermes procede la palabra *hermenéutica* que es el arte de interpretar los significados ocultos y los textos sagrados¹. Es el equivalente del dios etrusco Mercurio quien también tiene la facultad de combinarse con cualquier polaridad. Es por esto que el mercurio es un elemento esencial en la alquimia, era un elemento primario en la disolución de la sal y el azufre.

Es muy importante destacar que el valor que tuvo la alquimia como ciencia era su cometido en la primacía de dar veracidad a esta parte subjetiva en la que creían los alquimistas. La alquimia era en realidad la ciencia de la relación entre el experimentador y el experimento.

En cambio, en la ciencia contemporánea prevalece la negación de la realidad espiritual. Sin embargo, la necesidad de ciertos principios subjetivos permanece intacta en el subconsciente, y desde aquí es proyectada sobre la materia, en la que subyacen los deseos y los territorios fantasmas.





Los artificios de Hermes

A

sí como una playa contiene miles de granos de arena, de igual forma la humanidad contiene una multiplicidad de aspiraciones, de ideas de lo que significa la calidad de vida, diferentes modelos de percepción e interpretación del espacio, distintas formas de apropiación y de hábitos: no existe un modelo único basado en un discurso único.

Un ejemplo paradigmático: el mismo prototipo arquitectónico que para Pani representó la panacea de solución al problema de vivienda, al mismo tiempo resultó tener una diversidad de inconvenientes que cada habitante resolvió, en el deseo por habitar la casa con base en sus propios deseos y necesidades de calidad de vida, de forma inesperada para el arquitecto.

Las entrevistas presentadas en el estudio son una pequeña muestra de cómo existen diversas formas de asociación entre la casa y los deseos, distintas formas de habitar. Cada una muestra un despliegue de creatividad que contienen una potencia arrolladora y transformadora del objeto arquitectónico, un patrón único de apropiación.

La casa, si bien es un objeto, también es un símbolo cuya polisemia se muestra en cada uno de los siguientes casos ejemplificados a través de los arcanos del tarot.

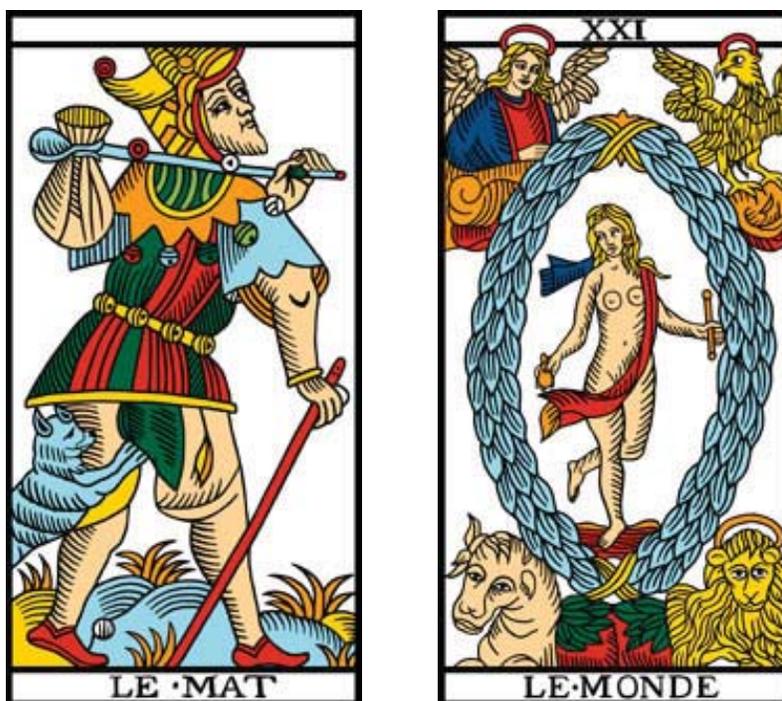
Cada espacio habitado (aún dentro de la misma tipología arquitectónica) es un escenario complejo y diferenciado por los disímiles patrones de apropiación. En este sentido el escenario está caracterizado por el guión de una historia personal (que es un lenguaje subyacente con las diversas interpretaciones de la realidad) y con los protagonistas que, aun en el sentido de pertenencia a una comunidad, son de carácter diverso. Para poder ejemplificar esta multiplicidad de significados dentro de una unidad compleja (como lo es en este caso el ser humano en el encuentro con la casa), la propuesta va en el sentido de construir un puente que haga legible el lenguaje subjetivo, la identificación y relación entre las ideas y los objetos. Esta investigación es una invitación que gira en torno al empleo del tarot que, como objeto de la imaginación, sintetiza el desarrollo del sentido simbólico de la humanidad; es un sistema de lenguaje, una herramienta que fue útil en el cometido de escuchar las necesidades de la gente, para las que trabajamos como diseñadores. Sin embargo, las herramientas pueden ser también otras.

El origen del Tarot.



E

El Tarot es uno de los métodos hermenéuticos más antiguos que existen, es un sistema de lenguaje que contiene una cantidad importante de símbolos; es posible que tenga como antecedentes un juego de cartas prohibido y registrado en Alemania en 1376². Es un documento anónimo formado por 78 imágenes: 56 *arcanos*³ menores y 22 arcanos mayores. Los arcanos mayores representan la transformación de la consciencia a través de veintidós estadios o grados. El primer gradiente simboliza la fuerza originaria del caos y el último es la consciencia planetaria.



155

Figura 14. Arcano 0 y XXI del Tarot de Marsella. *Le Mat* y *Le Monde*. Simbolizan la energía original y la consciencia planetaria. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[2] Véase: Alejandro Jodorowsky, *La vía del Tarot*, Grijalbo, México, 2004, pp. 13-31.

[3] La palabra arcano procede del latín *arcanus*: secreto. Y según el Diccionario de la Real Academia Española, es un adjetivo que designa las cosas secretas, recónditas y reservadas. Diccionario de la Real Academia Española. En <http://www.rae.es/rae.html> consultada el 15 de diciembre de 2012.

Debido a que el tarot es la síntesis del inconsciente colectivo, como mencioné, y de la tradición alquímica⁴ que contiene imágenes de las principales religiones de occidente, es probable que el carácter simbólico y místico de la baraja se deba, en cierto sentido, a su origen desconocido. Más allá de que la caligrafía pueda ser propia del siglo XV y XVI, las imágenes del Tarot de Marsella nos transporta a los antecedentes de la imprenta, en la que un objeto escrito podía ser considerado como sagrado, por su contenido y por su apariencia.

156

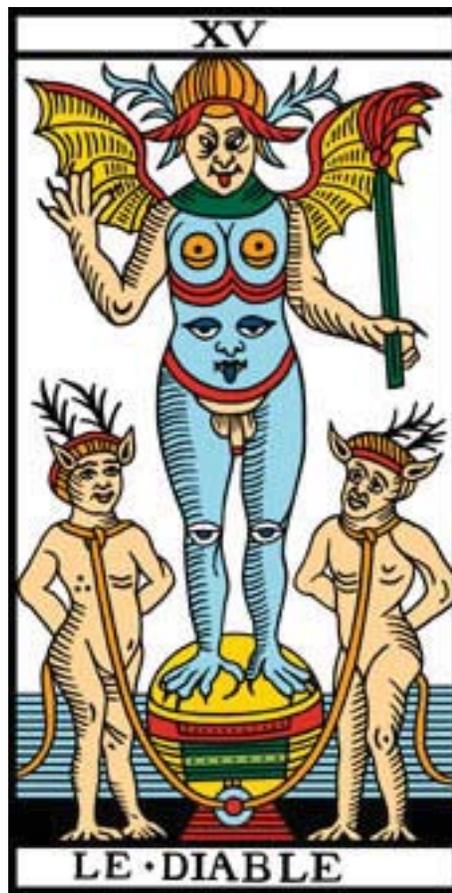


Figura 15. Arcano XV del Tarot de Marsella . Le.Diable. Simboliza el que lleva la luz a las tinieblas, la capacidad creativa y la facultad para identificar los propios defectos. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[4] La tradición alquímica, proviene de la fusión entre la cosmovisión egipcia y griega, que fue el equilibrio entre el conocimiento mágico-empírico y el conocimiento científico. Véase: Robin Robertson, *Arquetipos junguianos*, Paidós, España, 1998.

Su utilidad radica en el desarrollo del sentido creativo del pensamiento y la imaginación; y también en el hecho de que en sus imágenes se muestran algunos de los principios y elementos del lenguaje simbólico de la conciencia colectiva.

Por ejemplo, en el caso de la imagen del diablo, que también es llamado Lucifer, vemos una serie de simbolismos. Lucifer significa en latín “el que lleva la luz”. La imagen de un personaje que lleva una antorcha en la mano es muy común, la podemos ver representada a distintos niveles de lenguaje. En la mitología, por ejemplo, es Prometeo; en la religión cristiana es el diablo; en los monumentos que son símbolos culturales, la podemos ver en la Estatua de la Libertad.

La baraja del Tarot es una herramienta de comunicación con el subconsciente de un consultante; es una herramienta útil para el psicoanálisis según Carl G. Jung.

La mente humana tiene un carácter polimorfo, en sentido junguiano *mercurial*⁵, y es por esto que considero a los arcanos del Tarot muy próximos a la hermenéutica del habitante, que son personajes enmascarados, que cambian sus vínculos de modo esencial, los arcanos igual que los individuos de la sociedad, se transforman y se dividen, se unifican, cambian de identidad. 157

El tarot, en sentido metafísico, es una representación de la relación del ser humano con Dios y el universo y, en sentido filosófico, significa la relación de la conciencia humana con el mundo de las ideas, y el mundo físico.

Las setenta y ocho cartas que conforman esta baraja son un análogo de la totalidad⁶, verosimilitud del microcosmos, un cuadro completo de posibilidades de la conciencia humana, esto lo convierte en una herramienta hermenéutica.

Como artificio, la baraja es un medio que permite ampliar la fantasía y la conciencia. La riqueza y el desarrollo del intelecto residen en su facultad para encontrar analogías; para inventar modelos que permitan entender algunos misterios y fenómenos.

[5] Se refiere con *mercurial* a la necesidad en encontrar alguna manera de dar veracidad a aquello en lo que creemos y a la capacidad de transformación de la psique. Las características del Mercurio o Hermes (mensajero de los dioses) son las de moverse entre la conciencia y el inconsciente, también simbolizan la unión de los opuestos en la alquimia, y es el elemento que une la sal y el azufre. Jung utiliza la alquimia como modelo de desarrollo de la psique. Véase: Robín Robertson, op. cit. pp 286-288.

[6] Entiéndase *totalidad* en sentido filosófico, como sinónimo de universo, o en referencia a la condición universal.



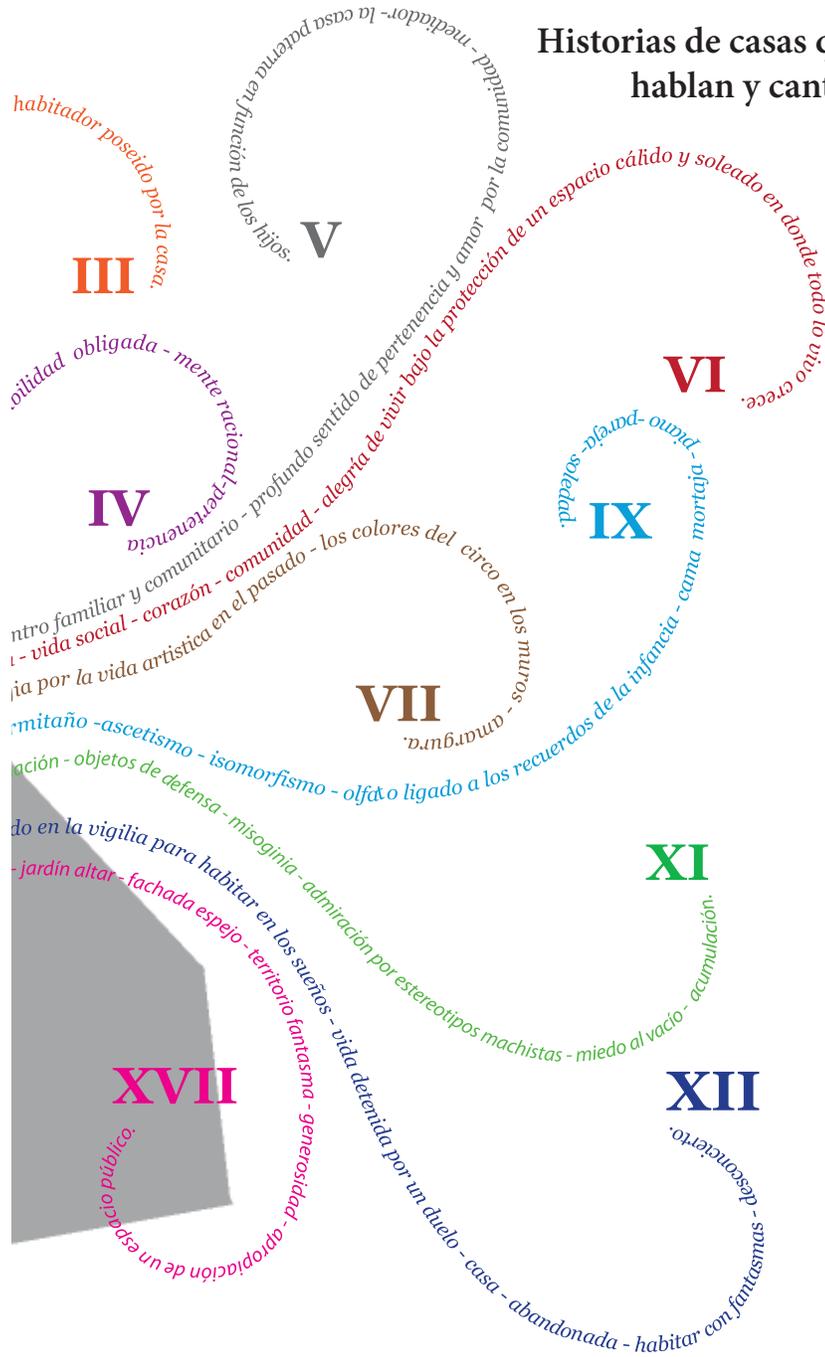
En muchos de sus estudios sobre el inconsciente colectivo, Jung mostró que cuando los métodos conscientes son limitados para resolver un tema, la energía emocional es canalizada hacia el inconsciente. Los acontecimientos repetitivos dejan señales en la psique y aparecen expresados primero como arquetipos y después en la realidad como objetos y acontecimientos que reflejan estos arquetipos. Muchos actos y afectos cotidianos son la expresión de los modelos arquetípicos que se habían archivado en la memoria colectiva. Como hecho repetitivo, el acto de habitar una casa es un acontecimiento que se expresa a través de la apropiación del espacio, aun con sus defectos y limitantes.

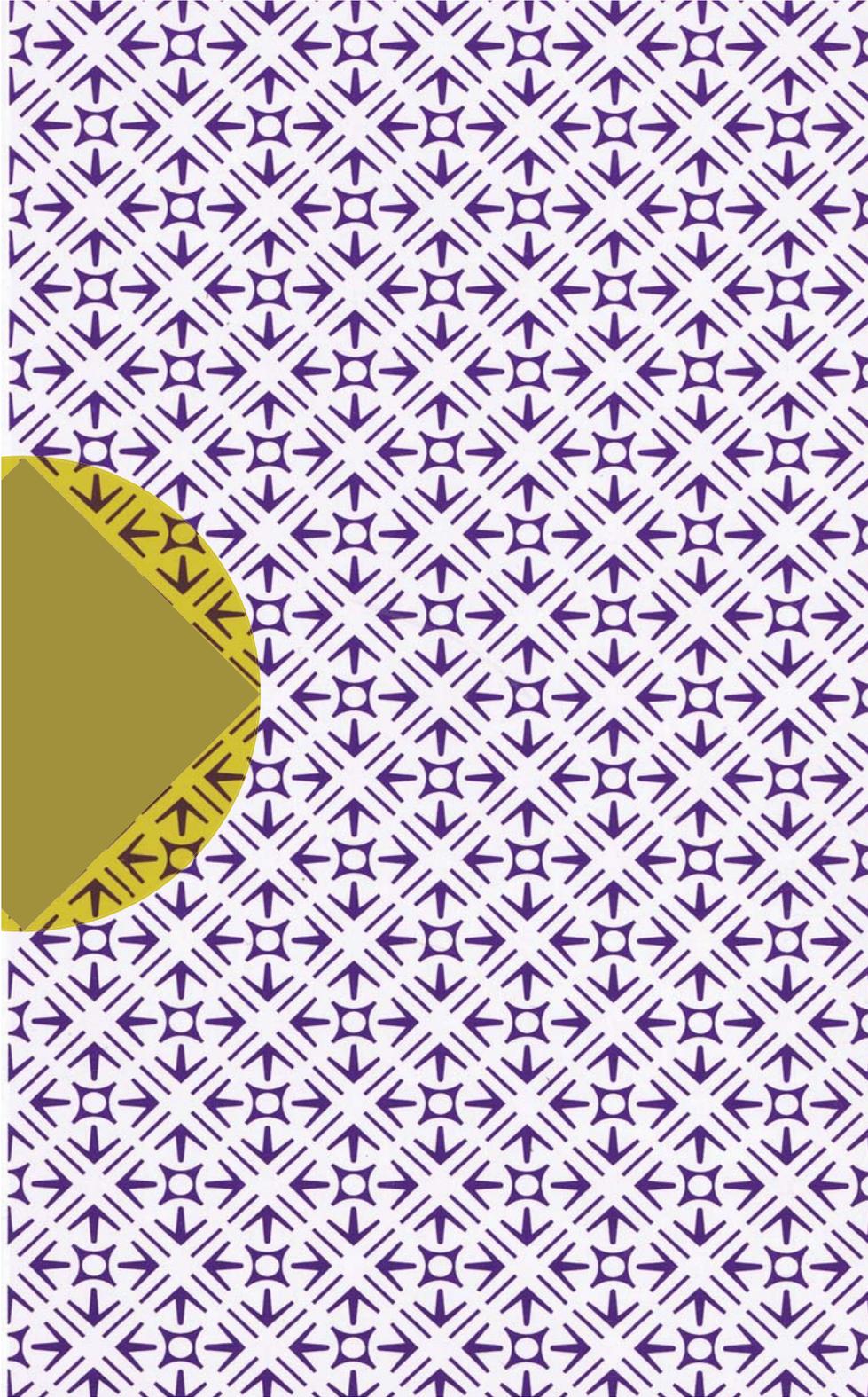
Los modelos arquetípicos, desde la perspectiva del Tarot y también de la junguiana, son representaciones de la realidad, son principios eternos que residen en la mente y alrededor de los cuales se construyen experiencias individuales; son entidades colectivas ligadas a la experiencia individual. Cada arcano del tarot es un arquetipo alrededor del cual se construye la experiencia cotidiana, en todos los ámbitos, incluso en el de habitar.

Propongo al Tarot como una forma de aproximación a los habitantes de nuestros objetos arquitectónicos, sabiendo que en nuestra disciplina tienden a aparecer otras alternativas, debido a la preocupación actual de encontrar un camino asequible en la labor comunicativa con el habitador.



Historias de casas que hablan y cantan







Las siguientes entrevistas son una pequeña muestra de lo complejo que es el habitar. Como un lenguaje no convencional, pero muy personal cuyos infinitos caracteres forman parte de un colectivo.

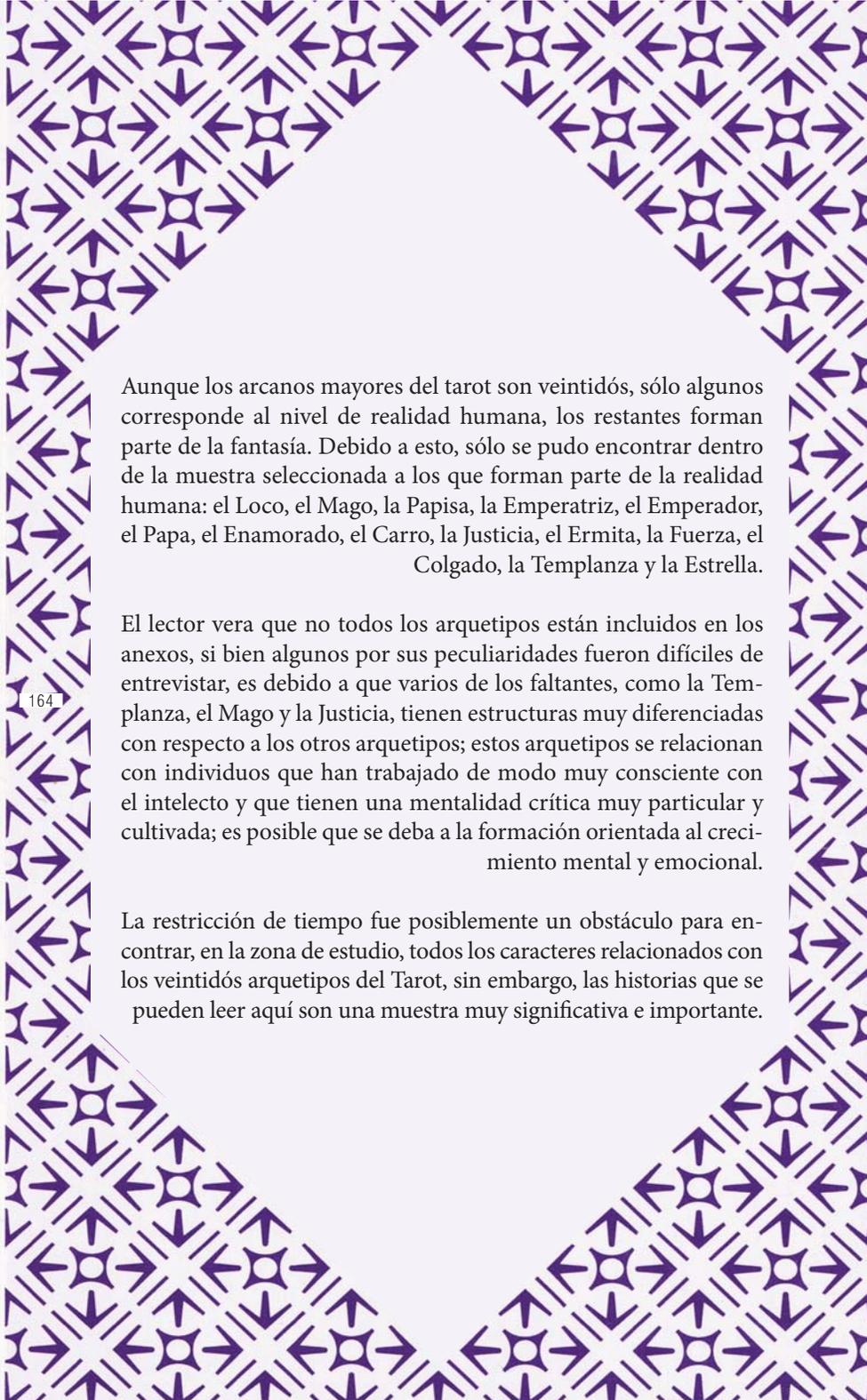
Es importante mencionar que cada individuo entrevistado tiene correspondencia con un arquetipo del Tarot de Marsella. La selección se concibió de manera intuitiva por la autora y en el proceso descubrió que había una correspondencia real, que se pudo constatar posteriormente en la etapa de la interpretación de los datos. Las imágenes cotidianas de cada forma de habitar, corresponden a las imágenes simbólicas de cada personaje del Tarot de Marsella.

Los símbolos representados en la baraja están ligados a mitos contemporáneos y antiguos, a ritos, a estructuras socioculturales, a formas y estructuras afectivas, a creencias compartidas, debido a esto las distintas formas de habitar y apropiarse de una casa responde a estos esquemas. También hay que aclarar que el contenido simbólico y las particularidades de estos arquetipos están apoyados teóricamente en diversas disciplinas, como por ejemplo la antropología, la sociología y la psicología.

El sistema empleado en la entrevista, ya se ha mencionado, está inspirado en la asociación libre. El significante alrededor del cual se desarrollan todas las preguntas fue la palabra casa, y el hecho de habitarla. Las experiencias vividas en cada caso, fueron surgiendo, gracias a este método de asociación libre, inducido por el significante.

El lector verá en cada caso que la diversidad de esquemas sociales encontrados, aun al formar parte de las tradiciones colectivas, tienen estructuras diversas y paradójicas.

El trabajo de campo, si bien aseguro que puede aplicarse en otros lugares de la ciudad de México, fue complicado, pues requirió de un estrecho vínculo con cada entrevistado. Para poder tener respuestas sinceras es necesario un trabajo previo de socialización con los entrevistados, tener intereses en común o formar parte de la misma comunidad.



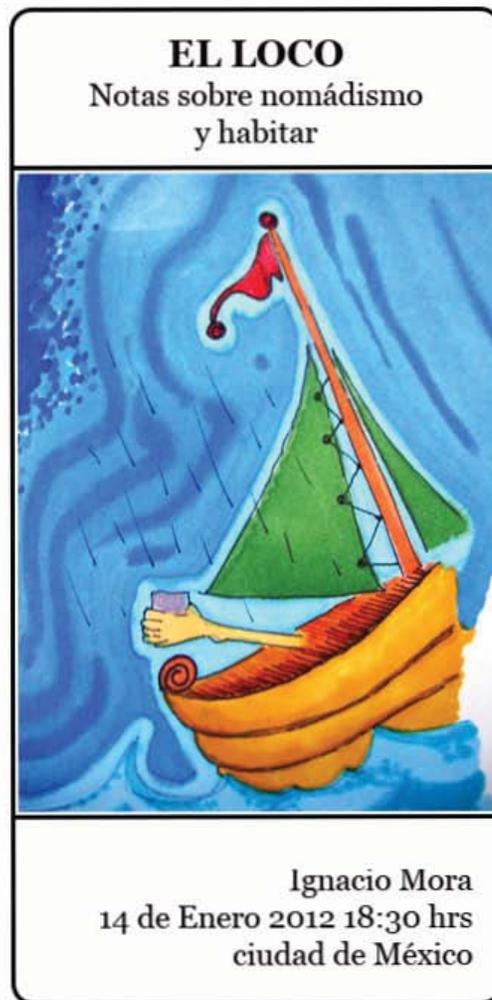
Aunque los arcanos mayores del tarot son veintidós, sólo algunos corresponde al nivel de realidad humana, los restantes forman parte de la fantasía. Debido a esto, sólo se pudo encontrar dentro de la muestra seleccionada a los que forman parte de la realidad humana: el Loco, el Mago, la Papisa, la Emperatriz, el Emperador, el Papa, el Enamorado, el Carro, la Justicia, el Ermita, la Fuerza, el Colgado, la Templanza y la Estrella.

El lector vera que no todos los arquetipos están incluidos en los anexos, si bien algunos por sus peculiaridades fueron difíciles de entrevistar, es debido a que varios de los faltantes, como la Templanza, el Mago y la Justicia, tienen estructuras muy diferenciadas con respecto a los otros arquetipos; estos arquetipos se relacionan con individuos que han trabajado de modo muy consciente con el intelecto y que tienen una mentalidad crítica muy particular y cultivada; es posible que se deba a la formación orientada al crecimiento mental y emocional.

La restricción de tiempo fue posiblemente un obstáculo para encontrar, en la zona de estudio, todos los caracteres relacionados con los veintidós arquetipos del Tarot, sin embargo, las historias que se pueden leer aquí son una muestra muy significativa e importante.



Figura 17. Los 22 arcanos del Tarot de Marsella Camoin y Jodorowsky, archivo de JDH, técnica fotografía, 2013.



Si la locura arrastra a los hombres a una ceguera que los pierde, el loco, al contrario, recuerda a cada uno su verdad.⁷

Figura 18. Arcano El loco, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

[7] Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica I*, FCE, México, 2010, pág. 29.

D

Desde tiempos ancestrales, la locura se encuentra unida al ser humano y a sus debilidades, a la construcción de sus ilusiones y sus sueños.

La exclusión social de los locos desde la época del renacimiento, los convertía en habitantes de lugares aislados; por ejemplo, la imagen simbólica de *Stultifera Navis* con su “cargamento de insensatos”; estos navíos sí existieron y hacían posible la vida errante de los locos⁸. El loco de esta historia no tiene una “casa fija”, y así denomina él mismo su condición habitacional.

El concepto cultural que tenemos de locura está plagado de delirios e historias de segregación y aislamiento, de arbitrarias imposiciones tanto ideológicas como religiosas. Michel Foucault señala que en la época clásica la locura fue en parte una experiencia trágica, pero que también tenía que ver “con los extraños caminos del saber”: el saber de una ciencia inútil y desordenada en el ámbito cultural en el que apareciera. 167

El loco puede significar un alquimista en busca de la piedra filosofal, que navega en el océano del delirio en busca de un conocimiento personal, pero en un contexto que no le permite ser congruente con la verdad interior: “[...] la locura no tiene tanto que ver con la verdad y con el mundo, como con el hombre y con la verdad de sí mismo.”⁹

La locura vuelve al ser humano un sabio¹⁰. Para llegar a esta sabiduría, el loco ha de viajar entre dos mundos, ambos son realidad para él: uno es el mundo racional y cotidiano: el de las convenciones culturales; otro es el mundo de lo subjetivo. Algunas veces el loco confunde estas realidades. En la baraja del Tarot, éste es el arquetipo del viajero errante; representa también la energía primordial, el caos. Se mueve por el mundo impulsado por el perro que vemos a su espalda, los zapatos rojos simbolizan la condición de caminante sin domicilio fijo¹¹. En su talega amarilla lleva la luz de la conciencia. (Véase figura 19)

[8] Ibid, pp. 19-22

[9] Ibid, pág. 45.

[10] Sallie Nichols, *Jung y el tarot*, Kairos, Barcelona, 2002, pp. 46-72.

[11] Alejandro Jodorowsky, *La vía del tarot*, Grijalbo, México, 2004, pp. 146-151.



El Loco es símbolo de los opuestos. Y este loco, hace unos cincuenta años, emprendió un camino como muchos, pero algunos no encontraron el regreso. En aquel entonces las brechas generacionales estaban muy distanciadas¹², así que esto propició además de una cultura hippie, una generación de inadaptados¹³. Este hombre de más de sesenta y cinco años, vive en un nivel de lucidez que para el resto es oscuro y ciego, y hasta descabellado. A decir verdad, habrá que aclarar que en un contexto socialmente alienado, todavía algunos conocimientos resultan ajenos y extraños, y a veces el hecho de mencionarlos es motivo suficiente para ser mirado como un perturbado.

168

Así que con estas nociones inhabituales guardadas en su talega, el loco se enfrenta a la cultura de consumo inconsciente.

Este individuo, que recorre el camino de Nepantla¹⁴, está entre dos tierras: en un modo de vida, en el que el mismo ya no cree, “modo de vida gris” y otro en el que los otros miran aun con recelo, aunque saben que es realmente mejor, como menciona Fernando Martín en *Homoindicadores*.

En su alforja lleva siempre un libro, un juego de cubiertos, un plato y un vaso para uso personal (que lava con agua de lluvia recolectada en cubetas y sin detergente). Ante la mirada atónita de los que escuchan sus argumentos ecologistas, explica que el agua de la red de la ciudad tiene contaminantes, y que además los detergentes están producidos con sustancias muy nocivas para la salud, y con un deficiente control de calidad; las explicaciones tienen tal nivel de detalle, que los cuerdos se limitan a escucharlo con suspicacia.

Figura 19. Arcano 0 del Tarot de Marsella . Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[12] Sallie Nichols, op cit. pp. 46-72.

[13] En los años sesenta, la cultura y los movimientos sociales juveniles se centraba en una búsqueda mística a través del uso de drogas psicodélicas.

[14] Véase: Fernando Martín, *Homoindicadores*, en prensa, 2012 en http://web.me.com/fmjmac/Sitio_web/Homoindicadores.html, consultado el 9 de febrero de 2012.

Le Mat adoptó hace más de treinta años un control consciente de hábitos, cuando no era común la difusión sobre el cambio climático, sobre ecoindicadores¹⁵ y mucho menos cuando nadie se atrevía a denunciar los crímenes de las corporaciones y los gobiernos que hoy estamos presenciando, así que desde entonces se convirtió en el loco.

Ha vivido separado del núcleo familiar, habita cualquier cuarto de azotea, en donde sólo le acompañan sus libros, su cama y algunos artículos personales; es casi un nómada que subjetivamente no se arriesgó a trascender las fronteras familiares, por eso siempre busca un domicilio cercano a la Unidad Modelo. Como primer argumento antepone que “no tiene una casa fija”. Por eso cuando reflexiona sobre el valor subjetivo de la casa y el hogar, asegura que: “[...] vivir solo no puede llamarse hogar, así que en realidad es una cuestión que he relegado al pasado.”

Sobre las características que debe tener un “hogar ideal”, antes de responder, medita y corrige un poco los términos que a veces utiliza confusamente:

[...] ante la pérdida de los valores y las costumbres idealistas, existe una tendencia social a ser de dialéctica materialista, es decir: opuesto al idealismo...

y como la población en México es materialista, esto en realidad es un rezago, hay una tendencia al consumo indiscriminado.

169

[...] yo no conozco un lugar ideal... pero por ejemplo, en África en algunas poblaciones está penado el onanismo. Así que un hogar ideal sería estar libre de prejuicios y de límites, esto es fundamental para el desarrollo humano y para poder tener un acceso a la sociedad. Se debería reglamentar el consumo.

Según esta manera de ver el mundo, las reglas y la autoridad son la solución a muchos problemas en esta sociedad de consumo. Por eso cuando surge el tema de los espacios en la casa, Le Mat describe que su modo de apropiación y acceso al cuarto de azotea está “reglamentado”; aun des- empleado lleva un régimen de “ejercicio disciplinador” y la razón está ligada a la salud y al descanso; será porque aún lleva consigo la figura de un “padre” que le impide regresar a la época de experimentación psicodélica: “[...] camino los 365 días del año, no descanso un solo día. Cuando hago ejercicio “todo lo de la casa” lo descuido, te vuelves desorganizado por la dedicación al ejercicio.”

[15] *Ibid.*

Su imaginación errática lo lleva del tema de las disciplinas, al de las “compulsiones domesticas” y entonces describe cómo la gente ritualiza lo cotidiano, las inversiones de tiempo en las labores de la casa, sin conciencia, ocasionan más trabajo del debido.

[...] antes de dormir, la gente está acostumbrada a hacer un ritual. Hay gente que utiliza una enorme cantidad de tiempo doblando la ropa, después de haberla lavado, ropa que de cualquier forma tendrá que planchar y volver a doblar. Así que es un tiempo desperdiciado.

Son manías.

El loco, desde su mundo trastornado, tiene la capacidad de reírse de “la cordura”, aunque una parte de su personalidad desintegrada por las reglas de la casa lo obliga a responder con melancolía a la pregunta de las *razones de habitar esta zona*, a la que responde “que alejarse de la Unidad Modelo sería hacer un sacrificio”, pues todo le parece muy familiar después tantos años; los jóvenes son el recuerdo del pasado: “[...] son los hijos de mis amigos...algunos me dicen tío, aunque no lo sea, pero en muchas comunidades así se les dice a los mayores.”

La respuesta, en cuanto a los recuerdos en relación con la casa de la infancia, también está entre dos extremos de su personalidad: lo objetivo y lo subjetivo, aparentemente no hay puntos medios; pareciera que la locura es el olvido de los matices de la personalidad compleja y tal vez *el poder de la razón* que está por encima del individuo, esto se lo enseñó el manicomio¹⁶.

A esto responde objetivamente que:

[...] con las carencias e imperfecciones fue un lugar apropiado para desarrollarse y como objeto de pertenecía material, resultaba una posesión invaluable [...] hoy en día tener una propiedad es muy valioso, lo recuerdo con celo, como objeto material, pero no más [...].

En cuanto a lo subjetivo, los recuerdos de la casa de la infancia, ante mi insistencia por traerlos a la conversación, se pueden haber ido tan lejos como al “País de las Maravillas” o tal vez los argumentos de respuestas mantienen ilegible a nuestro entender racional. Este nivel racional que cataloga todo a partir de lo que ordinariamente se considera aceptable.

[...] como practico el idioma inglés desde hace mucho tiempo, y esto me hace entender muchas cosas que mi papá nos decía, entonces nunca he dejado de recordarlo y lo sueño a menudo, creo que es porque conservo una imagen eidética.

¿Sabes lo que es una imagen eidética? Es como el gato de Alicia en el país de las maravillas.

[16] Véase: Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica I*, FCE, México, 2010.

Igual que la Alicia de Lewis Carrol, decidí que al minino de Cheshire le gustaba este tratamiento, le gustó ser escuchado, mirarse en el espejo que yo sostenía ¹⁷, porque no hizo otra cosa más que sonreír cuando le externe mi gratitud por la entrevista.

Pienso que es posible que si caminamos lo suficiente, como lo ha hecho este loco, y como dijo el minino de Cheshire, tal vez lleguemos a alguna parte, aunque no es una garantía que en cualquiera de los dos caminos nos encontremos con la locura: “-En esa dirección –señaló el Gato agitando la pata derecha- vive un Sombreroero, y en aquélla –indicó agitando la otra pata- vive una Liebre de Marzo.

Visita al que gustes: ambos están locos.”¹⁹

171

NOTA:

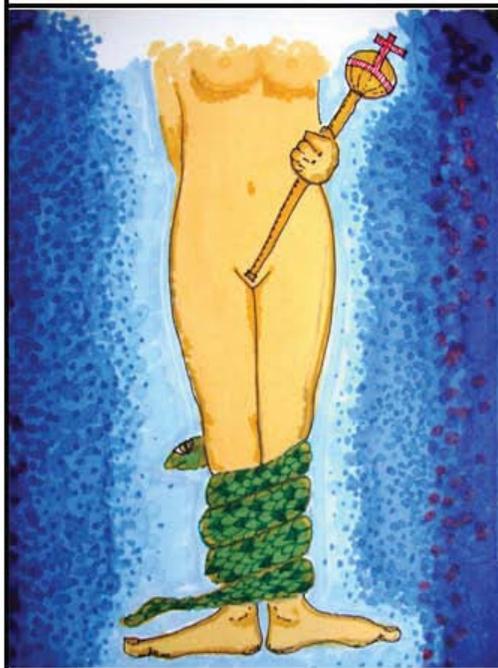
Con la intención de mostrar que lo que se describe en las historias de casas que hablan y cantan era muy aproximado a los espacios apropiados por los entrevistados, se tomaron, al final del proceso de la investigación, fotografías panorámicas de cada uno de los lugares descritos, sin embargo esto implicó una inversión de tiempo mayor a la planeada porque algunos habitantes se oponían a presentar su casa tal y como la habitan. Para esto solicitaban tiempo para ordenarla antes, tal y como harían con su aspecto personal para ser fotografiados.

En el caso de la ausencia de la imagen de la casa del Loco, los argumentos fueron que el tener sus pertenencias guardadas en cajas significaba que no tienen un lugar especial para ser guardadas. Por esto la casa no tiene la importancia para ser fotografiada.

[17] La Filautía es la primera figura alegórica que la locura arrastra a su danza [...] el apego a sí mismo es la primera señal de locura; [...] el símbolo de la locura es el espejo [...] véase: Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica I*, FCE, México, 2010, pág. 45.

[18] Lewis Carrol, *Alicia en el país de las Maravillas*, Azteca, México, 2010, pág. 69.

LA PAPISA II
Notas sobre institución
y habitar



Sra. Amalia Díaz
25 de Noviembre 2011 19:30 hrs
ciudad de México

Figura 20. Arcano La papisa, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

R

representación encarnada del amor al poder, la papisa es el arquetipo del principio femenino. Símbolo de gestación y de acumulación, matriarcado en potencia.

El báculo apoyado en el vientre relata la procedencia del imperio, fuente de fecundidad y vida. La serpiente enroscada a sus pies es la restricción creativa, el guardián del árbol de la vida. Símbolo de tentación e inteligencia al mismo tiempo.

La serpiente paradójicamente representa la provocación del placer que propiciaría un castigo.

173

En la imagen, la mujer es el eje del mundo y la serpiente es el tabú.

Esta mujer, aun a costa de sus emociones, evoca ley y orden y también recuerda la benevolente y milagrosa vida de algunas beatas.

Una, por ejemplo, es la virgen María; mujer cuyo sacrificado destino fue llevar a Dios en el vientre. Otra es Isis, madre de los egipcios, diosa de la fecundidad y la transformación; la tercera es la diosa de la sabiduría del mundo antiguo griego, Sofía¹⁹.

Entre los significados más importantes que encierra La Papisa está el misticismo. Su cuerpo desnudo funge como un instrumento de la conciencia, pero tampoco está desligada de lo terrenal.

En la baraja del Tarot, el tono blanco de la piel de esta beata, es sinónimo de un ideal de pureza o de una frialdad normativa; es posible que evoque prejuicios raciales. Pero también es el territorio prohibido por ciertas reglas institucionales. (Véase figura 21)

[19] Sallie Nichols, op. cit pp. 108-127.



La Papisa lleva un libro abierto en las manos, seguramente se trata de una escritura sagrada; por ejemplo, *el libro de la encarnación de las leyes humanas*²⁰. Incuba un huevo en la de la espera del nacimiento de un “Dios vivo”²¹.

Jung menciona que la esencia de este arquetipo es la paradoja²²; la Papisa es por lo tanto un ser complejo: de la vida y de la muerte, del bien y del mal, de lo religioso y de lo pagano.

Hay deberes que se adoptan de manera voluntaria y como matriarca quiso ser la portavoz de una familia numerosa, sobre todo integrada por mujeres. Así que habla con esta voz colectiva que pretende tener como base la religión, para después apuntar a las costumbres familiares.

174

Oportunamente menciona Barthes que toda costumbre es una forma disfrazada de ley, desde la perspectiva familiar²³.

Para algunos, el sentido de la vida es algo parecido a las contrariedades vividas en la Vía Dolorosa, y frente a esto se construyen todos los *hábitos* en esta casa, aunque sabemos que el hábito no siempre hace al monje. En la búsqueda de sentido, la Papisa improvisa el altar, el lugar de la oración hogareño, y se queda en las inmediaciones de la casa de la infancia, rondando el pasado familiar.

La heterotopia se precipita con la palabra hogar. El primero de los lugares evocados es la casa de los padres, que también está en la Unidad Modelo, y el otro es la casa en la que ahora vive, junto con toda su descendencia: “[...] pensar en esa casa me trae sentimientos encontrados [...] recuerdos alegres y tristes. Pero aunque uno diga que no, siempre necesita en el fondo regresar al pasado, por eso ahora estoy cerca de allí [...]”.

Figura 21. Arcano II del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[21] Alejandro Jodorowsky, op cit. pp 158-163.

[22] Ibid En la religión católica, el huevo es el símbolo del nacimiento de Cristo. referida en el número dos

[23] Roland Barthes, *Cómo vivir juntos, simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos*, siglo. XXI, Argentina, 2003, pág. 175.

Como ocurre con la mayoría de los proyectos de vida, las expectativas son superadas por la nostalgia. Es conveniente tener las actividades cerca de casa, y el principal motivo para habitar aquí es la prodigiosa cercanía con “la iglesia de Jesús Maestro” y en términos secundarios el tamaño de la familia: “[...] el padre me pidió que viviera por aquí, para que la iglesia nos quedara más cerca [...] gracias a él y a la comunidad, supimos que esta casa estaba disponible [...]”.

L
A

P
A
P
I
S
A

La apariencia subordinada del clan relata un tácito acuerdo en la organización jerárquica. Es posible advertir quien es aquí portavoz, madre, padre, abuela y abuelo.

Cada respuesta de La Papisa, contiene un sonido inoculador, una semilla instructiva oculta. Una casa no puede prescindir de amor y menos adolecer de la unión; éstos son los cimientos de una familia según las expectativas de esta dama.

El siguiente comentario, en realidad tenía una doble intensión, primero responder sobre el significado de hogar y después aleccionar a uno de los jóvenes integrantes, con quien habían tenido un problema recientemente: “[...] la casa debe ser muy iluminada y limpia, con el espacio necesario para que los integrantes tengan unión, no descartamos los problemas, pero debe de haber dialogo y amor entre los integrantes [...]”.

175

La importancia del color blanco en los muros destaca entre todos los aspectos objetivos de de la casa, después la iluminación, la limpieza y en conclusión “la vida” que le da todo el conjunto de cualidades al espacio.

En esencia la apariencia de esta casa es el dogma religioso. La mayor aspiración de este habitador es un lugar de retiro. El deseo de una vida casi monástica acompaña al fantasma del espacio ideal²⁴ y la casa se consagra en semana santa como lugar destinado a la oración:

“[...] me gustaría una casa que tuviera un lugar diseñado especialmente para orar”.

[24] Véase *Monaquismo* en: Roland Barthes, *Cómo vivir Juntos, simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos*, S XXI, Argentina, 2003, pág. 53.

El espacio se hace explícito a través de los objetos importantes de un individuo. En este lugar las paredes son de color blanco; una mesa rectangular organiza las jerarquías y de paso recuerda que todos los viernes se sirve aquí la Última Cena. Como en defensa del territorio, una imagen de la virgen de Guadalupe cuelga del muro de cabecera; si se mira con atención veremos que esta es la verdadera Papisa de la casa.

La distribución religiosa de los afanes y las energías están aquí bien calculadas, sobre un mueble de madera, en un atril, hay una biblia abierta en el salmo 23.

*El señor es mi pastor: nada me falta;
En verdes pastos él me hace reposar
y a donde brota agua fresca me conduce,
fortalece mi alma;
me guía por el recto sendero
por amor de su nombre. ²⁵*

176



Hay objetos sagrados que, atados al corazón,
ahogan cualquier porvenir creativo.

[25] Biblia latinoamericana, salmos 23:1-2:3, Verbo Divino, España, 1995.



L
A
P
A
P
I
S
A

177

Figuras 22 y 23. La Papisa. El lugar altar, archivo de JDH, 2013.

LA EMPERATRIZ III

Notas sobre legado y habitar



Sra. Amelia
30 de Enero 2012 17:30 hrs.
ciudad de México

Figura 24. Arcano La emperatriz, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.



os recuerdos personales orbitan el presente como satélites alrededor de una existencia. Algunos satélites artificiales al terminar su vida útil permanecen, como basura espacial, igualmente los objetos heredados, que conservan la imagen viva del pasado.

En este territorio, que se describe a continuación, habitan espectros, es un mausoleo de recuerdos satélite. Aquí en el reino material, domina un principio femenino y juvenil; la Emperatriz. 179

Ella es el arquetipo del poder del amor sobre el primer núcleo familiar. En la figura del Tarot de Marsella podemos ver que esta mujer abraza insulsa con la mano izquierda un escudo con la imagen un águila²⁶; (véase figura 25)

que es el emblema familiar, y está asociado a la conexión de lo material con lo espiritual.

En esta interpretación, ella sentada cómodamente narra una naturaleza extrovertida y espontánea; también las flores de su patio, y son el lenguaje tácito en la pequeña comarca habitada por una institución fantasma, a la que ella preside por amor²⁷.

[26] Véase Alejandro Jodorowsky, *La vía del tarot*, Grijalbo, México, 2004, pp.165.170.

[27] Véase en: Sallie Nichols, op. cit. pp. 128-146.



En el seno de algunas instituciones, la vida se desenvuelve bajo el mandato del amor al poder; en el de las familias, el poder del amor es el contrato que rige los destinos de cada integrante, hasta el último de sus días; pero el corazón de la emperatriz, tiene razones innatas pactadas.

Este género de convenios depende de impulsos emotivos que se advierten frecuentemente en las instituciones familiares de México. Es bien sabido que las alianzas se pactan por encima de libertades y derechos, sobre todo en momentos en los que es necesario demostrar el afecto y el agradecimiento.

180

Las cláusulas duran, casi siempre, toda una vida, aunque una de las partes ya no pertenezca a este mundo; sin embargo los fantasmas estarán ahí para hacerlas valer.

La vida cotidiana de la Emperatriz pretende ser necesariamente gregaria, en compañía de los retratos y los objetos de los ausentes.

El pasado exige notoriedad en esta fortaleza familiar, y la eterna adolescente se mantiene rumiando los recuerdos, que como por generación espontánea aparecen en cada tema.

La juventud es un conjuro en cada palabra, entre los objetos y los rincones de esta casa.

La acostumbrada forma familiar de llamarla, hace que su apodo siga vigente; la Nena y su idea de *hogar* superan cualquier esbozo de la realidad.

Los servicios y el confort tienen una extraña relación con las emociones, para ella agua es sinónimo de alegría. La ausencia de bienes significa sufrimiento y, gracias a esta idea, cada vez que puede ayuda a sus vecinos.

El espíritu de los cincuenta está presente en esta escena, pero la omnipresencia de Pani se deja ver cada vez menos. Las modificaciones al modelo arquitectónico original han sido pocas, para vivir en mejores condiciones espaciales, y además son lo que la habitadora narra a continuación:

[...] cuando llegamos aquí a la colonia yo tenía ocho años, ahora tengo sesenta y ocho; Aquí vivimos mis padres, yo con mis dos hermanas y mis dos hermanos. La casa solo tenía dos recamaras, una era de mis padres y la otra de nosotros los hermanos. Mi mamá transformó la sala en recámara para que mi hermano Carlos, el mayor, tuviera privacidad.

Algunos de los objetos importantes de este lugar tienen el color del sol, que significa jerarquía. Aquí la fotografía de Carlos, montada en un sobrio marco de madera, indica un territorio embargado a distancia.

La auténtica vocación de la estancia es de altar compartido, entre dos imágenes de poder: la virgen y Carlos.

Hay dudas que ante situaciones como ésta es necesario aclarar, y me atrevo a preguntar si el hermano aún vive.

La respuesta demostró que yo no había tomado en cuenta la existencia de los hijos independizados tempranamente y que incluso así, a distancia, mantienen una situación privilegiada dentro del clan y de la casa. Carlos, hermano preferido por encima de cualquier reliquia.

¿Será posible habitar aun después de morir?

Sí, la voluntad materna es infranqueable, y se impone a través de los objetos en toda la casa. Aunque tiene pocos años de muerta. Nena asegura que aún la sigue visitando.

Cuenta anécdotas posteriores a la muerte, entre chuscas y serias: "... Cuando mi mama murió, el gato se enojo tanto, que orino en su cama. Yo creo que, como no se despidió de él, el gato estaba muy enojado con ella. Una semana después de que ella murió, el gato se fue y ya no supe nada de él."

Como un espiral, la entrevista siempre tomó el rumbo de la nostalgia. El pasado reverbera en el eco de los muros, de la estufa Mabe modelo 1965, de la consola, el altar y la foto de Carlos, la vitrina y las mesitas doradas.

La casa heredada tiene los eternos códigos familiares, que Nena conserva intactos, como imágenes emocionales, cosificadas en la casa.

El lugar ideal es una chispa que enciende su mirada. Enseguida describe la otra casa que adquirió con muchos esfuerzos, y que mantiene en orden a kilómetros y corazón de distancia. Mira a través de las ventanas, como si la mirará a ella, la casa de sus sueños que está en Xochitepec; pero san Perpetuo Pani sigue ahí en los multifamiliares racionalistas. Ya con mucho deterioro, el lugar se convierte en una heterotopia, a través de la ventana horizontal: “[...] desde la ventana de mi casita de Xochitepec, veo el campo y la carretera, me gustaría vivir allá [...] aunque lo pienso [...] porque aquí me acuerdo de mi mamá”

Un suspiro nos regresa al escenario de renuncia por las utopías individuales; que sólo son habitables en la imaginación. La vida familiar depende de afectos que algunas veces exageramos, aquí en realidad el amor a los padres vale más que la propia felicidad.

182





Figura 26. La Emperatriz. El lugar fantasma, archivo de JDH, 2013.

EL EMPERADOR IV
Notas sobre mayorazgo
y habitar



Rogelio Salcedo
18 de Agosto 2012 16:45 hrs
ciudad de México

Figura 27. Arcano El emperador, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

E

El Emperador pertenece a la condición de los que tienen una de las cuatro virtudes cardinales, la fortaleza lo caracteriza. Él es el orden impuesto por la cultura a la naturaleza. Su reino, en realidad, no corresponde con algún punto cartográfico.

Don Rogelio, más que propiedades en la tierra, tiene pertenencia celestial.

Como cuarto arcano del Tarot, el Emperador, simboliza la diversidad de cuatros que rigen el pensamiento de la humanidad: los cuatro puntos de una brújula, las cuatro direcciones de la tierra, los cuatro evangelistas, los cuatro ángeles, los cuatro jinetes del apocalipsis, los cuatro elementos, las cuatro estaciones, las cuatro figuras geométricas básicas, las cuatro fases de la luna, y las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.¹⁸⁵

El cuatro simboliza la orientación del individuo hacia una realidad humana²⁸ ¿Qué tipo de emperador es éste? don Rogelio es un respetable hombre, con licencia indefinida en la Fuerza Aérea de las Utopías.

La renuncia por su afición a las alturas le ha valido para proponerse construir un mayorazgo en las conocidas coordenadas cartesianas, y con base en muchos esfuerzos lograrlo, como se puede ver por el territorio conquistado.

En realidad menciona con una expresión desencantada y con otras palabras, que abandono el mundo intuitivo para entrar al mundo del logos, hizo lo que a la razón convenía.

Seguramente por eso está sentado en un trono mostrando su lado izquierdo, el de la intuición; no cualquier rey se atrevería a exhibir el sentir de tal modo. (Véase figura 28).

[28] Sallie Nichols, op. cit. pp. 148-168.



Pilotear un avión de entrenamiento, a mil metros de altura, puede volvernos seres reticentes a transitar en la tierra y sus obstáculos.

Es por esto que el Emperador se rehúsa a ser entrevistado, no se considera el mejor ejemplo, porque aunque es amo de su propia vida material, se considera desertor de sus ideales en pleno vuelo. De acuerdo con don Rogelio, la felicidad ocurre en las alturas.

Sin querer describe las pasiones de su poder. El poder que ejerce este emperador no es dominio material, por lo tanto, no pertenece a tierra firme.

186

Para algunos hombres las propiedades son la materialización del éxito en sus vidas, para otros lo son la conquista de las alturas y el gobierno de los vientos. El Emperador, aún estando en su terreno, en su dominio, se siente un exiliado del corazón.

Sentir, según Jung, es también un modo racional de valorar la experiencia. En este caso lo *intuitivo* tiene que ver con volar, esto es el aliento del espíritu, y la *razón* fue el hecho de aterrizar y sentar cabeza, por petición materna, construir una casa con cuatro paredes.

Habla sin inhibiciones de los logros no alcanzados, al mismo tiempo pienso que las palabras sirven para que podamos desprendernos de las cosas.

Qué es la seguridad, qué es la realidad, qué es lo convencional. Paradójicamente la sociedad exige notoriedad a través de las propiedades, sin embargo el cielo es un lugar sin muros, sin mapas. Resulta imposible estructurar un porvenir desde un avión de entrenamiento.

El número cuatro equivale en geometría al rectángulo, y a la ley y al orden impuestos al caos. Las cuatro direcciones de la brújula permiten que nos sintamos seguros en lugares sin mapas, como en el cielo; sin embargo, el logos necesita de las cuatro paredes de una casa para dar la sensación de seguridad, a pesar de las contrariedades que implique esto.

El Emperador es un ave a quien el mundo convencional le ha mutilado las alas y le ha coartado la libertad. Si la cultura moldea la psique, estructurar el mundo material equivale a estructurar el mundo emocional.

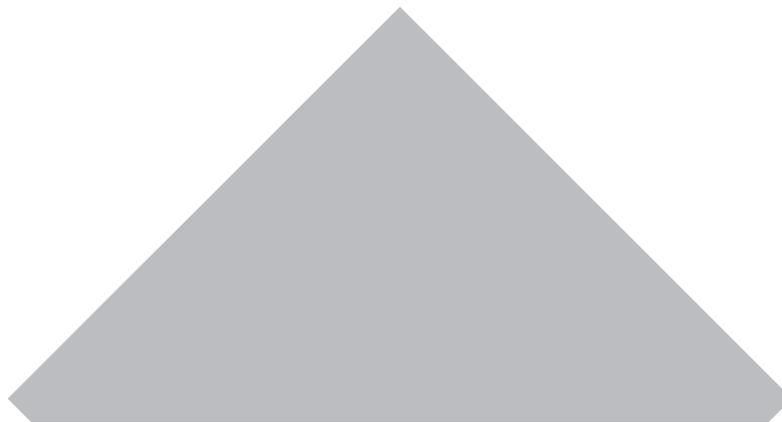
Traer de vuelta los recuerdos de la adquisición de la casa fue una forma de enfrentar a los vientos traicioneros. Durante algún tiempo, el Emperador desarrolló una forma de intranquilidad crónica, porque no contaba con los recursos para pagar la propiedad.

Insiste en que el triunfo en la vida no es representativo de las propiedades adquiridas.

Si tener implica temer, es preferible ser como el barrendero. El hombre que recorre la calle empujando un carro con nuestra basura, y para quien las ambiciones se limitan a algunas latas rescatadas de entre lo orgánico y lo inorgánico, seguramente no conoce de problemas acuñados en la casa de moneda. Seguramente él vive sin estas preocupaciones.

Don Emperador, mide el éxito en función de los cielos surcados y no de las tierras conquistadas. Vive a la altura de las circunstancias, se considera un guerrero derrotado de una batalla de la que se retiró con mucha dignidad. Renunció a la posibilidad de hacerse amo de las utopías para ser amo de la realidad material, porque las tierras representan el dominio del ser humano sobre la naturaleza.

Algunas veces cuando la felicidad se acerca el viento puede alejarla.



Hay personas cuya misión es eufemizar lo que pretendemos re-
criminarlos, un amigo del emperador que estaba por aquí le dice
en tono tranquilizante unas palabras de Ortega y Gasset: “Yo soy
yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo.”

188





Figura 29. El Emperador. El mayorazgo, archivo de JDH, 2013.

EL PAPA V
Sentido de pertenencia
y habitar



Profesor Magos
26 de Mayo 2012 16:35 hrs
ciudad de México

Figura 30. Arcano el Papa, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

L

as confesiones son, sin que lo sepamos conscientemente, la entrega completa de nuestra voluntad. Confesar equivale a ponerse en manos del clérigo *Tormento*. En el confesionario surge lo que Foucault llama poder pastoral²⁹; este es el poder que obtienen los representantes de la Iglesia, gracias al sometimiento de los confesados.

Sí, la confesión es la mejor arma de control para un rebaño sometido. Sugiere Juan Villoro en un relato sobre repetidores que: “Tenemos talento para reaccionar ante las iniciativas de los otros.” Y si las preguntas están ya respondidas por Dios, nos limitaremos a callar o simplemente a participar. El poder es el pastor del ser humano, es el que guía a la manada; los arquetipos que poseen este poder son el médico, el sacerdote y el profesor.

191

El poder de convocatoria existe, siempre y cuando se esté en compañía de otros, pero también es necesaria la afinidad, la pertenencia. Los grupos escogen a sus mediadores y esperan que los guíe por el camino ideal.

Como el Papa es el ideal dirigido que sabe siempre hacia dónde va³⁰, entonces complacido toma el báculo y organiza por el bien del grupo; éste es el fin que lo motiva. (Véase figura 31)

Algunos patriarcas, como Moisés, provocan éxodos, organizan pequeñas conspiraciones colectivas y reciben revelaciones bajo la zarza ardiente; así convocó a los vecinos alguna vez el profesor Magos, bajo un sabio trueno de Retorno 109.

[29] En <http://www.youtube.com/watch?v=gMxHeWkSs4c&feature=related>, presenta José Pablo Freinmann. Sobre Michel Foucault, El poder es el pastor del hombre. Consultada el Martes 7 de Agosto de 2012.

[30] Alejandro Jodorowsky, op. cit.



Aunque algunos hechos en la Unidad Modelo se recuerdan como buenos ejemplos de colaboración colectiva, pero ahora sin el guía la vida no se organiza. Sin embargo, las costumbres habitacionales responden a causas extrañas.

Los vecinos cuentan oscuras leyendas sobre la basura en el periodo presidencial de López Portillo. Sucedió que el camión dejó de pasar por un tiempo, y una montaña de moscas se convirtió en el hito representativo de la Unidad Modelo.

Al tener noticias del paso del presidente de camino al aeropuerto y aprovechando que cada movimiento presidencial equivalía a un magno evento³¹, comandados por “el profesor”, los vecinos formaron una fila larga de basura, y esperaron para saludar con fétido orgullo a López Portillo.

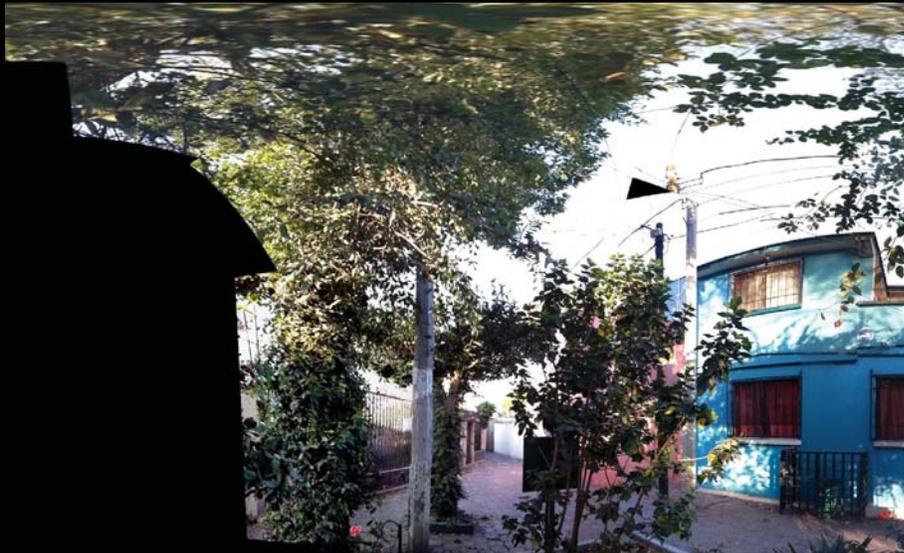


Figura 31. Arcano IV del Tarot de Marsella Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[31] La Unidad Modelo está delimitada por el Circuito Bicentenario, antes Circuito Interior, que es una vía principal y el camino más transitado para llegar al Aeropuerto de la ciudad de México.

El éxito se precipitó de inmediato y las moscas desaparecieron junto con la basura. El suceso es recordado como un portento arqueológico de la vida colectiva en la unidad. El ilustre kilómetro de la Basura es: “el ejemplo de organización y consideración para el otro. Hoy cada quien ve por su beneficio.”

Dice la esposa del profesor en el doliente tono de los vecinos ignorados.

El profe y sus logros comunitarios se han disipado. De todos sus ideales, sólo quedan un jardín con flores, una pequeña casa transformada con grandiosidad y en ella, una mesa larga que reúne a la numerosa familia en Nochebuena, un letrero metálico en el parque, que espera por rótulos dignos, y la morada para aves más grande y antigua de la unidad, “el trueno del triángulo”³².

En las tardes, cuando el silencio deja hablar a los tordos, se puede escuchar un trino que anhela su ausencia:
¿Quo vadis domine?

193



Figura 32. El Papa. El lugar para la enseñanza, archivo de JDH, 2013.

[32] Este árbol es un hito que identifica esta zona de la Unidad Modelo y que tiene muchas historias. En alguna tormenta derribó bardas, en alguna ocasión de poda dividió la opinión y el saludo de los vecinos.

EL ENAMORADO VI
Notas sobre iluminación y
habitar



Angeles y Myriam Cruz
28 de Enero 2012 16:30 hrs
ciudad de México

El corazón tiene territorios invisibles. La cama nupcial, que se compone de tan solo cuatro metros cuadrados, durante el sueño se transforma en un lugar infinito³³.

Figura 33. Arcano el Enamorado, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

[33] Comunicación personal con Isaac López García.

T

E
L

E
N
A
M
O
R
A
D
O

odas las obras tienen en común un símbolo fundacional, afecto que deviene objeto: la materialización de los sueños de una pareja.

No sólo los factores materiales influyen en una fundación, también los sueños pueden ser el eje fundacional de un proyecto.

En los mitos de fundación de la historia humana, se narran el comienzo de una comunidad a partir de objetos que después se convierten en símbolos y que se quedan archivados en el imaginario colectivo, o como Malraux le llama en el *museo imaginario*.

La comunidad, la naturaleza y los afectos son la esencia de cualquier historia, aun los elementos más increíbles son tomados de la realidad como pretexto; por ejemplo, el águila devorando a la serpiente que es el símbolo de fundación de la antigua ciudad de México-Tenochtitlán; una loba que amamanta a dos pequeños que son Rómulo y Remo es el símbolo fundacional de Roma; y en la imagen del Tarot que representa al enamorado, el sol, que también es el dios Eros, es el pretexto para este encuentro colectivo.

En esta entrevista, una piedra es el significante de fundación de la casa de estos dos personajes, y el significado se revela en el discurso y los afectos.

En la estructura del inconsciente colectivo, la imagen de la piedra está arraigada como lugar de ritos antiguos. Existen un sinnúmero de mitos líticos; historias de fundación en donde las piedras son las protagonistas. La humanidad las ha utilizado como herramientas espirituales, como fuentes de energía, como tótems³⁴.

Los seres humanos nos apropiamos de objetos, entre muchas razones más, a partir de deseos; a partir de los afectos³⁵.

Este arcano del Tarot, el enamorado, presenta un drama en donde el escenario es indefinido; el tema central lo puede constituir cualquier situación individual o colectiva que construya un relato de vida.

(Véase figura 34)

[34] Rossana Cassigoli, Piedras: epifanías y simbolismos líticos en: *Morada y memoria*, Gedisa, Barcelona, 2010, pág. 129-131.

[35] Véase el capítulo de los deseos: la caja de pandora, en esta investigación.



Sobre las relaciones con los objetos Fernando Martín expone que en los distintos escenarios, las evocaciones y matices nunca son idénticos, ni tampoco universales:

[...] el vínculo con un objeto es siempre contextual: las características de este contexto –temporales y espaciales- matizan nuestras relaciones con los diseños; esto es obvio, tanto como que los vínculos con un objeto son diferentes según la actividad y los paradigmas que ejerzamos en él[...].³⁶

En este relato el matiz es el sol. Sin la distancia oportuna de la tierra respecto al astro solar la vida simplemente no sería posible; gracias a esto se activan procesos naturales como la fotosíntesis, y podemos ser testigos de una gran diversidad de biomas en el planeta. El sol como significativo tiene una gran amplitud de significados: convocar a las acciones colectivas, bajo su luz se recrean las metáforas más entrañables, las que evocan la calidez de los objetos y de los espacios.

Por eso a la luz del sol y en un relato de vida, el *Enamorado* es en síntesis la alegría de vivir. La casa para esta pareja tiene como significado la calidez, y su relación es la búsqueda de un lugar en el que todos los objetos retraten sus afectos.

Estando recién casadas y al iniciar una vida, queríamos construir algo para las dos, que nos gustara y que nos retratará. Un lugar en donde las plantas fueran esenciales y que formaran parte del proyecto que surge a partir de una piedra.³⁷

Figura 34. Arcano VI del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[36] Fernando Martín, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Gedisa, Barcelona, 2010, pp. 137-142.

[37] En este sentido las entrevistadas están narrando el proceso de un proyecto y la edificación de una casa en Totolapan Morelos. El proyecto es de la autoría del arquitecto Mario Larrondo y la edificación está siendo ejecutada en la actualidad por el arquitecto Isaac López y Jaell Durán. (Marzo del 2012).

Los objetos en esta casa están dispuestos en función de las metáforas, de los deseos. En cuanto a las necesidades, esta pareja las ha convertido en placeres: este es “el lugar del cuerpo y lugar de vida”³⁸, el lugar en donde solemnizar la unión, en cada rincón se observan fotos de ambas en un abrazo, recuerdos de viajes compartidos, sillones en los que la única postura posible es también la comodidad. En este lugar el enamorado inventa maneras de hacer y de compartir, de satisfacer sus dichas individuales. Michel De Certeau apunta que entre más pequeño se vuelve el espacio propio, más se carga de objetos.

Para devenir en territorio es necesario que el lugar se haga más denso: material y afectivamente³⁹.

Cada lugar de la casa es un “rincón” porque esta tan lleno de nosotras... cada parte es muy importante: hay detalles, hay cosas... los colores favoritos de Miriam están en la cocina –menciona Ángeles mientras le sonríe a Miriam- ...el balcón es el territorio de las plantas, y la recámara es como nuestro lugar de relajación. Cada parte de la casa tiene algo que nos hace sentir cómodas y tranquilas.

Los significantes que a “las enamorado” les vienen a la cabeza con el concepto de hogar, son en primer lugar la comida y después la cocina. 197 Describen con entusiasmo cómo la cocina es el pretexto para la unión colectiva, “cuando en las reuniones hay pocas personas” se utiliza la cocina. Ellas consideran que este es el lugar en el que pasan y comparten más tiempo: “[...] y es que generamos nuestra relación a partir de las cosas que hacemos en común [...]”

Otro de los significados que surgen a partir de la idea de hogar es la existencia de una barrera simbólica entre el espacio público y el privado, que De Certeau describe en *La invención de lo cotidiano*, entre una sociabilidad elegida y una socialización impuesta por las autoridades.

“[...] nuestro hogar es flexible y de puertas abiertas: tratamos de encontrar pretextos para reunir a la gente: es como tener una casa muy abierta para la gente que queremos”.

La metáfora de “hogar flexible y de puertas abiertas” representa aquí, el límite entre lo público y lo privado⁴⁰.

[38] Michel De Certeau, *Lugar del cuerpo, lugar de vida* en *La invención de lo cotidiano 2 Habitar, cocinar*, Universidad Iberoamericana, ITESO, México, 2010. pág. 149

[39] *Ibidem*

[40] Ver el capítulo sobre el *territorio fantasma* en esta investigación.

A la pregunta de ¿cuáles son las características que debería tener un hogar o una casa? respondieron que el factor determinante era “la luz del sol”. En un futuro proyecto para el enamorado, el sol es un elemento cardinal, después tendría que ser la visibilidad a través de las ventanas y como consecuencia de todo esto, finalmente se mencionó la calidez⁴¹ que le da un buen emplazamiento.

Al reflexionar sobre estas respuestas, explican que entre los recuerdos de su antigua casa están principalmente la frialdad⁴² que deviene en desapego y soledad. En este lugar, descrito en palabras de Ángeles, el elemento ausente era el sol; en esta casa en donde Ángeles “siempre buscaba la luz”, y ni siquiera las plantas se daban, el frío fue el motivo para buscar y encontrar la casa en la que comienza la historia con Miriam: “[...] las plantas se morían por más que las sacara yo al sol y las cuidara, y si las plantas no “se daban”, pues menos me iba a dar yo [...]”.



198

[41] La calidez fue una cualidad que se repitió constantemente a lo largo de la entrevista. Es notable que para los habitantes la cualidad es la calidez, que va más allá de la iluminación o ventilación.

[42] La frialdad que más allá del emplazamiento de la casa y la falta de iluminación, es la falta de emotividad, pero en relación con todas estas cualidades.

Es importante mencionar que el lugar frío al que se refiere el enamorado es la famosa Casa de las Brujas, ubicada en la plaza Rio de Janeiro en la colonia Roma. Aunque es un lugar catalogado como patrimonio arquitectónico, un hito de buen nivel habitacional desde nuestro matiz profesional, es decir: una obra de arte, para Ángeles Cruz es, sin la presencia del sol y de Miriam, un lugar inhóspito y desolado.



Figura 35. *El Enamorado. El lugar del sol*, archivo de JDH, 2013.
Figura 36. *Otro Enamorado. El lugar del sol*, archivo de JDH, 2013.

EL CARRO VII
Notas sobre desencanto
y habitar



Fernando Medel
Agosto 2012 18:30 hrs
ciudad de México

Figura 37. Arcano el Carro, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

P

Para algunos payasos, la alegría es un fruto de temporada. Se come muy poco y se va pudriendo con el paso de los años.

En tiempos en los que el trabajo escasea, el granado del patio aún repleto de frutos puede pasar por invisible. Es posible que tal escasez responda a que los niños de hoy prefieran actividades solitarias, menciona con sus propias palabras *El Rabanito Medel*, el príncipe Carro.

Cuando una vida se sustenta en la notoriedad, corre el riesgo de desplomarse, porque la fama es efímera y vuela. Si las quejas se vuelven costumbre, se pueden eludir muchas realidades terrenales; un príncipe exitoso no puede pasar por encima de su reino.

Es preciso apuntar que esta entrevista se realizó en cuatro movimientos, cada uno de ellos deliberado en media hora, toda una entrevista en múltiples actos circenses.

Añorando la cornucopia del pasado, este príncipe ignora las pequeñas plantas verdes que se hallan por debajo de él y que van a ser pisoteadas por los cascos de sus caballos. También ignora al granado y al higo de su patio, los cuales, según sus creencias, entre más frutos dan más desgracias devienen: “[...] hace un año los árboles dieron muchas granadas, higos y aguacates, entonces mi esposa enfermo de cáncer y después a mí me operaron del apéndice [...]”

201

La casa de don Fernando es una oda a la alegría itinerante, que viene y va como el trabajo. Los muros del exterior en tonos pastel muestran un peculiar recuerdo por el espectáculo circense.

El interior sobrepasa el patio, y se materializa aquí; en un espacio exuberante en vegetación cultivada en botes, un lavadero en donde canta la señora cuando está contenta y una piedra que sirve como asiento para tomar el sol.

El relato fotográfico de su vida, como artista circense, ya no cabe en el muro que recibe a los visitantes, pero tampoco no hay más que contar. El protagonista es la viva historia de Dorian Grey, pero a la inversa: mientras los retratos se conservan juveniles, él envejece.



La casa recuerda un poco a la pequeña cabaña de Heidegger en la selva Negra. Las medidas de la planta tenían seis por siete metros y había tres habitaciones en ella: la cocina, que también era una estancia, un dormitorio y un estudio. En una imagen del libro *La buena vida* de Iñaki Abalos, lo vemos acompañado de la esposa, quien le sirve de comer, y rodeado de unas cuantas pertenencias, el espacio no da para más⁴³.

Si bien este lugar era justo para dos personas, pero con una cultura distinta, el espacio que describo ahora también lo es.

En planta tiene cuarenta y cinco metros cuadrados, distribuido en tres habitaciones: una cocina con una pequeña mesa, enmarcada por una televisión y el muro de retratos, una estancia-bodega y una pequeña recámara.

Aquí los objetos sobrepasan el espacio, que en estas condiciones se revela ambiguo. Gracias a los muebles principales podemos descifrar la vocación de cada lugar, y los recortes y fotografías de periódico narran la vocación del habitante. Otra cultura distinta; la de acumular, la del artista circense.

En la casa de Heidegger se despliega la plenitud existencialista, en la del Carro la plenitud consumista.

Aprendemos del otro en el encuentro con su casa y sus objetos, sin embargo, el desorden también puede desorientar.

La esencia de este arcano es el movimiento, de ahí el nombre del Carro. Es el vehículo que viaja con el circo en pos de la fortuna, a la conquista del mundo⁴⁴, como Alejandro Magno y como Ulises. Este es el carro a través del cual el alma humana se une al mundo, en el lenguaje de habitar.

(Véase figura 38)

Figura 38. Arcano VII del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[43] Iñaki Abalos, *La buena vida, visita guiada a las casas de la modernidad*, GG, Barcelona, 2008, pp.37-46.

[44] Alejandro Jodorowsky op. cit. pp.189-194.

En los mitos griegos, los mortales que iban más allá de los límites humanos eran abatidos por los dioses. Seguro que este Carro se queja de esto, pero es un deleite sentarse bajo los frutos, en la piedra de este reino; aunque para que el reino interior no se convierta en un desierto estéril, debe también combatir y derribar al dragón de la indiferencia.

203



Figura 39. El Carro. El lugar de la nostalgia, archivo de JDH, 2013.

EL ERMITA IX
Notas sobre ascetismo
y habitar



Marlene Escalante
17 de Junio 2011 19:00 hrs
ciudad de México

Figura 40. Arcano el Ermita, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

A

Algunos ermitaños conciben la felicidad como el retiro a la cueva, en donde poder estar en silencio, pero este prefiere tocar el piano. *El Ermita* es el arquetipo del sentido de sabiduría; se asocia a la idea del lugar secreto, en donde un individuo se prepara para la mutación espiritual⁴⁵.

Para Jung esta figura personifica “el arquetipo del espíritu y el sentido oculto preexistente en el caos de la vida”. Camina de espaldas iluminando sus pasos con una pequeña lámpara. Ha renunciado al pasado y a los apegos materiales y se enfrenta al futuro confiado. Parece convencido de su presente inmediato; es un individuo sabio que mira dentro de sí mismo, así que tiene gran capacidad de autoanálisis⁴⁶.

205

El Ermitaño nos lleva a la búsqueda del significado, como motor innato, como instinto de la *psique* humana⁴⁷.

Camina movido por la voluntad y el impulso de la vida, a través de la expresión onírica como manifiesto del inconsciente, lenguaje que subyace en los objetos de su habitación.

El dormitorio tiene por protagonista un piano negro. La historia de su pasión por la música ocupa el lugar del amante que se ha ido hace algún tiempo. En la casa, que es uno de los modelos tipo de la unidad distribuidos en una sola planta, el área de este dormitorio apenas sobrepasa los nueve metros y medio, *L'Hermitte* llevo aquí hace unos veinticinco años.

El viejo piano obstruye un poco la puerta de la entrada a la habitación; en la pared que le sirve de respaldo hay colgado un cartel de un recital, una caricatura del “maestro de piano”, algunas litografías con ángeles y un grabado con la imagen de una *nike*⁴⁸ cuyas alas están formadas por un par de manos; sobre el piano hay una manzana para “las buenas vibras”, algunas partituras, y en el centro un busto de Bach.

[45] Alejandro Jodorowsky, op. cit. pp. 201-205.

[46] Sallie Nichols, op. cit. pág. 236.

[47] Ibid.

[48] Diosa Nike, diosa griega de la victoria. Una victoria alada.



El piano es un puente entre dos sistemas de objetos⁴⁹: un instrumento de música y un altar para honrar la pasión por esta musa: pasión que le viene de la infancia. Cuando habla del piano, menciona lo que el objeto le significa:

[...] el piano es como mi pareja, cuando lo estoy limpiando a veces le doy un beso, lo abrazo, lo quiero porque me sacó de la tristeza cuando lo compré. Pero...creo que no cabría un hombre aquí porque está él, cuando no lo toco, me siento realmente mal [...]

²⁰⁶ Este autoanálisis me deja pensar en la visión tan clara que este habitador tiene de su realidad, con la lámpara que sostiene en su mano ilumina la introspección. La memoria de su pasado (que en la imagen del *L'Hermite* esta evocada en la protuberancia que tiene en su espalda) dentro de la habitación está expresada en la cama. Sin duda la cama es el recuerdo de la infancia, es la mortaja precitada sobre la que hay dispuestos una colección de peluches. Una manía extraña es que le preocupa que cualquiera se siente en ella: “[...] este es el lugar más importante de mi casa, me gusta que mi cama se respete como si fuera mi tumba”.

La cama es vital para *L'Hermite*.

El ritmo pausado con el que habla es como el andar de la imagen del arcano.
(Véase figura 41).

Es posible que se deba a la paz que experimenta en su vida. Cuando hablamos de la significación de la casa, ella menciona que la casa es sinónimo de paz y lo que una casa debe tener fundamentalmente es luz y ventilación; paradójicamente una enfermedad la mantiene conectada a un tanque de oxígeno.

Figura 41. Arcano VII del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[49] Tomado del análisis de Michel De Certau sobre un departamento en París. *La invención de lo cotidiano 2*, IBERO, ITESO, México, 2010, pág. 39.

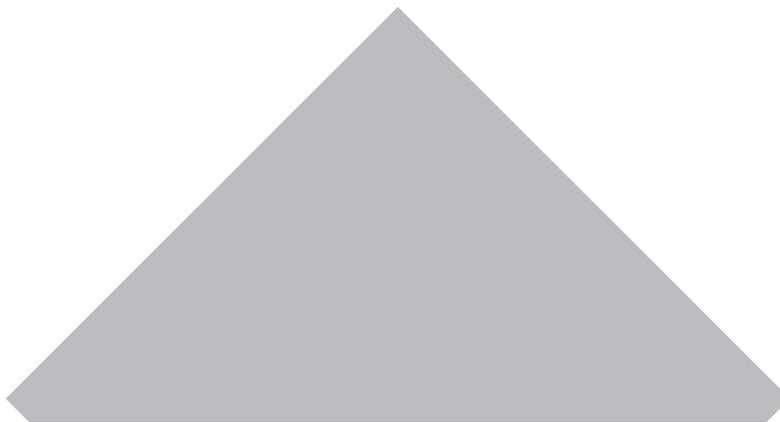
Cuando le pido que piense en su casa ideal, los recuerdos le llevan al pasado lejano (recordemos que en la cama sus juguetes son los recuerdos de una infancia), entre las evocaciones destaca el tópico del “olor a certeza”:

Cuando regresaba de un viaje y entraba mi casa, aun sin haberla limpiado por un tiempo, siempre olía a limpio, a riqueza... a situaciones resueltas, no a tragedias. Supongo que como yo era niña y no me preocupaba nada, por eso mi casa olía a seguridad, no viví limitaciones.

207

Ahora “el olor a seguridad” lo completa con una colección de perfumes que guarda con mucho recelo en un lugar del armario.

Los tres objetos sobre los que gira hoy la importancia de su existencia están en el lugar en donde más tiempo pasa: el dormitorio o la cueva del ermitaño, y son el piano, la cama juguetero y su colección de perfumes. O haciendo una traducción de afectos: la pareja-altar, la mortaja-altar para incubar sueños y los olores de certeza.



Jung menciona que el sentido del ermitaño es el del abandono del camino de las potencialidades doradas de la juventud y su expresión parece combinar la admiración de la niñez con la paciencia de la experiencia⁵⁰.

208



[50] Sallie Nichols, op.cit. pág. 239.

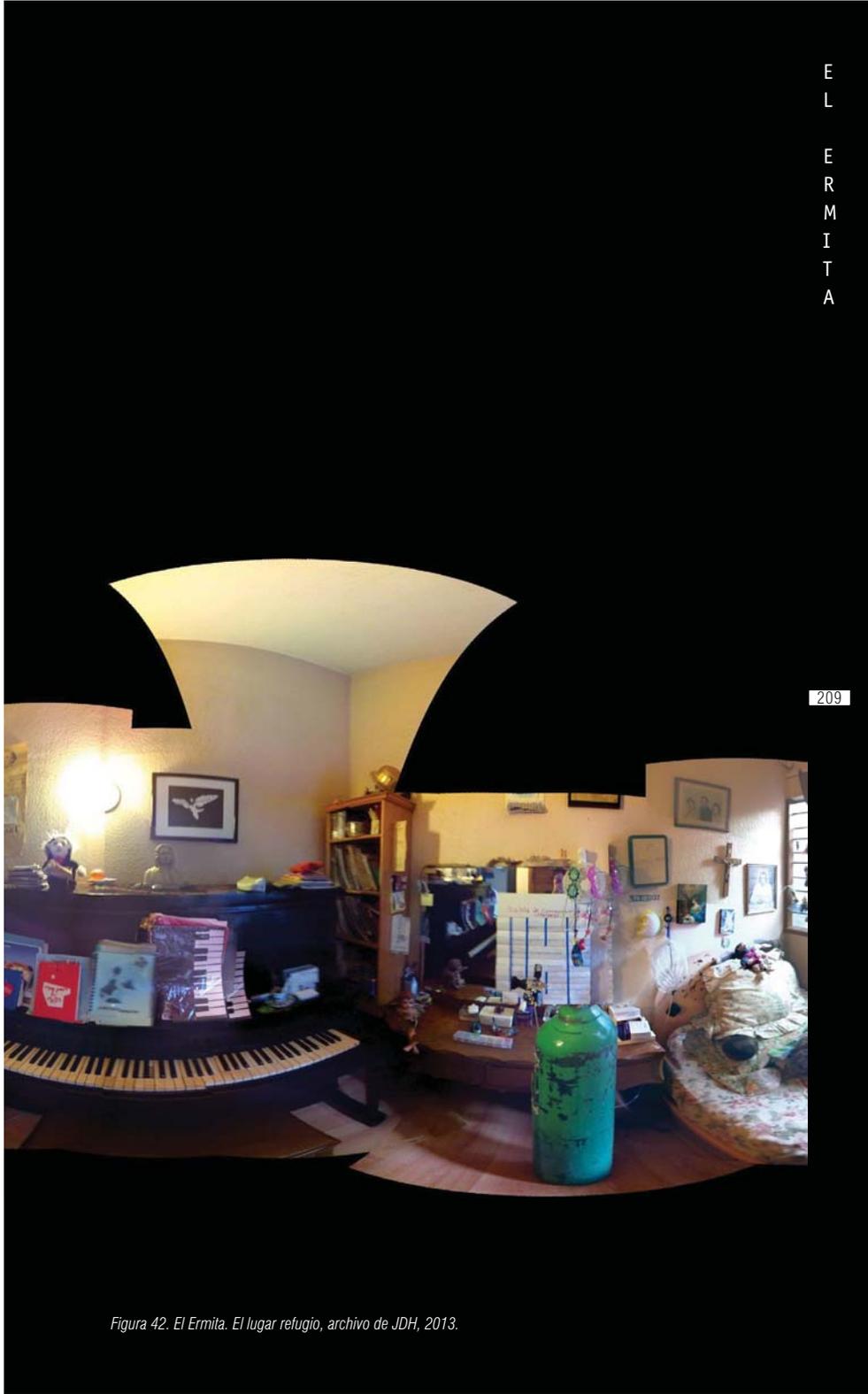


Figura 42. El Ermita. El lugar refugio, archivo de JDH, 2013.

LA FUERZA XI
Defensa del territorio
y habitar



Josè Puga
5 de Mayo 2012 16:45 hrs
ciudad de México

Figura 43. Arcano la Fuerza, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

C

uando la fuerza tomaba al león por la cabeza y lo apoyaba en su vientre, en realidad decía: ¡aquí estoy! soy la historia que aprendió del miedo, del desamor, soy la protectora del territorio; en el mejor de los casos soy la emergencia de una consciencia nueva.

Cualquier etólogo puede argumentar con exactitud científica que la bestia que muestra la crin levantada, las fauces y las garras, es el ser más atemorizado sobre la tierra, esto es en realidad un signo de falsa fuerza.²¹¹

La fuerza, es símbolo de la mente que surge de la creatividad y la iluminación, pero también es el símbolo de la animalidad encarnada en la mente.

La fuerza representa una lucha de poder, la energía sexual reprimida, la atadura de su corsé se convierte en un cierre del corazón provocado por la represión⁵¹.

De todos los animales representados en el Tarot, el león es el único capaz de devorar al ser humano. Así también hay seres capaces de devorar a sus congéneres. (Véase figura 44).

[51] Alejandro Jodorowsky, op.cit. pp.213-217.



José vive sólo en una casa que con la barda gris cemento le da la espalda al contexto en el que se anquilosa su vida en la comunidad. Tal vez sin percibir de dónde proviene el aislamiento, cuando le pregunto sobre su idea de la casa se queja del carácter individualista de todos sus vecinos. Su tardía llegada al barrio, le llevó a ganarse el lugar del “desconsiderado” de las normas del génesis, y también a autoerigirse en una imagen de salvador ante las cotidianas faenas de los amantes de lo ajeno.

La creencia de que en el entorno no favorece a las relaciones, que haya gente que se dedique a la pequeña conspiración, es el argumento que lo coloca como depositario de los secretos de la vida privada de sus vecinos. Si necesitáramos saber de algún vecino que no hemos saludado con la frecuencia cotidiana, él se apresurará a informarnos que el implicado, aun bajo la más secreta confesión, está recluso curando su alcoholismo.

Dos estigmatizados perros Pitbull⁵² de color negro, una valla electrificada y tres lámparas de quinientos watts en una fachada de nueve metros son la protección ante un mundo hostil y peligroso. No es difícil verle como un peligro solitario, pero en realidad lo que mueve a José es lo asustado que él está.

Como quien se enorgullece de ser *macho*, pero que en realidad tiene una máscara que guarda en el clóset de la abuela con otros significados, pues se expresa con hastío de las relaciones con mujeres, motivo por el que hoy él con orgullo se encuentra solo. Me invita a sentarme frente a una conocida imagen de Villa.

Figura 44. Arcano XI del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

[52] La raza de perro Pitbull, se ha sido estigmatizada por su historia de crianza, debido a que ésta ha sido formada con una especialización para las peleas de perros. La manipulación ha sido posible porque la lealtad del animal hacia su acompañante humano le ha permitido desarrollar habilidades por amor al amo. En el pasado estos perros por su valentía eran fieles compañeros de los soldados de la guerra de Vietnam.

Pancho Villa, la construcción de un mito, sentado junto a Zapata, en la silla presidencial. El hombre que como menciona Paco Taibo II, despertaba cada día en un lugar distinto, había sido valiente prófugo de la justicia, bandolero y ladrón, que además tenía miedo de que la debilidad de las horas de sueño fuera su perdición⁵³. El mito rodeado de sombreros, que sólo a su muerte dejó de usar, de una mágica yegua llamada *siete leguas*: el hombre rodeado de mitos de guerra, fusiles y trincheras.

L
A

F
U
E
R
Z
A

Así es el relato que pende de un clavo en el muro de la estancia de José, enmarcado por cuatro rifles, porque argumenta que tener uno más sería delito por acopio de armas.

La fuerza es el relato en cada rincón de esta casa, en el que se hace notar como animal, impregnando con su olor el territorio.

En tiempos en los que la búsqueda y la pertenecía son indispensables, las armas, los autos y las motocicletas son sus banderas de identidad. Orgulloso menciona que él no es “perredista, ni priista, ni panista, es motociclista! ¡sí señor!”

Los objetos que guarda en el acumulatorio, lo hacen ser. A través de ellos describe la historia de su vida: motores, bujías, bicicletas oxidadas, motocicletas inutilizadas, neumáticos, dos o tres cactus *pero con espinas*, una puerta de auto y balas de distintos calibres para su colección de armas.

213

A lo que me aconseja tener una en mi casa, *uno nunca sabe cuándo se puede necesitar*, argumenta con recelo ante la tremenda situación del país. Si yo fuera la entrevistada, podría decir que nunca he tenido la mala suerte de presenciar un suceso de esta índole. Este individuo que se autoproclama el héroe del barrio, demanda la atención de la grabadora de reportero, que lo escucha con limitada fuerza duracel:

“Sí, la verdad es que los vecinos tienen una ventaja, y es porque yo protejo a todos los que viven a mi alrededor”.

[53] Véase Paco Ignacio Taibo II, *Pancho Villa, una biografía narrativa*, Planeta, México, 2006, pág. 9.

Agradezco forzadamente la protección; pienso que esa amabilidad valdría por lo menos una parte de mi vida privada. Tengo que decir que aunque vivimos a unos cuantos metros y mi casa nunca ha sido robada, por desgracia la historia de la suya con los amantes de lo ajeno es excepcional.

Un día alguien entró como se dice coloquialmente, por la puerta grande. Sí, por el zaguán, y también se llevó, como quien se muda con toda calma, todos los muebles y aparatos electrodomésticos.

Este suceso obligó a José a dejar la casa materna, en la que vivía como el privilegiado hijo único, y a comenzar una nueva vida en la soledad de una unidad en la que se sabe poco, pero se rumora mucho, en donde las paredes al igual que los vecinos escuchan, en dónde hay pájaros y palomas en el alambre; en este lugar de laberintos y escamoteos, pero en donde se sabe la vida de todos.

214



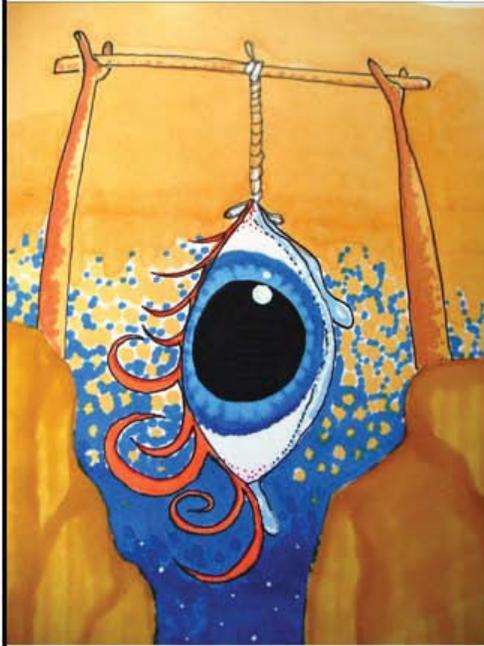
Aquí se guardan las vidas y las desventuras como pequeños secretos en el chismeatorio de la tarde. Una multiplicidad de pequeños universos dentro de la inconmensurable ciudad de México.

215



Figura 45. La Fuerza. El lugar fortaleza, archivo de JDH, 2013.

EL COLGADO XII
Notas sobre conservación y
habitar



Bulmaro Osornio
19 de Febrero 2011 20:00 hrs
Festival Ambulante de Cine
ciudad de México

Figura 46. Arcano el Colgado, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

D

e la constelación de Orión a la constelación urbana, de la ausencia a la estéril presencia de la realidad. El colgado arquetipo de la inmovilidad pende entre dos árboles, cautivo del destino y en contra de la voluntad⁵⁴.

Los árboles se agarran con sus raíces a la orilla del precipicio; y *el Colgado*, sin abandonar el mundo se fue a soñar al país de las maravillas.

¿Es posible vivir dentro de los sueños como un escape de la realidad? Si los sueños son la presencia de la pérdida que experimenta Oscar en la realidad, es preferible para él trabajar de noche y dormir de día. Así, su casa es la metáfora del vacío que dejó una pérdida. 217

A lo largo de la historia, sobre todo en la época medieval, ser colgado era un signo de ignominia. A la antigua costumbre de colgar se le llamaba también “desconcertar”. Según Mircea Eliade, esta posición es necesaria en algunos ritos iniciáticos para la transición a la adolescencia.

En esta posición invertida, los iniciados mutan desde el mundo ordinario de la temporalidad al mundo sagrado e intemporal de los dioses. Así que este personaje, desconcertado, confundido en la transición, está suspendido y en contra de su voluntad⁵⁵.

La almohada es el lugar del encuentro con la vida pasada; pero Óscar, desconcertado en la realidad objetiva, se ve rodeado de un orden apesadumbrado, que él mismo ignora.

[54] Alejandro Jodorowsky, op. cit. pp.219-224.

[55] Sallie Nichols, op. cit. pp. 300-314.



Montones de ropa tirada de las hijas, una cama con las sábanas matrimoniales revueltas, la ausencia de pintura en los muros, una casa abandonada y una esposa muerta forman el marco de referencia cotidiano de esta familia en duelo.

Los afectos superan el mundo ordinario y surgen en el mundo intemporal de los dioses. Hay quien no encuentra contrastes entre la vigilia y el sueño, y para Oscar, *El Mosca*, *El día es como vivir en un sueño*. Así la ausencia de Teresa se hace más llevadera con esta idea. De noche es taxista y de día es el padre cariñoso de dos niñas.

218

Llevo tres años trabajando por las noches, y prefiero este horario, porque la ciudad es distinta, además de día, cuando estoy con mis hijas, siento que estoy como en un sueño y cuando duermo un poco y sueño, veo a Teresa y siento que estoy viviendo la realidad despierto

La soledad es el gas que se puede respirar en esta atmosfera, y el Colgado vive una realidad invertida: “[...] La noche te deja reflexionar y ver la ciudad de una manera distinta”.

Algunas cosas, de considerable peso emocional, pueden mantener con vida a un individuo, por ejemplo la pasión. Sólo que Óscar la ha perdido. Su motor en cambio es la *deuda con Teresa*, que satisface al proveerles a sus hijas una buena calidad de vida.

La tristeza es, de entre todas las desventuras, una de las cosas más difíciles de sobrellevar en la vida. La imagen del lugar, habitado más por la tristeza que por una familia, narra las contradicciones entre la presencia y la ausencia de un fantasma. Algunos videos caseros son testigos de la vida de una pareja cuyas expectativas se volvieron inalcanzables.

Figura 47. Arcano XII del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

Es impresionante como un mismo lugar puede figurar dos estados de ánimo distintos en diferentes momentos. En el pasado ésta era una casa limpia y cuidada, y ahora es la presencia del abandono que transita entre el dolor por la pérdida y la rutina de la vida cotidiana: una vida y una casa que carecen de sentido.

El documental de Bulmaro Osornio, transcurre situaciones polarizadas: la dialéctica de las imágenes de una casa en los videos del pasado y la dialéctica de las imágenes de la misma casa en la situación presente: “En tema central del documental fue hablar de las emociones a través de la imagen del lugar”⁵⁶.

En los dos árboles que sostienen al colgado se ven algunas ramas mutiladas, asociadas al sacrificio, y también al hecho de haber sido desconectado de sus raíces. (Véase figura 47).

Las raíces para cualquier individuo pueden simbolizar la juventud y la familia, regresar y conectar con los orígenes de una historia.

El Colgado personifica a una víctima del destino y aún en contra de su voluntad, es un sacrificado a merced de los dioses.

219

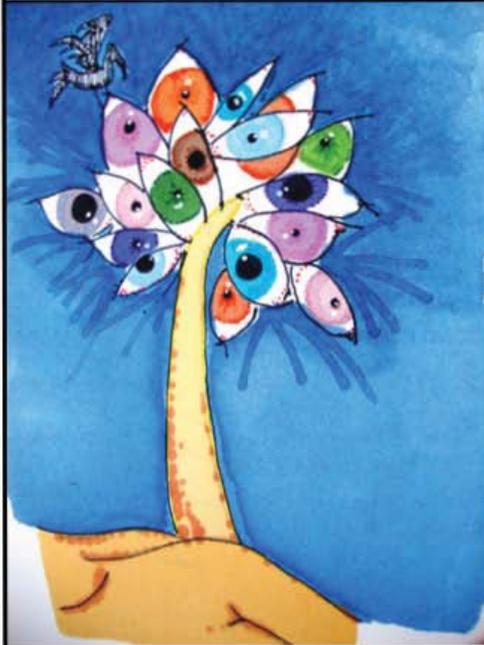


Figura 48. El Colgado. El lugar onírico, archivo de JDH, 2013.

[56] Comentario de Bulmaro Osornio, en el *festival de cine ambulante*, en el cine Diana, el 19 d febrero del 2011.

LA ESTRELLA XVII

Notas sobre territorio colectivo
y habitar



Aurora Sánchez
15 de abril 2011 17:00 hrs
ciudad de México

Figura 49. Arcano la Estrella, archivo de JDH, técnica con plumón, 2012.

E

El jardín es el territorio del descubrimiento. En un lugar como éste, el hallazgo de la inteligencia, escondida en una pequeña manzana roja, definió el destino de la humanidad.

Para Leonora Carrington era el espacio de la revelación; el lugar del encuentro con los secretos de la naturaleza, sin artificios, sin disfraces, sin mascarar.

El cuerpo desnudo de La Estrella, describe la metáfora de la verdad en el ser humano. Hincada a la orilla de un río que refleja un cielo constelado, vierte un líquido. Con la postura, metáfora de honrar, ella ennoblece el lugar en el que se postra. ²²¹

La acción de Estrella es una alegoría; las aguas vivas del inconsciente colectivo hacen contacto con la realidad individual humana⁵⁷; la realidad y el inconsciente interactúan creativamente.

Hay seres que asumen su condición meditando, y parece que este arquetipo tiene en la conciencia a las *aguas vivas*⁵⁸.

Las flores coloridas del “paraíso” son el hilo conductor de nuestra charla. La apropiación de un espacio colectivo para convertirlo en *el jardín de la revelación*, que habita y comparte con la comunidad.

(Véase figura 50)

En este lugar, sentada bajo la sombra verde, con frecuencia acaricia la idea de belleza. La señora Aurora relata su casa como quien habla de un *espejo que refleja*.

[57] Ver en: Nichols, Sallie, *Jung y el Tarot*, Kairos, Barcelona, 2002, pp. 406-430.

[58] *Ibidem*



Las nociones de *casa y hogar* exaltan una respuesta ansiosa, y en el tono de los habitantes orgullosos describe los rituales cotidianos en este jardín.

Gran parte de su tiempo está dedicado al arreglo del oasis. Una de sus fantasías es poder ampliar el reducido espacio de cuarenta y cinco metros cuadrados, y pregunta esperando poder encontrar una respuesta, pero nos hemos reído ante la evidente falta de espacio; sin embargo, como las ánimas del Edén, la casa se revela en el exterior y aparece en el jardín.

Villoro dijo que: “cuando una acción se convierte en ritual, no necesita de justificación para repetirse”.

222

Barrer, sembrar, regar, cultivar, estar en este jardín son las acciones que atribuyen el valor de pertenencia más alto que pueda tener cualquier propiedad. En esta pequeña casa está contenido todo el universo, también una sola noción: lo bello.

Para quien el arreglo de la casa es igual al de su aspecto físico, una serie de intervenciones, o cirugías pueden relatar la negación por el inevitable paso del tiempo. La casa tiene unas cinco décadas y tal vez podríamos pensar en siete humanas para la Estrella. El frenesí es algo que describe claramente el estado de ánimo y también el estado de conservación de la casa: “[...] siempre pienso que más hacerle a mi jardín”.

La apropiación de este espacio es un hecho que todos alrededor aceptan, porque es el lugar compartido. En él recibe a las amigas, aquí se fomentan las charlas colectivas, se alimenta a las aves y se cuida de las plantas.

Es notable que en su expresión sobre la casa esté la verosimilitud; para ella, la fachada es un espejo que muestra un rostro a los otros, y el espejo es significado de habitar.

Figura 50. Arcano XVII del Tarot de Marsella. Tarot restaurado por Phillip Camoin y Alejandro Jodorowsky.

Intuyo, por la forma en que describe la fachada, que hace una autorreferencia, la de una identidad especular, la de una mujer que siempre fue hermosa y a la que le preocupa también salir de la casa con una buena imagen.

Platicamos a la sombra de los árboles y al mismo tiempo nos miramos al espejo: “el frente es el espejo de tu vivienda, por eso debe verse barrido como cuando tú sales, aseado”.

La verdad de nuestra presencia en una comunidad está materializada en la casa, y en ella está implícita una percepción de bienestar: “La idea de cómo me ve el mundo y cómo me siento en el mundo que yo misma he construido.”

Al hablar del interior de la casa, es gracioso que Estrella anhela bosques verdes y cielos constelados. Aunque los límites espaciales de su casa están coartados por pocos metros, la psique habita una dimensión inmaterial que se prolonga al exterior, más allá del espacio cualificado, esto es el significado de “lugar”.

Lugar de fronteras imprecisas, el jardín de Estrella ejemplifica el fenómeno del territorio fantasma.

Aunque los espacios abiertos sólo llegan a representar metros cuadrados y cubos de ventilación, paradójicamente para algunos individuos son el *nirvana*; entrar en la casa significa salir al jardín.

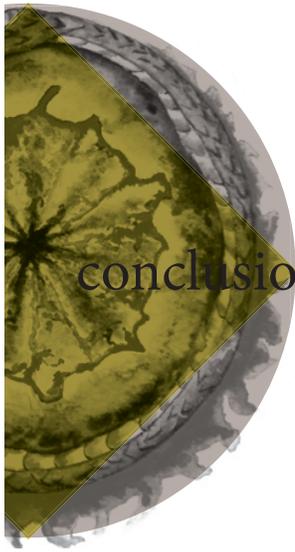
Entre las flores estoy en el hogar. Este es el espacio cuidado y respetado por todos, para estar en contacto con los vecinos, aquí sin restricciones cualquiera puede incorporarse al “paraíso”.

Muchas veces la belleza cultivada en un jardín es la mejor pauta de respeto para el ser humano sensible: no propicia vandalismo.

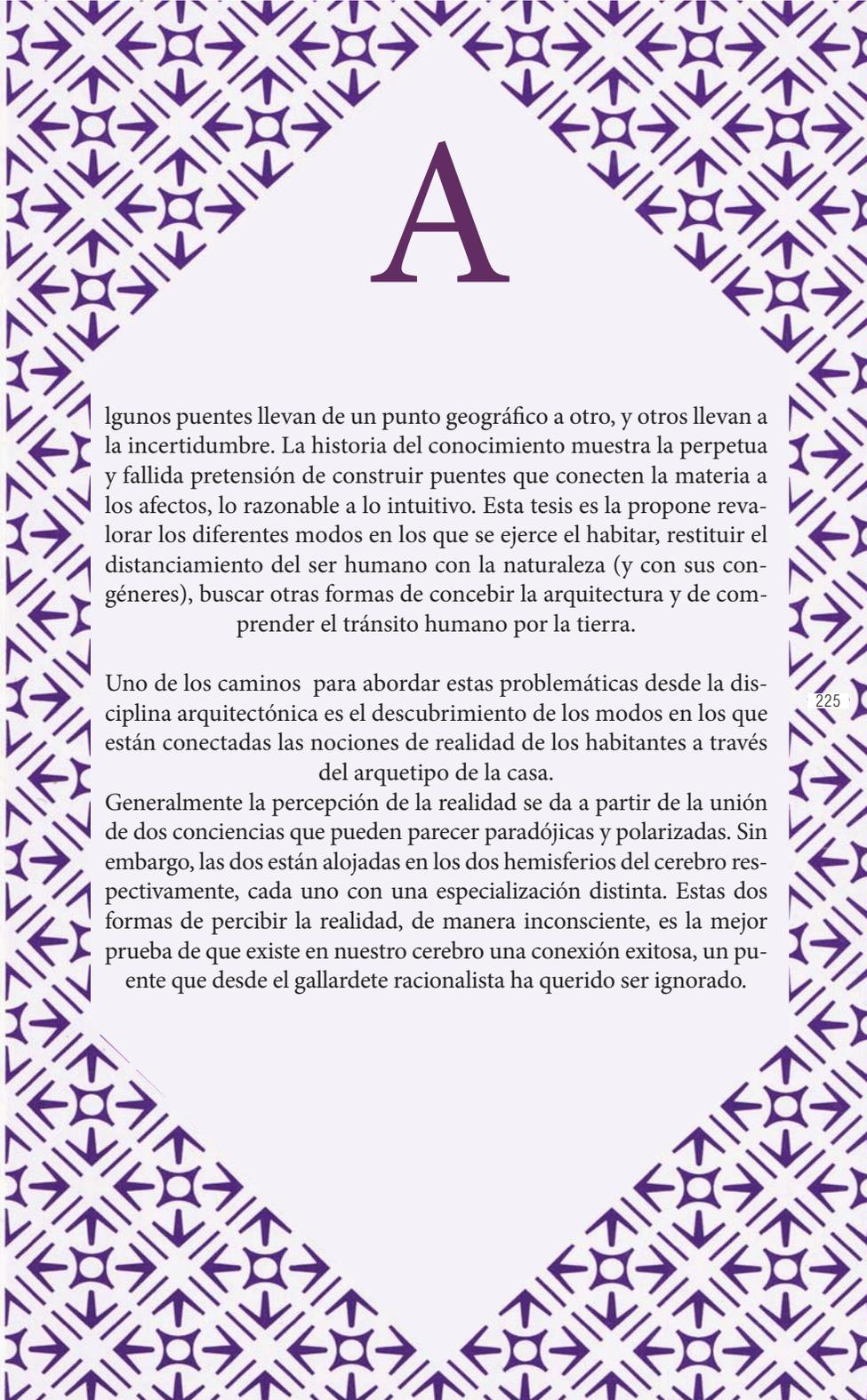
En este jardín la vegetación se alimenta de esperanza y respeto.



Figura 51. La Estrella. El Jardín de las revelaciones, archivo de JDH, 2013.



conclusiones a la tercera parte.

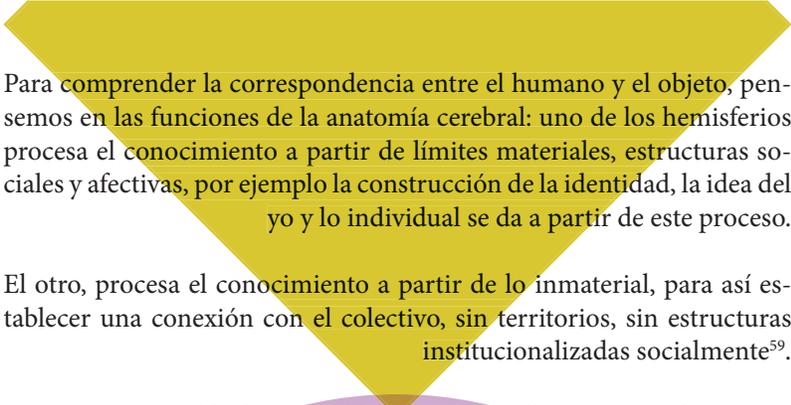


A

Algunos puentes llevan de un punto geográfico a otro, y otros llevan a la incertidumbre. La historia del conocimiento muestra la perpetua y fallida pretensión de construir puentes que conecten la materia a los afectos, lo razonable a lo intuitivo. Esta tesis es la propone revalorar los diferentes modos en los que se ejerce el habitar, restituir el distanciamiento del ser humano con la naturaleza (y con sus congéneres), buscar otras formas de concebir la arquitectura y de comprender el tránsito humano por la tierra.

Uno de los caminos para abordar estas problemáticas desde la disciplina arquitectónica es el descubrimiento de los modos en los que están conectadas las nociones de realidad de los habitantes a través del arquetipo de la casa.

Generalmente la percepción de la realidad se da a partir de la unión de dos conciencias que pueden parecer paradójicas y polarizadas. Sin embargo, las dos están alojadas en los dos hemisferios del cerebro respectivamente, cada uno con una especialización distinta. Estas dos formas de percibir la realidad, de manera inconsciente, es la mejor prueba de que existe en nuestro cerebro una conexión exitosa, un puente que desde el gallardete racionalista ha querido ser ignorado.



Para comprender la correspondencia entre el humano y el objeto, pensemos en las funciones de la anatomía cerebral: uno de los hemisferios procesa el conocimiento a partir de límites materiales, estructuras sociales y afectivas, por ejemplo la construcción de la identidad, la idea del yo y lo individual se da a partir de este proceso.

El otro, procesa el conocimiento a partir de lo inmaterial, para así establecer una conexión con el colectivo, sin territorios, sin estructuras institucionalizadas socialmente⁵⁹.

La inconmensurable diversidad humana, más allá ser carne y huesos, es subjetividad, deseos, anhelos y creencias; la casa más allá de ser piedra y tierra es el lugar en el que venimos al mundo: el sueño de habitar. Todo esto es lo que conforma un patrimonio simbólico⁶⁰, en donde el individuo se ve reflejado; como en la imagen de un espejo.

Muchos procesos y acciones humanas, como la apropiación, son una clave útil, un síntoma de los tiempos que permite tener un diagnóstico acertado sobre una estructura de pensamiento y sobre la cultura a la que pertenece un ser humano.

226 En síntesis, la casa habitada es un instrumento de diagnóstico esencial para entender una manera de ser y de pensar. Además a partir del habitar, que es esta escenificación de vida en la casa, se podrían proponer espacios más adecuados y relacionados a los afectos de un habitador.

Así las futuras propuestas tendrían como punto de partida la óptica del que habita, y no sólo la perspectiva utilitaria de la disciplina arquitectónica.

En el proceso de la investigación fue un pequeño logro el uso de la entrevista, como herramienta de asociación libre, porque posibilitó el encuentro de indicadores que simbolizan distintas nociones de identidad y realidad, que van desde la diversidad hasta la convención socialmente establecida.

Es una realidad que la casa del ser humano es un eje a través del cual se generan acciones que significan; por eso, estos escenarios son un símbolo; con un contenido sobre una larga y tradicional historia de vida representada como drama. La casa es un arquetipo del inconsciente colectivo y de la conciencia individual.

[59] Sobre estas certezas científicas en relación con la anatomía y funcionamiento cerebral, el lector puede consultar la siguiente conferencia de TED, de la doctora Jill Bolte en http://www.ted.com/talks/lang/es/jill_bolte_taylor_s_powerful_stroke_of_insight.html, consultada el 8 de julio de 2012.

[60] A partir del concepto de capital simbólico desde la teoría de Bourdieu. En este sentido hago referencia a los ideales, deseos y creencias heredadas por un esquema familiar, dentro de una cultura.

La identificación y el respeto de estos símbolos representan en realidad el objetivo del hermenéuta⁶¹ y debieran comenzar a ser el objetivo del diseñador. El acercamiento a los habitantes fue crucial para confrontar cuáles son los ideales de calidad de vida de una comunidad y cuáles son los de un individuo: dos consideraciones diametralmente opuestas.

Los resultados arrojaron que así como existen contrastes que definen a un ser, así de diferentes son las maneras de percibir la casa: como metáfora, como símbolo, como objeto de deseo, como objetivo para la realización, como mediador de la cultura.

La casa es una sustancia alquímica, necesaria en la transformación emocional, en el desarrollo de la consciencia humana.

Como conclusión general, la praxis del diseño, en la actualidad, padece la enfermedad del utilitarismo. Las propuestas siguen siendo las del observador que se aísla de lo observado. Aún hoy, el arquitecto conoce cada vez menos para quién está diseñando, y esto tal vez se debe a que la cultura en la que se han formado los diseñadores contemporáneos es la del especulación de los bienes comunes. Hoy la cultura de lo arquitectónico se fortalece en función de reverenciar los objetos y de ignorar a las personas⁶².

227

Habría que reflexionar un poco en la manera en que la arquitectura utilitaria del pasado, que pretendió ser dictatorial, racionalista y estandarizada, influye hasta ahora en la praxis arquitectónica. Por esto creo que los problemas de diseño referentes al habitar deberían ser abordados desde el bastión de la complejidad.

[61] Pero el que se identifica con la hermenéutica analógica, propuesta de Mauricio Beuchot.

[62] Para comprobar este argumento, que puede parecer aventurado, recuerde el Museo Soumaya, los conjuntos de vivienda impulsados por empresas como GEO o ARA, los ejemplos son diversos.

Algún día el arquitecto contemporáneo tendrá que reconocer que el arquetipo heredado y distorsionado en función de una cultura de consumo voraz ha sido el del hugonote, protagonista de un discurso único, fatuo y espectacular: el de la recreación de su propia biografía a través de una arquitectura de franquicia, la divulgación de una verdad, una postura unilateral.

Sin embargo, la disertación sustentada sobre una única verdad es ilusoria e incompleta, porque no permite emitir juicios veraces desde el exterior, el discurso unívoco es inútil e irrelevante; por eso, esta tesis demarcó el lugar desde el que se emitía el discurso, a partir del lenguaje y desde las ficciones *del que habita*.

Tomando como punto de partida este lenguaje que es el habitar, será necesario comenzar a extraterritorializar⁶³ el logos y la praxis de lo arquitectónico; es imposible diseñar sobre una perspectiva escindida de la realidad, sobre la única historia que *yo el arquitecto establezco y reconozco*.

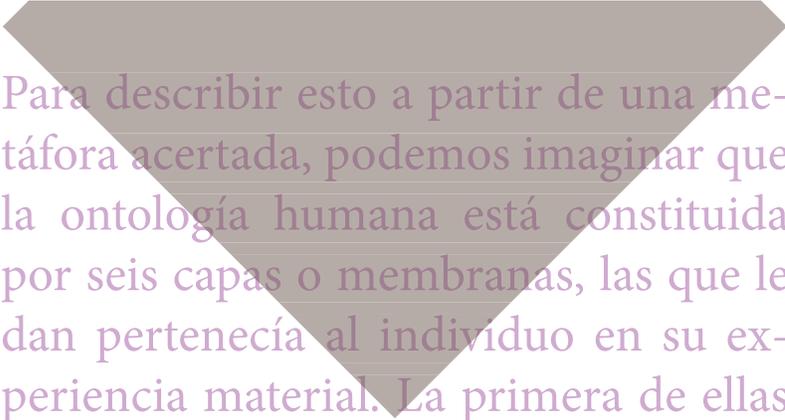
Al respecto menciona Chimamanda Adichie⁶⁴, afamada novelista nigeriana, sobre lo peligroso que resulta caer en la incomprensión de una realidad distinta a la nuestra.

- 228 Por eso, el habitar que está compuesto de una multiplicidad de historias y escenarios es una posibilidad alentadora, porque describe realidades inimaginables y sorprendentes, porque son un texto legible, que requieren la interpretación paciente y humanizada del Hermes que se formará en las escuelas de diseño y cuyas habilidades estarán enfocadas a la capacidad para reconocer la unidad y respetar la diversidad humana, la identificación con las similitudes y el respeto de las diferencias.

En concreto esta investigación muestra la manera en que las diversas prácticas de apropiación, los ritos de la apariencia individuales y colectivos en la casa, son significantes de profusas formas de ser y disímiles ideas sobre el sentido de pertenencia a una estructura material, social y afectiva: en esencia somos lo que habitamos y habitamos lo que somos.

[63] Extraterritorializar: concepto del filósofo Gilles Deleuze: perspectiva desde fuera, desde otras latitudes y territorios.

[64] Véase http://www.ted.com/talks/lang/es/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.html, El peligro de una sola historia, Chimamanda Adichie, *Ted Global*, 2009, consultada el 10 de Julio de 2012.



Para describir esto a partir de una metáfora acertada, podemos imaginar que la ontología humana está constituida por seis capas o membranas, las que le dan pertenecía al individuo en su experiencia material. La primera de ellas corresponde a la piel del cuerpo, que delimita la condición primordial; la segunda es el vestido o la identidad adoptada; la tercera es la casa o la identidad imaginada, los deseos; la cuarta es la identidad colectiva, el ambiente inmediato, lo cultural, lo nacional, lo institucional; la quinta es el planeta tierra; la sexta es la que nos da la pertenecía a una condición universal.

229

En esta investigación sólo se abordó la relación del ser humano con la tercera membrana de protección: la casa y en el proceso de apropiación las otras membranas se proyectan en este pequeño microcosmos. La casa como algo que tiene vida gracias a sus habitador canta y sin ellos entra en un proceso de entropía.

Entre las estrategias del arquitecto del futuro deberán estar las herramientas hermenéuticas, que comuniquen los deseos del ser humano con los de los experimentados profesionales de la disciplina.

Para mostrar que la comprensión de los lenguajes subyacentes en el habitar puede ser posible, se propuso un sistema análogo. En este caso se planteó la baraja del Tarot, como un sistema de comunicación subjetiva, cuyos símbolos posiblemente anteceden el Medievo, y que sin lugar a dudas trasciende cualquier tiempo, según Carl G. Jung⁶⁵.

Es posible que el lector pueda considerar una audacia el empleo de este análogo, debido a las acepciones generalizadas que ha tenido el Tarot como arte adivinatoria, pero es en realidad un estigma muy explotado ante la necesidad de control que impera el mundo actual.

Sin embargo, el Tarot, así como otros sistemas de comunicación, es un lenguaje útil para construir puentes entre la conciencia y el inconsciente, es la facultad humana de articular el pasado y el presente, es útil para conocer los deseos y los sueños como símbolos.

230

Además demostró que cada individuo entrevistado tiene un lenguaje que expresa intereses, deseos, creencias y estructuras socialmente compartidas y que lo asemejan a un arquetipo; es el legado del *zeitgeist* que dejan la impronta de organizaciones afectivas y socioculturales en un escenario simbólico, como mensajes con posibilidades de interpretación. Es urgente comenzar a darles una justa medida.

Preguntémos a arquitectos y diseñadores, ¿qué tan importante es la necesidad de tener un singular proyecto de vida y servirse de la historia (aun individual) para transformar el porvenir? Esto sin duda es una característica humana, y ¿a caso no lo son también los deseos de un habitador?, ¿les hemos otorgado relevancia individual?

El ser humano, autor de simulacros, ha creado sistemas en los cuales subyace la necesidad del reconocer las similitudes y el respeto por las diferencias. El Tarot es sólo un pretexto para construir el puente entre ellas, y de la realidad con el cuerpo, porque en las entrevistas también se pudo identificar que:

[65] Ya se ha dicho que la baraja ha sido utilizada por el psicoanalista como una herramienta de comunicación entre la realidad y el subconsciente de un consultante.

de entre todos los objetos arquitectónicos, la casa es el que tiene un sentido de mayor proximidad con el cuerpo humano, sin ella el ser humano se siente desprovisto.

La casa permite al ser humano habitar en el mundo, con base en su realidad, y protegerse del medio natural; le procura estabilidad emocional; es un conjunto de espacios propicios para generar convenciones sociales; es el lugar adecuado para la ostentación, la balanza de las jerarquías familiar; es el lugar para la incubación de los sueños.

Se intentó encontrar algunos indicadores de calidad de vida, lo cual no fue una tarea fácil, porque, como mencioné, esto requiere de la práctica cotidiana de otras formas de pensar y de observar, de una estructura mental flexible, del reconocimiento de la paradójica incertidumbre; esto requiere de un pensamiento creativo y también del abandono del inocente optimismo que sin conocimiento de las gradientes en la realidad puede dejarse arrastrar fácilmente por la corriente de la fe ciega.

En esencia es necesaria una profunda interacción entre el arquitecto y el habitador. El lector puede ver que en cada ejemplo presentado en las historias de casas que hablan y cantan se extrajo una idea de bienestar y una noción distinta de habitar.

Los resultados muestran que la casa, si bien es un objeto arquitectónico demeritado e industrializado por la historia de la disciplina, también es un símbolo cuya polisemia se muestra en cada uno de los casos ejemplificados a través de los arcanos del Tarot. El habitar para un individuo es un escenario complejo y diferenciado por los disímiles patrones de apropiación y está caracterizado por el guión de una historia personal.

En resumen, las preocupaciones y deseos que destacan para cada caso, se pueden consultar las historias de casas que hablan y cantan, sin embargo, hay algunos que son sustanciales y que mencionaré aquí. Por ejemplo, el sentido de pertenencia a un lugar, desde la perspectiva de una comunidad, genera lazos solidarios y acontecimientos extraordinarios⁶⁶.

[66] El lector puede consultar en la entrevista correspondiente a Le Pape, en dónde se relata la historia de el kilómetro de la basura, en el periodo del presidente López Portillo. Suceso que genero la participación de toda la comunidad de la zona de estudio.

La alteridad es, desde la percepción de los integrantes de una comunidad, la raíz de muchos problemas de apropiación arbitraria de espacios colectivos a través de prácticas ilegales, como el consumo de enervantes y el alcohol; esto evita que los niños y otros individuos utilicen el espacio público de manera libre y propicia la protección del territorio a partir de soluciones radicales y también arbitrarias.

Si un individuo se apropia del espacio público y lo transforma en beneficio de la comunidad, es decir al generar lugares con vegetación, cómodos y cuidados, en donde cualquiera puede estar, entonces no hay oposición del colectivo ante este tipo de apropiación. Estos son los individuos que se consideran parte del *genius loci*⁶⁷.

En otros casos, el territorio interior se ve proyectado hacia el exterior y el habitador de este tipo de lugares es un individuo cuya sociabilidad lo distingue del grupo. Por el contrario, en las casas cerradas y con nula relación al exterior, habitan individuos que llevan una vida aislada de la comunidad, algunas veces es porque no tienen mucho tiempo habitando la zona, ni tampoco tienen intereses compartidos. Las casas más cuidadas narran historias de gente preocupada por su imagen dentro del medio social, en cambio las casas cerradas ocultan un rostro que no pretende ser revelado.

232

En este aislamiento, también parece haber diferencias. En algunos casos se encontró que los objetos y menajes son representaciones de personas ausentes o difuntas; son recuerdos de la presencia de alguien en el pasado.

Las ventanas pueden evocar otros lugares como los altares o lugares santos y de recogimiento, la fantasía de la casa de fin de semana, el aula para la transmisión del conocimiento a los hijos y a la comunidad.

Las ventanas son también puertas del tiempo, que llevan el corazón hacia el pasado o hacia el futuro.

[67] *Genius Loci*: Para los romanos era el espíritu que caracterizaba a un lugar, la liga del ser humano con el territorio que habita.

En cada caso se encontraron particularidades, convencionales y extrañas. En uno de los ejemplos uno que la apropiación de áreas exteriores es equivalente al poder a través de la propiedad privada, es decir el mayorazgo; en otro que, la colección de armas, junto a la fotografía de Pancho Villa, es un signo convencional de fuerza y una estrategia de intimidación; en uno más que el jardín es el lugar de las revelaciones: sociales y espirituales.

Si bien las cualidades habitables de una casa están estrechamente ligadas a las condiciones ambientales, también llegan a tener un significado emocional.

La casa con buena iluminación es el lugar propicio para ver crecer las plantas y para ver crecer el espíritu, la alegría, para recibir a los amigos.

Finalmente la casa también puede ser un bien de consumo, un lugar que no concede soluciones a quien la habita, un alienatorio.

233

Las historias pueden exceder lo ordinario, son múltiples, extraordinarias. Sólo queda por resolver, ¿cómo será la propuesta adecuada para cada individuo?, en tiempos cuando cubrir condiciones inmediatas y cuantificables apremia, y cuando el éxito depende del reconocimiento del gremio y del abatimiento del tiempo y los costos.

★



Los símbolos de la identidad
y su lectura en los procesos
de apropiación de la casa

R

Referencias

- ACHER**, Otl, Analógico y digital, G G, Barcelona, 2001.
- ADRIÁ**, Miquel, Mario Pani, G G, México, 2005.
- AGUIRRE**, Ángel, Identidad cultural, *Anthropológica revista de etnopsicología y etno-psiquiatría* n 3, 1999.
- Aristóteles**, Poética, Edit. Aguilar, Madrid, 1966.
- ARRIAGA**, Guillermo, Retorno 201, Norma, España, 2006.
- ÁUGE**, Marc, Los no lugares, espacios del anonimato, Gedisa, Barcelona, 2000.
- AYMONINO**, Carlo, La vivienda racional, GG, España, 1970.
- BACHELARD**, Gaston, La poética del espacio, FCE, México, 2006.
- BARTHES**, Roland, Cómo vivir juntos, simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos, S. XXI, Argentina, 2003.
- Mitologías**, S. XXI, México, 2011.
- BAUMAN**, Zygmunt, Identidad, Lozada, Buenos Aires, 2007.
- BAUDRILLARD**, Jean, El sistema de los objetos, S. XXI, México, 2007.
- BENJAMÍN**, Walter, Poesía y capitalismo: Iluminaciones II, Taurus, Madrid, 1980.
- BEUCHOT**, Mauricio, Hermenéutica, analogía y símbolo, Herder, México, 2004.
- BIEDDERMANN**, Hanns, Diccionario de símbolos, Paidós, España, 1993.
- Biblia latinoamericana**, Verbo Divino, España, 1995.
- BLUMENBERG**, Hans, La legibilidad del mundo, Paidós, España, 2000.
- Paradigmas para una metaforología**, Trotta, Madrid, 2003.
- BOURDIEU**, Pierre, El sentido social del gusto, S. XXI, Argentina, 2010.
- BRETÓN**, André, Los vasos comunicantes, Siruela, España, 2005.
- BRIGGS**, John, Davit Peat, A través del maravilloso espejo del universo, Gedisa, Barcelona, 2005.
- Las siete leyes del caos**, Revelaciones, Barcelona, 1999, p.83.
- CARROL**, Lewis, Alicia en el país de las Maravillas, Azteca, México, 2010.
- CASSIGOLI**, Rossana, Morada y memoria, antropología y poética del habitar humano, Gedisa, UNAM, Barcelona 2010.
- CHOMSKY**, Noam, La arquitectura del lenguaje, Kairós, Barcelona, 2004.
- COROMINES**, Joan, Breve diccionario etimológico de la lengua castellana, Gredos, Madrid, 1961.
- DA VINCI**, Leonardo, The Notebooks of Leonardo Da Vinci, Traducción de Jean Paul Richter, Project Gutenberg ebook, versión 2004.

- DE CERTEAU**, Michel y Luce Giard, Pierre Mayol, La invención de lo cotidiano 2. Habitar, Cocinar, IBERO e ITESO, México, 2010.
- DENEB**, León, Diccionario de símbolos, edit. Biblioteca Nueva, Madrid, 2001.
- Diccionario Real Academia Española**, versión electrónica <http://www.rae.es/rae.html>
- DOBERTI**, Roberto, Lineamientos para una teoría del habitar, Buenos Aires. Versión pdf <https://docs.google.com/file/d/0BxH72auEtxNwNjZIN2U4ZjYtYzI4Yy00YmMOLWlyMjktMjJkNWQ5ODhjMDhk/edit?hl=en&pli=1>
- DURAND**, Gilbert, La imaginación simbólica, Amorrortu, Buenos Aires, 2007.
- DURING**, Ingermar, Aristóteles: exposición e interpretación de su pensamiento, traducción y edición de Bernabé Navarro, 2da edición, UNAM, 2005.
- FERNÁNDEZ**, Antonio, La metrópoli vacía: aurora y crepúsculo de la arquitectura en la ciudad moderna, Anthropos, Barcelona, 1990.
- FOUCAULT**, Michel, La historia de la locura en la época clásica, vol. I, FCE, México, 2010.
- GARCÍA**, Néstor, La sociología de Pierre Bourdieu, <http://pierre-bourdieu.blogspot.com>, lunes 5 de diciembre del 2011, 11:05 am.
- GOLEMAN**, Daniel, La inteligencia Emocional, edit Vergara, México, 2005.
- GIMÉNEZ**, Gilberto La identidad social y el retorno del sujeto en sociología, III coloquio Paul Kirchoff, UNAM, 1992.
- GINZBURG**, Moisei, Constructivismo, Comunicación n 19, serie A, Alberto corazón, Madrid, 1972.
- GÓMEZ** de Silva, Guido, Breve diccionario etimológico de la lengua española, FCE, México, 1998.
- GROPIUS**, Walter, Alcances de la arquitectura integral. La Isla, Buenos Aires, 1970.
- INZUA**, Mónica, Voluntad y libertad humana, tesis de posgrado, UNAM, México, 2009.
- JODOROWSKY**, Alejandro La vía del tarot, Grijalbo, México, 2004.
- __, La danza de la realidad, Mondadori, México, 2001.
- __, El paso del ganso, Mondadori, México, 2004.
- JUNG**, Carl, El hombre y sus símbolos, La importancia de los sueños, Caralt, Barcelona, 2002.
- LORENZ**, Konrad, Sobre la agresión: el pretendido mal, siglo XXI, México, 1971.
- LLOYD**, Geoffrey, Aristóteles, Prometeo libros, Buenos Aires, 2007.
- MAROT**, Sébastien, Suburbanismo y el arte de la memoria, GG, arcelona, 2006.
- MARTÍN**, Fernando, Contribuciones para una antropología del diseño, Edit. Gedisa, Barcelona, 2002.
- __, Homoindicadores, en prensa, México, 2012.
- __, En el lugar de la bifurcación, en prensa, México, 2011.
- MIRANDA**, Tomás, Arquitectura de la mente según Noam Chomsky, S XXI, España, 2005.
- MOLES**, Abraham, Teoría de los objetos, GG, España, 1974.
- MORIN**, Edgar, Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO, Francia, 1999.
- NANTE**, Bernardo, El libro rojo de Jung, claves para la comprensión de una obra inexplicable, Siruela, España, 2011.
- NICHOLS**, Sallie, Jung y el Tarot, Kairos, Barcelona, 2002.
- NORMAN**, Donald, El diseño emocional, Edit. Paidós, Barcelona, 2005.
- ORWELL**, George, 1984, Ediciones Leyenda, México, 2011.

- PEREC**, Georges, *Especies de espacios*, Montesinos, España, 2004.
- PETER**, Ricardo, *Las acrobacias de un concepto paradójico*, en: *entre el show y la intimidad*, versión PDF.
- PONIATOWSKA**, Elena, Leonora, Seix Barral, México, 2011.
- RAMIREZ**, Alfonso, *Habitar...una Quimera*, Seminarios de Teoría, 2000.
- RAPOPORT**, Amos, *Vivienda y cultura*, GG, Barcelona, 1972.
- ROBERTSON**, Robin, *Arquetipos junguianos*, Paidós, España, 1998.
- ROOB**, Alexander, *Alquimia y mística*, Taschen, China, 2009.
- CASSIGOLI**, Rossana, *Morada y memoria*, Gedisa, México, 2010.
- SÁNCHEZ**, Adolfo, *El joven Marx: los manuscritos de 1844*, edit. Itaca, México, 2003.
- SÁNCHEZ**, Gerardo, *La ciudad de México en el periodo de las regencias 1929-1997*, UAM, México, 1999.
- SALDARRIAGA**, Alberto, *Arquitectura para todos los días, la práctica cultural de la arquitectura*, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988.
- _, *Habitabilidad, Escala*, Colombia, 1981.
- SCHMIDT**, Ekambi, *La percepción del hábitat*, GG, Barcelona, 1974.
- SCHWARZ**, Fernando, *Mitos, ritos, símbolos*, Biblos, Argentina, 2008.
- SCHWARZ**, Robert, *Body, Space and Idea en: ¿The Connected Body?* Amsterdam School of Arts, Amsterdam, 1996.
- SHELDRAKE**, Rupert, *El renacimiento de la naturaleza*, Paidós, España, 1994.
- Siete experimentos que pueden cambiar el mundo*, Paidós, España, 1995.
- SIMÓN**, Gabriela, *El vocabulario de Roland Barthes*, comunicarte, Argentina, 2012.
- SIRUELA**, Jacobo, *El mundo bajo los parpados*, Atalanta, España, 2010.
- TACEY**, David, *Cómo leer a Jung*, Paidós, México, 2010.
- TATARKIEWICZ**, Wladislaw, *Historia de la estética Vol. I*, Akal, Barcelona, 2000.
- VÁSQUEZ**, Adolfo, *Zygmunt Bauman: Modernidad Líquida y fragilidad humana*, en *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, publicación electrónica, www.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf, 6 de Marzo 2011.
- VIGOTSKY**, Lev, *La imaginación y el arte en la infancia*, ediciones Coyoacán, México, 2001.
- VILLORO**, Juan, *¿Hay vida en la tierra?*, Almadía, México, 2012.
- VÉLEZ**, Roberto, *Guía para el análisis de un edificio*, UAM, México, 1997.
- WAISMAN**, Marina, *Punto de ruptura en La arquitectura descentrada*, Escala, Colombia, 1995.
- WINDRIDGE**, Charles , Tong Sing, Three Rivers Press, New York, 1999.

Revistas

GÓMEZ, Mauricio, "El problema de la vivienda en México" en *Revista Arquitectura*, México, *Arquitectura*, núm.27, 1949.

MAYA, Esther y Elvira Maycotte, "El valor social de la vivienda" en *Revista Academia*, Primera época, año 2, vol. II, núm.2, Febrero, 2011.

Recursos audiovisuales

Le bien commun : l'assaut final (El bien común, el asalto final). Carole Poliquin, Les Productions ISCA inc. 2002. (<http://www.lesproductionsisca.ca/>)

Mosca, Bulmaro Osornio, *Axolote cine*, 2011.

The 11th Hour, Leonardo Di Caprio, Warner Independent Pictures, 2007.

Toporek, Sergio, <http://shop.toporek.com/pages/about-the-work>.

Zeitgeist Addendum, Peter Joseph, 2008. <http://video.google.com/videoplay?docid=-6106699751525260052>

